

# EL ESPAÑOL

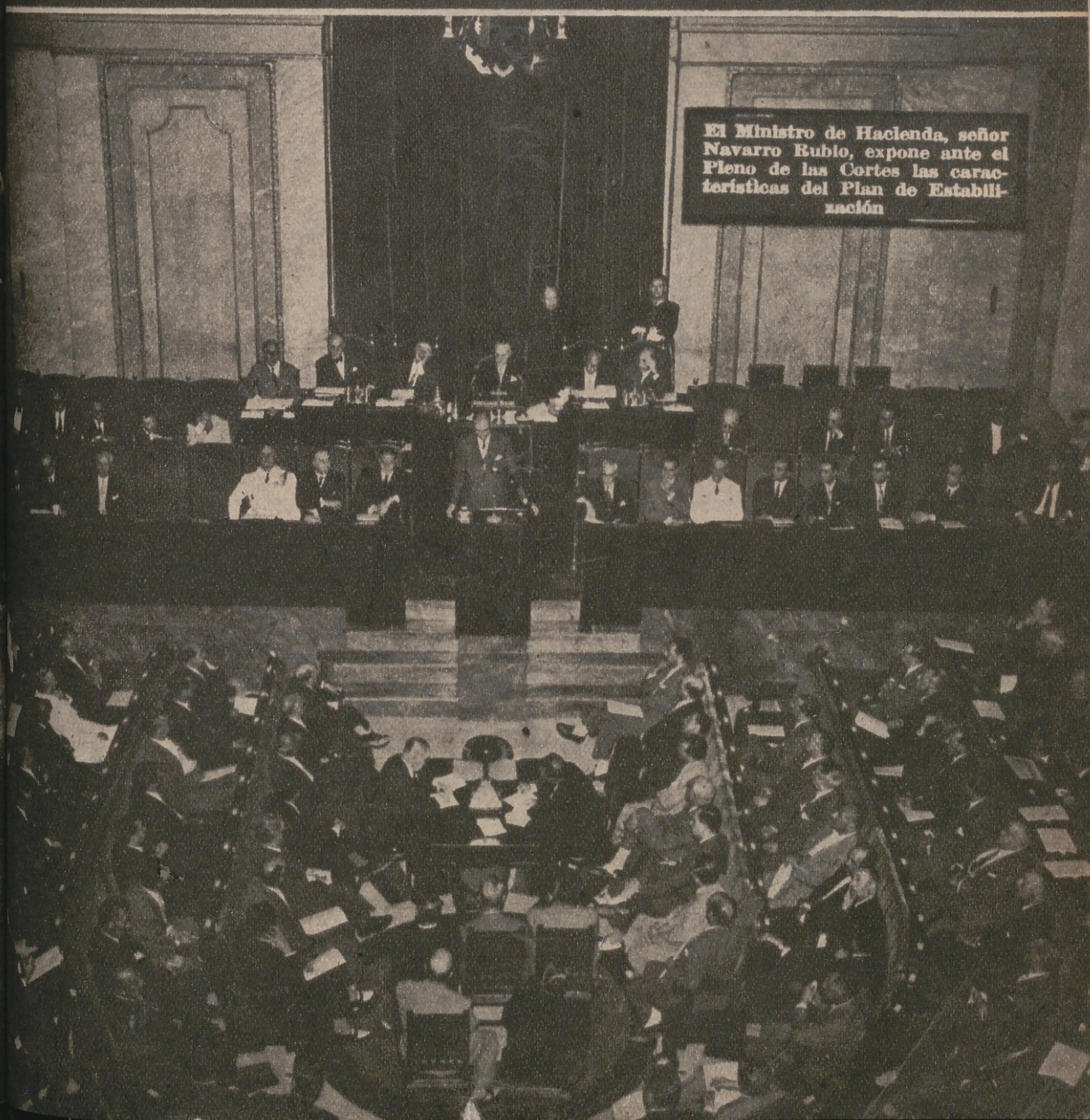
3 Ptas.

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Madrid, 2-8 agosto 1959 - Dirección y Administración: Pinar, 5-II Epoca - Núm. 557 Depósito legal: M. 5.869 - 1958

## GARANTIAS DE NUESTRO DESARROLLO ECONOMICO

Progreso constante, ordenación disciplinada y justo nivel





30



**LA TEMPERATURA**



**Basta un vaso de agua fría, una cucharadita de "Sal de Fruta" ENO y, si se quiere, unas gotas de limón.**

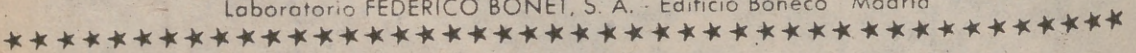
**DE LA SED... se combate por este refrescante medio**

*Uno de los efectos del calor es la sequedad de boca con la consiguiente apetencia insaciable de agua. Beberíamos hasta rebasar el estómago, porque los líquidos estimulan la sed en lugar de aplacarla, con perjuicio para muchos órganos. Sólo hay una bebida que no resulta contraproducente, porque refresca la sangre por medios fisiológicos y regula nuestra temperatura. Esa es la acción calmante de la sed que se consigue con la "Sal de Fruta" ENO. Es una consecuencia, no un espejismo.*

**"SAL DE FRUTA" ENO**

**QUITA LA SED Y REFRESCA EL CUERPO**

Laboratorio FEDERICO BONET, S. A. - Edificio Boneco Madrid





El Ministro de Comercio, don Alberto Ullastres, en un momento de su discurso ante las Cortes Españolas

## GARANTIAS DE NUESTRO DESARROLLO ECONOMICO

### Progreso constante, ordenación disciplinada y justo nivel

El martes 28 de julio, a las cuatro y media de la tarde, comenzó el Pleno de las Cortes Españolas su primera sesión de trabajo. Una sesión que iba a comprender, entre otras intervenciones, la de los Ministros de Hacienda y Comercio, señores Navarro y Ullastres, los cuales iban a exponer, cada uno desde los ángulos de su propia esfera y competencia, las estructuras, los antecedentes, los fines, los objetivos y las ventajas de los acontecimientos económicos. con relación nacional e internacional, hechos públicos en los últimos días. El plan de estabilización, pues, ha sido analizado y desmenuzado por ambos Ministros no sólo para la atención de los Procuradores que ocupaban los escaños del salón de sesiones de las Cortes Españolas.

no sólo para los asistentes de las tribunas públicas—jóvenes universitarios en amplia proporción—, sino para el país entero, que será, en suma, el beneficiario con la serie de medidas, acuerdos y disposiciones que integran dicha ordenación económica.

Como señalaba el Ministro de Hacienda, la coyuntura del momento señalaba que en este progresivo y coordinado desarrollo económico que viene gozando la paz de España desde el día de la Victoria de 1939, había que poner en práctica unas medidas técnicas que obtuviesen desde el punto de vista fiscal el equilibrio presupuestario, el equilibrio financiero y el equilibrio económico. Con palabras del señor Navarro, "la estabilidad económi-

ca es la situación ideal para cualquier nación".

Un primer paso fue la ley de Presupuestos y Reforma Tributaria, aprobada en las Cortes en diciembre de 1957. Ella tendía al equilibrio presupuestario. Un segundo paso ha sido la ley sobre ordenación del crédito a medio y largo plazo, que buscaba el equilibrio financiero. El tercero y último está constituido por el plan de estabilización, que completa así un ciclo actual en el cual se ha puesto en práctica ese primario aforismo de la ciencia que afirma que la vida económica de una nación está sometida a constante evolución; que las leyes de la economía son leyes de vida, de crecimiento y de renovación, y que modificar o modernizar una situación económica anterior no significa más

Vistas así las cosas, el plan se presenta como un conjunto de operaciones de liberalización. La economía, como decía el Ministro de Hacienda, busca sus cauces naturales, y el ordenar estos cauces es la obra de los economistas que dirigen a la economía.

Fue el mismo Caudillo el que en momentos difíciles por todos conocidos abría los ánimos a la confianza, y a través de unas declaraciones a un corresponsal del "Daily Telegraph" decía: "... Que pese a las dificultades de la hora y a la incomprensión que nos ha rodeado, vamos con paso firme progresando hacia nuestra meta. Alcanzada ésta, la libertad de comercio podrá ser cada vez más amplia. Nuestra política no la dicta el capricho, sino la necesidad".

Como declara su exposición de motivos, "el decreto-ley establece la liberación progresiva de la importación de mercancías, y paralelamente, la de su comercio interior; autoriza la convertibilidad de la peseta y una regulación del mercado de divisas; faculta al Gobierno para modificar las tarifas de determinados impuestos, y al Ministro de Hacienda, para dictar normas acerca de volumen de créditos", y tras de manifestar que "las medidas restrictivas de emergencia entrañaban un carácter transitorio", anuncia seguidamente "que ha llegado el momento de iniciar una nueva etapa que permita colocar a nuestra economía en una situación de más amplia libertad, de acuerdo con las obligaciones asumidas por España como miembro de pleno derecho de la O.E.C.E.

Estas medidas no son ni más ni menos que el justo premio a nuestros sacrificios y a los esfuerzos ingentes realizados durante esta etapa de reconstrucción y prosperidad que echó sus cimientos el 18 de julio de 1936, bajo el mandato imprescriptible de Francisco Franco.

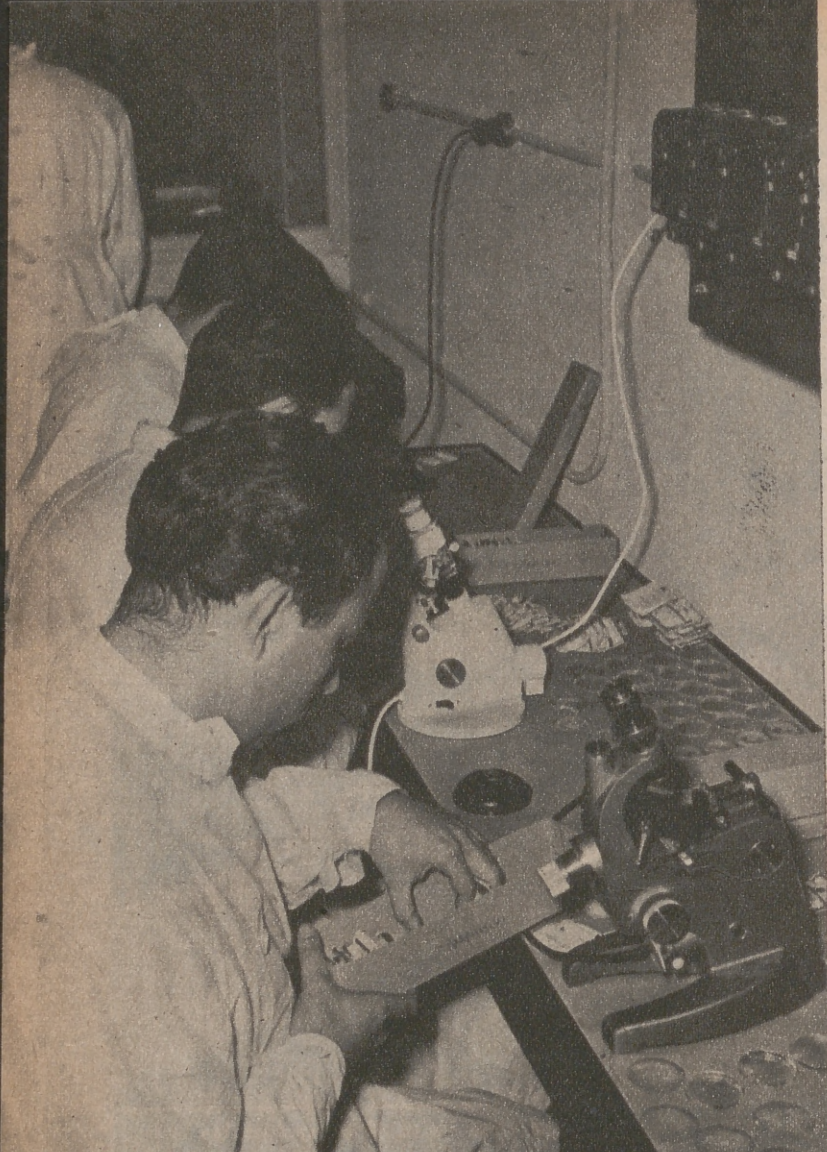
#### NIVELACION DE GASTOS E INGRESOS

La nivelación de gastos e ingresos es un conjunto de operaciones técnicas fundamental para la nueva marcha del plan.

"Estos estudios o prospectos han sido tres: el primero, fundamentalmente técnico, consiste en conocer cuál es la cifra de la nivelación. El segundo, a la vez técnico y político, tiene por objeto apreciar si la economía española puede, en efecto, desarrollarse sin graves quebrantos dentro de esa cifra límite. El tercero es fundamentalmente político, puesto que marca el grado de sacrificio que es preciso hacer para que la estabilidad se alcance."

¿Cuál es, en definitiva, el volumen de medios de pago que permite la estabilidad? El mismo Ministro nos lo aclara:

"Esta cifra del volumen de medios de pago, entendiéndolo por tales la circulación fiduciaria más las cuentas a la vista, cuando se trata de una economía en progresivo desarrollo, como la



**El Plan de Estabilización significará un mayor aumento de productividad para la industria**

que adecuar, para el mayor beneficio de sus sujetos, en el tiempo unas premisas que en su día fueron perfectas, pero han ido siendo rebasadas por el natural progreso de las circunstancias.

#### LA INTEGRACION ECONOMICA INTERNA-CIONAL

El momento económico del mundo actual tiende a la integración, a la cooperación internacional. Hechos como la convertibilidad de la mayor parte de las valutas europeas, la libertad de los intercambios comerciales, declara hasta límites que en algunos países alcanzan el 90 por 100, y el ajuste monetario o fiscal realizado en aquellas naciones donde existían tendencias inflacionistas, son buena prueba de ello.

El Gobierno español, a través de las instituciones del país llamadas por su competencia a asesorar en la materia, comprobó que la idea que alimentaba en la vida económica española era no solamente no quedar al margen de esa cooperación internacional, sino tomar las medidas necesarias para conseguir la estabili-

dad en el momento de liberación de nuestra economía con la de otros países europeos.

Contactos del Gobierno español con el Fondo Monetario Internacional y con la O. E. C. E. han cristalizado en la plena incorporación de España a este movimiento económico internacional, por todos conceptos beneficioso.

#### OBJETIVOS DEL PLAN DE ESTABILIZACION

Conforme ha expresado claramente el señor Navarro Rubio, un plan de estabilización es un conjunto de medidas dirigidas a la consecución de dos objetivos simultáneos: el mantenimiento de los precios en el interior y el mantenimiento de la cotización de la peseta en el exterior. Estos dos objetivos tienen que ser simultáneos, porque se trata en realidad de un solo problema: el sostenimiento del valor de la moneda en sus dos vertientes, interna y externa.

Para conseguir estos objetivos el plan desarrolla dos clases de operaciones: una primera, que pudiera denominarse sintéticamente liberalización, y otra segunda, que pudiera responder a la rúbrica de nivelación.

En resumen, el plan se basa sobre estas premisas de planteamiento económico, totalmente ortodoxas.

nuestra, se puede obtener, como sabéis, mediante el incremento del volumen monetario en igual porcentaje que el experimentado por la renta nacional. El incremento anual de nuestra renta viene estimándose por las últimas estadísticas en un promedio de un 4 por 100, y como el incremento que pudiéramos llamar ortodoxo de los medios de pago debe responder a la misma proporción, se ha razonado que si el volumen de medios de pago a fin de 1958 era de 190.000 millones de pesetas, en números redondos, un aumento del 4 por 100 anual de la masa monetaria arrojaría una cantidad un poco inferior a los 8.000 millones de pesetas, que no supondría, en modo alguno, un incremento perturbador. Significa la posibilidad de impulsar todos los años la expansión de la economía en un límite considerable, dentro siempre del marco de la estabilidad, por lo que la estabilidad, lejos de suponer un estancamiento, lleva en su propio planteamiento el desarrollo constante y progresivo de la vida de la Nación."

Analizó a continuación el señor Navarro los efectos beneficiosos de la ayuda de divisas extranjeras y deduce, por último, que en este capítulo de nivelación la compensación de las partidas expansivas con las contractivas nos ofrece todavía un sumando anual de medios de pago para que, sin producir efectos perturbadores, tengamos el límite buscado.

Este último sumando, una vez hechas las debidas compensaciones, se ha estimado en 6.500 millones de pesetas, que sumados a los 8.000 millones de pesetas en que se pondera, aproximadamente, el incremento anual, arroja una cantidad total de 14.500 millones de pesetas, que es, en definitiva, el límite al que debemos llegar.

Demostrado por el Ministro el ajuste de las cifras en la cuenta del sector público y la perfecta correspondencia entre los medios de financiación públicos y las necesidades de los organismos públicos por él tutelados, puntualizó el acierto y la ventaja para el futuro económico del país de la supresión de los precios políticos, concretamente en el sector petrolífero, del tabaco, teléfonos y ferrocarriles, siguiendo el ejemplo de otras naciones, en lo que en moderna técnica económica se llama despresupuestizar.

Por lo que respecta a la política de crédito, el sector privado, después de haber reducido a 3.500 millones de pesetas la participación del sector público en el incremento de los medios de pago, dispone de 11.000 millones de expansión, realizable a través del crédito bancario. Ahora bien; conviene resaltar que esta cifra no significa el volumen total de inversiones que puede acometer el sector privado, puesto que existe,



Las industrias de la exportación —he aquí material eléctrico y conservas— notará un gran impulso



además, todo el volumen del ahorro interno que le puede llegar a través del mercado de capitales o por otros medios que se hallan a su disposición, así como deben tenerse en cuenta también los capitales que provengan del exterior. La cifra de 11.000 millones significa solamente la parte de crédito que puede utilizar el sector privado a través del sistema bancario por la natural repercusión de

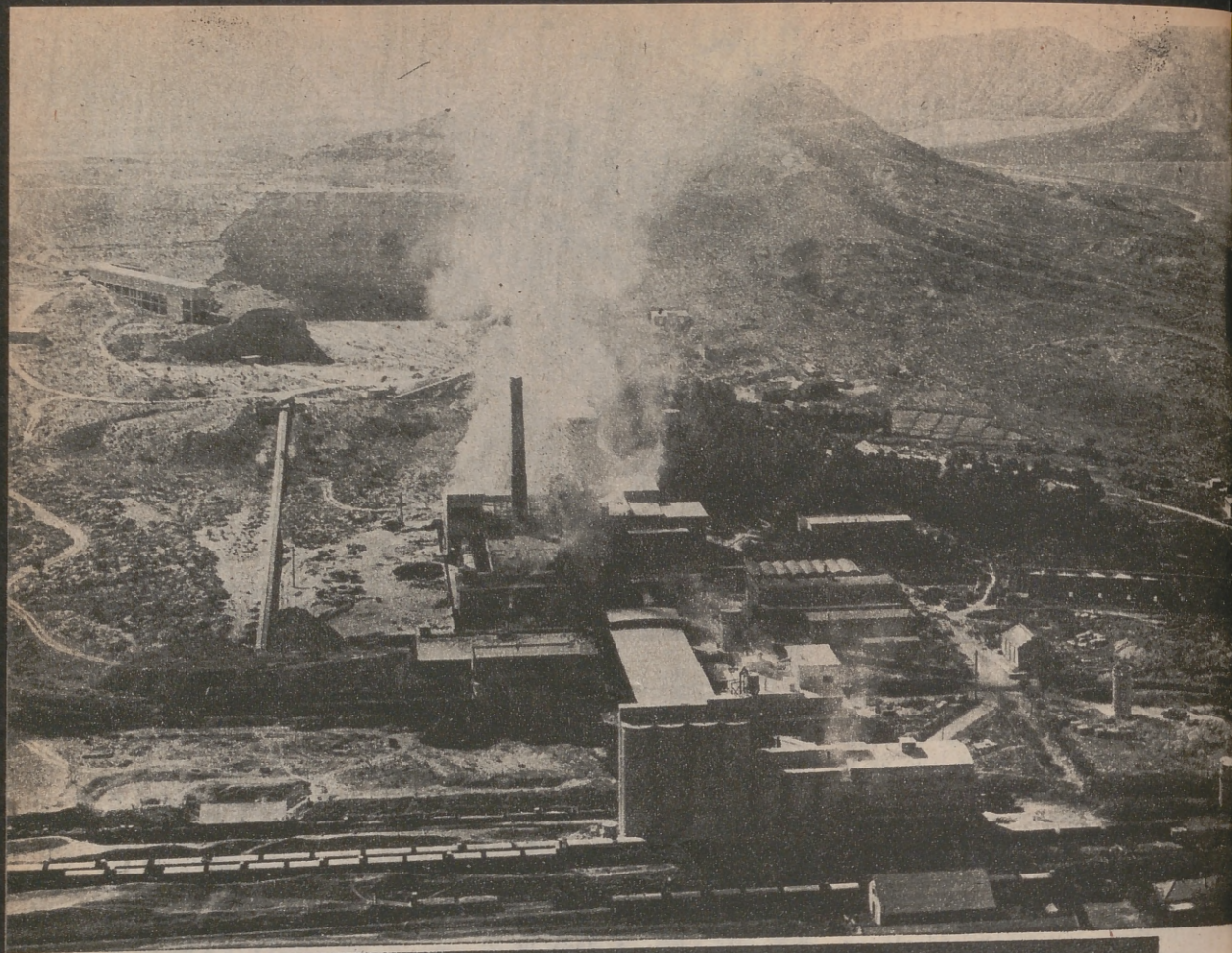
este crédito sobre la creación de dinero.

#### POLITICA DE CONTINUIDAD ECONOMICA

Es importante hacer notar que todos estos objetivos del Plan de Estabilización ya fueron anunciados como metas futuras, concretamente en frases del mismo Caudillo, que, de forma reiterada y siempre en una línea



La nivelación de la balanza de pagos es uno de los objetivos del Plan



### El aprovechamiento de materias primas será otro de los beneficios

inequívoca, daba continuos alabanzas a la conciencia pública, indicando una y otra vez que nuestra economía cerrada era pura consecuencia de las circunstancias exteriores que la condicionaban.

Todavía en Burgos, aclaraba que "el primero y más urgente problema que se presenta a nuestra economía es la nivelación de nuestra balanza de pagos". En 1942, en medio de las más sangrientas convulsiones de la guerra mundial, decía que "ningún pueblo de la tierra puede vivir normalmente de su sola econo-

mía". Y al hacer de la necesidad remedio, cuando se refirió a la intervención en 1946 aclaró que "no puede convertir la escasez en abundancia, sino limitar el ascenso de los precios y distribuir una parte, la que se pueda, que de otra forma no alcanzaría más que a los poderosos. La intervención, por mala e imperfecta que pueda ser, es —hoy por hoy— la única salvaguardia de los pobres". En el mismo año, remachando más la idea, afirmó que "es un mal menor".

Con la mira puesta continuamente en llegar al término de un

período de excepción, cuando se dirige en 1947 a la Asamblea Nacional de Hermandades Sindicales de Labradores y Ganaderos, expone: "La vida económica de un pueblo no puede ser hermetica, encerrarse entre sus fronteras, sino que esta enlazada con la vida económica de los otros Estados".

Cuatro años más tarde, cuando se vislumbraba ya la esperanza de abrirse económicamente al exterior, con todas sus consecuencias, en unas declaraciones al "Washington Post" del mes de octubre proclamó: "Nuestra

## CUERPO DE DOCTRINA

El Derecho es uno de los árboles frondosos, pensados y ordenados por el hombre, que a manera también de los árboles, necesita su cuidado, su abono, su poda, su vigilancia. Si bien todos los Derechos van recogiendo los pasos y las herencias de aquellos que fueron sus hermanos mayores, no menos cierto es también que cogen para sí las peculiaridades de su momento, de la vida, la suma, que es la suprema fuente del Derecho.

Con ocasión de la Compilación del Derecho Civil Foral de Vizcaya y Alava que acaban de hacer las Cortes Españolas, el Ministro de Justicia, señor Iturmendi se ha referido al proceso «cuya cul-

minación ha de ser la de alumbrar para nuestra Patria un Código Civil general, de raíz auténticamente española, en el que luzcan lo mejor de las instituciones jurídicas de nuestro pueblo, junto con el sentido social que necesitamos imprimir a nuestro Derecho privado y al espíritu cristiano que caracteriza nuestra vida».

Dejando a un lado el carácter más o menos singular del Código Civil de 1889, padre de todo el ordenamiento civilista español, lo cierto es que en la España de hoy ha nacido un nuevo cuerpo de doctrina, una nueva jerarquía de valores. El Código Civil que ha anunciado el señor Iturmendi, recogerá, pues, to-

do este cuerpo legislativo y «se asentará sobre los postulados que ya han dado vida a la ley de los Principios Fundamentales del Movimiento: el bien común y un orden nacional y cristiano, socialmente justo».

A este nuevo Código Civil que responderá «a las necesidades de la vida cotidiana y al sentimiento nacional de los españoles, técnicamente bueno», aportarán su valla estos Derechos Forales, como este de Vizcaya y Alava, que ahora se compila.

Unos y otros —la labor de los hombres, la tradición, la vida— serán las bases de este cuerpo de doctrina, de este civilismo, auténtico y genuinamente español.

meda es la libertad económica. En esta materia, la intervención no se realiza por puro afán de intervencionismo. Todos los viernes, en el Consejo de Ministros, se discute la posibilidad de aumentar el margen de la libertad económica.

Pocos meses antes de constituirse el actual Gobierno afirmaba: "Perseguiamos con ahínco llegar en el menor tiempo a una situación de nuestra economía que nos permita una libertad comercial y que puedan volver a ser las Aduanas las que regulen automáticamente nuestro comercio".

Desde el punto de vista general y de técnica fiscal, éstos son los fines y los mecanismos del Plan de Estabilización. Sin embargo, el valor fundamental es el hombre. Ese hombre laborioso, honesto, inteligente y voluntarioso, artífice de toda obra; cualidades y virtudes tradicionalmente nuestras, tradicionalmente del hombre español.

### DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA BALANZA DE PAGOS

Ha sido el Ministro de Comercio, don Alberto Ullastres, el que, en su discurso, desmenuzó, desde el punto de vista del comercio exterior, los objetivos del plan.

Fué el propio Caudillo el que hace tiempo dijo "que la Historia no nos perdonaría en todo caso que hubiésemos dejado a España aislada del exterior".

Y siguiendo esta consigna, el Plan de Estabilización es una etapa más, un paso adelante más, en ese camino.

Como decía el señor Ullastres, el esquema del plan es el siguiente: la limitación de la oferta monetaria, obtenida a través de una regulación de las inversiones, de un equilibrio presupuestario y de la regulación del crédito cuantitativa y cualitativa; esa limitación de la oferta monetaria conduce a una limitación de la demanda tanto interior como exterior.

He aquí, en este último punto, uno de los aspectos más representativos del plan:

"La limitación de la demanda interior y de la demanda exterior se une al establecimiento de un cambio de equilibrio, de un tipo de cambio de equilibrio, para nuestro signo monetario. Tipo de cambio que, por primera vez desde 1883, vuelve a estar ligado al oro, promesa firme de realidades futuras que en este momento sólo tienen una significación quizá de prestigio, de enlace, con prácticas que se abandonaron en el campo monetario ya en el siglo pasado y que estábamos tratando de recuperar, sin haberlo conseguido hasta este momento.

La demanda contenida en el interior y en el exterior y el establecimiento de un cambio de equilibrio han de producir y mantener ese equilibrio en la balanza de pagos.

Lo mismo que se habla de nivelación de los presupuestos puede hacerse de la balanza de pagos: una igualdad entre las salidas y las entradas de divisas y un posible superávit, que se espera llegue a plazo medio para

rehacer nuestras reservas y pagar las ayudas que han sido prestadas.

El equilibrio de la balanza de pagos va unido a una liberalización de las importaciones y a una globalización de otra parte de esas importaciones. La liberalización convenida en el momento presente con la O. E. C. E. y con el Fondo será, aproximadamente, del 50 por 100 del volumen de nuestras importaciones, no actuales, sino de un año base, que es el de 1950. Sin embargo, el porcentaje de importaciones actuales no es sensiblemente inferior al 50 por 100. Este 50 por 100 de liberalización está constituido fundamentalmente por materias primas, algunos productos semimanufacturados —muy pocos— y, sobre todo, piezas de repuesto, de recambio, para nuestras máquinas y para nuestros vehículos de transporte. Finalmente, también algunos bienes de consumo y de equipo, maquinaria, entran en esta liberalización. Pero dentro de este conjunto de mercancías que entra en este 50 por 100 de liberalización, con mucho, el porcentaje mayor lo dan las materias primas y las piezas de recambio; porque con una visión realista y coherente de la liberalización, lo que se ha tratado de conseguir en una primera etapa no es plantear de entrada un reto a la actividad nacional, especialmente a la industria, ni a otras actividades económicas.

"El reto vendrá con el tiempo, y no precisamente a través de las liberalizaciones, sino de una eventual mayor integración económica europea o internacional, en la cual lo que dejaría de jugar no serían ya unas licencias de importación, las restricciones cuantitativas, que son las que se suprimen por la liberalización, sino que serían las rebajas de los aranceles, que harían que la competencia se estableciese no porque no existieran unas barreras que la impidiesen, sino por el simple juego de los precios corregidos a efectos interiores con los derechos del arancel.

### LA CONVERTIBILIDAD

Otro de los grandes beneficios del plan es el de la convertibilidad. Decía el Ministro de Comercio que el equilibrio de la balanza de pagos no es deseable por sí. Todo el plan de estabilización es un medio y no un fin. Cada una de las medidas del Plan de Estabilización es un medio también para conseguir la siguiente, y en este sentido, el equilibrio de la balanza, al producir la estabilidad monetaria interna y externa, al permitirnos mantener el cambio fijado para la peseta, la paridad concertada con el Fondo Monetario Internacional, lo que pone en nuestras manos como fruta madura es la convertibilidad de nuestro signo monetario. Convertibilidad que convierte una moneda en dura, en fuerte y sólida, en portadora de los valores nacionales con prestigio para el exterior, que la hace ser demandada por todo

y que todos quieran tener pesetas.

### SIGNIFICADO DE LA LIBERALIZACIÓN

La liberalización significa fundamentalmente competencia, libre concurrencia; la liberalización significa que los consumidores tendrán, en definitiva, los bienes a consumo al precio mínimo posible, porque los beneficios del empresario se reducirán también al mínimo compatible con el estímulo de la producción; pero, a su vez, el empresario tendrá asegurados esos beneficios, porque el mercado se le amplía, porque las materias primas se le suministran, porque las máquinas y los repuestos le llegan cuando los necesita. Competencia quiere decir rebaja de precios, pleno abastecimiento de las Empresas.

Una serie, como se ve, de beneficios futuros que, unidos a los conseguidos hasta el presente, tienen un profundo y optimista significado.

### LOS ARANCELES, ÚLTIMA PIEZA DEL SISTEMA

Junto con una serie de medidas de tipo fiscal, que harán que venga el empresario extranjero a trabajar a España con la vista puesta en los mercados no sólo interiores, sino exteriores, los aranceles constituyen la última pieza del sistema. No se puede entrar en las liberalizaciones si no se ponen los precios exteriores, de momento, al nivel a que tienen que resultar los precios de la producción interior. "Estábamos viviendo, con unos aranceles heredados de muy antiguo, que no tenían ya virtualidad alguna, y nos podíamos permitir el lujo de vivir prácticamente sin aranceles, porque las licencias de importación hacían su vez. Al entrar en el campo de la liberalización, donde desaparecen las restricciones cuantitativas y las licencias, tenemos que volver a poner otra vez el arancel como única medida de protección, trabajo al que va dirigida esa revisión general del arancel en que estamos trabajando desde hace tiempo."

He aquí, condensado en el corto espacio de unas páginas, el análisis profundo, meditado, sereno y claro que ante los Procuradores de las Cortes Españolas han realizado dos Ministros del Gobierno español. El Plan de Estabilización fué el tema.



# MISION DE NIXON EN RUSIA



## UN «CUADRO DE AMERICA» EN EL PARQUE SOKOLNIKI

### La oratoria de Krustchef en una cocina electrónica

DESDE el pasado mes de junio, dos veces por semana iba el ex general soviético Alexander G. Barmine a la residencia de Richard Nixon. Con exacta puntualidad, a las ocho y media de la mañana, el director de los servicios en ruso de La Voz de América se presentaba en la casa número 4.801 de la calle Tilden, en Nueva York. Allí, en el cuarto de estar, esperaba el vicepresidente la llegada de su profesor de idiomas. A los pocos minutos comparecía también la señora de Nixon. El matrimonio quería aprender algunas nociones elementales del ruso en vísperas de su viaje oficial a la U. R. S. S.

—¿Cómo se dice en ese idioma que el traje de una señora es muy elegante?—interrogaba Pat Nixon.

El vicepresidente estaba interesado en otras fórmulas de cortesía.

—Enséñeme las palabras rusas para dar las gracias por un buen recibimiento—pedía el político norteamericano.

Después de aprenderlas de memoria, comentó:

—Veremos si hay oportunidad de emplear la frase.

Cuando Nixon llegó a Moscú y tuvo su primera entrevista con

Krustchev, aquellas palabras de cortesía no pudieron ser pronunciadas. El dirigente soviético adoptó hacia su invitado los modos que son habituales entre los altos cargos del Kremlin. La falta de consideración con su huésped, la rudeza y el gesto agrio esperaban a Nixon al poner los pies en la capital soviética. Como un payaso sin gracia, Krustchev recurrió a su repertorio de insolencias verbales.

—La próxima vez tendrá que cambiar de profesor de idiomas y elegir a un "hoodlum" del barrio de Harlem—comentó un diplomático norteamericano.

Entre los minuciosos preparativos del viaje de Nixon, éste de las fórmulas de etiqueta para corresponder a la primera acogida de los soviéticos había sido inútil.

#### REVENTA DE BILLETES EN MOSCÚ

Pocas veces habían puesto las autoridades norteamericanas mayor tacto en vísperas de un viaje a la U. R. S. S. Todos los detalles de la visita habían sido analizados a fin de evitar que, por descuido, se contribuyera a hacer más tirantes las relaciones entre ambos países.

Richard Nixon es un veterano

en misiones diplomáticas. Tiempo atrás hizo un discutido viaje por tierras hispanoamericanas y puso de relieve prudencia y discreción. Ha ido también a Tailandia y al Vietnam del Sur con delicadas misiones. En Ghana fue otro hábil embajador de los Estados Unidos. Los salones de gala del palacio de Buckingham se abrieron recientemente con ocasión de su visita oficial a Gran Bretaña. Siempre estuvo el vicepresidente a la altura de sus embajadas, y también es cierto que nunca había sido designado para una misión más difícil que ésta que le ha llevado a Moscú.

Con Nixon han ido en el séquito 27 asesores, elegidos entre diplomáticos, hombres de negocios y técnicos. Un equipo de expertos del Departamento de Estado norteamericano estuvo trabajando meses antes para redactar un resumen al día de los más importantes problemas planteados entre EE. UU. y la Unión Soviética. Desde el conflicto de Berlín hasta la historia y liquidación del antiguo pacto de Préstamo y Arriendo. La situación de la China nacionalista y la agresión comunista en el Tíbet. Ningún problema quedaba fuera de aquel resumen, que recoge también los argumentos y razones que apo-





yan la actual política exterior norteamericana.

El principal acto de este viaje era cortar la cinta de seda que cerraba la entrada a la Exposición de los Estados Unidos, montada en la capital rusa. Esta inauguración constituía el motivo de la visita. El acuerdo para organizar sendas exhibiciones en Norteamérica y la Unión Soviética viene de atrás. Nada menos que cuatro años de espinosas negociaciones fueron precisos hasta conseguir el visto bueno de Moscú. Durante muy largo tiempo, EE. UU. intentaban llevar la verdad del mundo libre hasta la

U. R. S. S., valiéndose del instrumento de la radio, el único que podía salvar el inmovible obstáculo del "telón de acero". Ahora por fin podía abrir su "cuadro de América" en las cuatro hectáreas que Rusia había cedido en Moscú para tal fin.

Allí, a la sombra de los pinos del parque Sokolniki, a quince minutos del Kremlin por ferrocarril subterráneo, estaban ya a punto las instalaciones. En el caserón de Spaso House, edificio de la época zarista y residencia actual de los embajadores norteamericanos en la U. R. S. S., una brigada de obreros trabajaba en

el revoco de la fachada. Dentro del inmueble, el embajador Llewellyn E. Thompson, su mujer y sus tres hijas preparaban las habitaciones destinadas al matrimonio Nixon, los visitantes de mayor rango que Washington ha enviado a la Unión Soviética desde los días de la última guerra mundial.

Fuera, en Moscú, la gente sólo tenía una obsesión: conseguir una entrada para la Exposición. El precio en taquilla era de un rublo, que equivale a 15 pesetas. Los revendedores las negociaban a 750 pesetas. Los moscovitas sabían que dentro de ese recinto estaba un valioso escaparate de Occidente, tanto en el campo de las realizaciones materiales como en el de la cultura. Pero horas antes de que Nixon cogiera el avión en su país para trasladarse a Moscú, un grupo de funcionarios soviéticos se presentaba en la biblioteca instalada en el parque Sokolniki y retiraba los volúmenes que pudieran rebatir las "verdades" del régimen comunista. El Kremlin trataba ya de ir quitando luz a ese escaparate.

#### HABLAR FIRME Y CLARO

Para el viaje, las Fuerzas Aéreas pusieron a disposición del vicepresidente un flamante avión a reacción "VC-137". Su interior está acondicionado especialmente. En la cabina se instalaron unos tresillos tapizados con piel azul; otras butacas eran de tela color canela. Las lámparas eléctrica daban una luz tenue y en

el tabique que cierra el paso a la cabina de mandos se colgó una pintura que reproduce el Taj Mahal, el monumento funerario que un soñador soberano de la India mandó levantar para honrar la memoria de la princesa fallecida.

Horas antes de emprender el viaje, Nixon manifestaba a la Prensa:

—No espero que mis conversaciones en la Unión Soviética influyan en el desarrollo de los acontecimientos de la política internacional. No haré ninguna oferta nueva ni expondré un nuevo programa. Espero, sin embargo, explicar la posición norteamericana con firmeza y claridad y lo haré como representante oficial del Gobierno de los Estados Unidos.

Los resultados sensacionales de la visita quedaban descartados con esas palabras. Interrogado con mayor insistencia, Nixon añadió:

—Durante mi viaje estaré en contacto diario con el secretario Herter. Espero, por otro lado, que esas conversaciones sirvan para puntualizar cuáles son las diferencias irreconciliables entre los dos países para saber de qué habría que tratar en una conferencia cumbre. Tal vez mi diálogo con Krustchev ser útil a tal fin. Pero no hay que esperar resultados espectaculares. Me limitaré, en resumen, a presentar el punto de vista americano por el que quieren tomar constancia.

Mientras el vicepresidente hacía estas declaraciones acerca de su misión oficial en Rusia, su

mujer estaba atareada en cuidar los detalles de su vestuario. Si la misión del marido estaría entre los dirigentes del Kremlin, la suya iba dirigida a los 115 millones de mujeres que habitan en los espacios soviéticos. Ante ellas, Pat Nixon llevaba la representación de la moda occidental. Su guardarropa iba a ser juzgada por miles de ojos femeninos atentos al menor error y al más ligero descuido. El equipaje de la señora de Nixon fue tan meditado como aquellos resúmenes políticos hechos por el equipo de expertos del Departamento de Estado de Washington.

La lista de trajes incluidos en el equipaje de Pat Nixon prueba una meticulosa selección. Incluye un vestido de calle de seda natural y otro del mismo género, color castaño, para cóctel. Además, un traje de algodón estampado con chaqueta y dos más de mañana, sencillos y sin pretensiones. La mayoría fueron adquiridos en la tienda del conocido modista Henri Bendel, de Nueva York. De línea y de inspiración cien por cien norteamericanos.

—No son en realidad muy de última moda; pero se trata exactamente de los trajes que quería y de los que mejor me sientan.

Los consejeros del Departamento de Estado recomendaron a la señora de Nixon que se llevara a Rusia zapatos con tacón bajo.

—No he aceptado el consejo. He paseado por África y Asia con tacones altos. A veces se rompió alguno y por ello precisamente me llevo ahora varios pares de repuesto. Dicen que el

empedrado de las calles de Moscú destroza el calzado, pero no podrá ser peor que el piso de algunas ciudades que he visitado en otros continentes.

Horas antes de subir al avión Pat Nixon, sus preocupaciones no eran sólo los detalles de su guardarropa. Hasta el último momento la Embajada soviética en Washington no le había otorgado el visado. Esos funcionarios se negaban a extenderlo mientras la interesada no cumpliera la formalidad de consignar por escrito si sus ojos son de color gris o castaño.

—Les he dicho que decidan por sí mismos. Nadie sabe el color de mis ojos. Cambian con la luz —comentó la viajera.

## SAINETE EN EL AEROPUERTO DE MOSCÚ

La llegada del matrimonio Nixon a Moscú, el jueves día 23, tuvo su nota cómica, a cargo de Krustchev. El rutilante avión norteamericano tomó tierra poco después del mediodía. Cuarenta minutos antes aterrizaba en el mismo aeropuerto Krustchev, procedente de Polonia. Si éste se entretiene con las formalidades oficiales de la recepción preparada para él, estaría presente en el momento de la llegada de su huésped norteamericano. Y el dirigente soviético quería evitar esa coincidencia. Krustchev estaba en vena de desatar una áspera campaña verbal contra los Estados Unidos. Pretexto: los actos organizados en el mundo libre en favor de la liberación de los

## EL ORDEN COMO FUNDAMENTO DE LAS LEYES

**E**L soporte previo y la garantía jurídica de toda sociedad es el orden, a paz ciudadana.

Consecuente con tal principio se ha levantado para España la estructura política de una ley de Orden Público modelo, acorde con la Ley Fundamental de Principios del Movimiento, que con gráfica expresión y acierto ha calificado de "carta magna de convivencia social" nuestro Ministro de la Gobernación, convivencia que en España descansa en un orden político-social cuyos frutos es un deber mantener tutelados.

Al defender el dictamen de la Comisión especial ante el Pleno de las Cortes el ponente, señor V. Zcaño Márquez, expuso el espíritu que ha informado la elaboración de esta ley.

"La función del Estado respecto del orden público —dijo— es bastante más amplia que reprimir por coacción las perturbaciones que puedan producirse, pues, antes que ello tiene la función jurídica creadora que tiende al mejoramiento de la vida de los ciudadanos. Para que la sociedad pueda desenvolverse fructíferamente es preciso que se mantenga un

equilibrio entre el orden, el Poder y la libertad. La libertad y la autoridad, por ello, no se excluyen, sino que se complementan. De aquí el significado positivo, creador, constructivo de la ley de Orden Público, que puede sintetizarse así: garantía de los principios de la Ley Fundamental de 17 de mayo de 1958, promesa de viabilidad para su desarrollo y aplicación.

El antecedente inmediato de la nueva ordenación es la ley de 1933, cuyas normas generales se mantienen y ratifican, pero que se aligera de cuanto resultaba superfluo y le incorporan aquellos conceptos que, sin afectar primordialmente a las garantías de los derechos individuales, son indispensable réplica a los modos y medios que la experiencia demostró pueden utilizarse con intención subversiva para alterar el orden de la comunidad. La elaboración del nuevo texto ha sido, por ello, muy sosegada. Bastante más de un año transcurrió desde que el Gobierno encargara la redacción del anteproyecto a una selecta Comisión de juristas. Después, el estudio consciente y la discusión en el seno de las Cortes, donde un centenar de enmiendas dieron ocasión a los

correspondientes debates, con la particularidad de que fueron aceptadas en sus cuatro quintas partes. Así ha podido presentarse al Pleno un texto con articulado sencillo, claro, conciso.

Pero, como ha dicho el Ministro de la Gobernación en las Cortes, el comentario más elocuente que se puede hacer de esta ley, que, en realidad, viene a consolidar principios más que a elegir otros nuevos, es el clima y ambiente donde va a regir. La España de nuestros días, tan diferente de la de 1933. Una España donde ya no se podrá dar el triste espectáculo de que las leyes sean letra muerta, sino instrumentos dispuestos a la aplicación recta e inmediata. De aquí la convicción de que esta ley de Orden Público estará en pleno vigor y podrá servir correctamente a los fines propuestos; es decir, el mantenimiento del orden entendido como "base y fundamento de las leyes", el normal funcionamiento de las instituciones públicas y privadas, el mantenimiento de la paz interior, pero también el libre y pacífico ejercicio de los derechos individuales, políticos y sociales reconocidos por las leyes".



Las conversaciones Nixon-Krustchev oscilaron, según el humor del jerarca ruso, de la cordialidad a la intemperancia

pueblos esclavizados por el comunismo.

Krustchev baja con cabina de su avión y, con rostro de circunstancias, comienza a estrechar las manos de los dirigentes que le esperan. Kozlov le habla al oído para comunicarle que el aparato de Nixon está muy próximo al aeropuerto. Entonces Krustchev pierde la compostura y emprende una rápida carrera por las pistas en dirección a la salida. Pide a voces su coche. La compañía que rinde honores presenta armas sin que el dirigente soviético se preocupe de revistarla. Con sus piernas cortas, su oronda humanidad se mueve a saltos. Tropezaba con el borde de una alfombra y uno del séquito acude en su auxilio para evitar que caiga de plano. Cuando alcanza el automóvil negro, entra de cabeza como si fuera perseguido por todos sus enemigos.

Los soviéticos comentan en voz baja las incidencias, y los miembros de las representaciones diplomáticas extranjeras que esperan a Nixon lo hacen también en el mismo tono, pero con la sonrisa mal disimulada.

Pocos minutos más tarde enfila la pista de aterrizaje el avión norteamericano. Es el ruso Kozlov quien le recibe. Hay las flores de rigor para la señora de Nixon y los himnos. El vicepresidente tiene ocasión de decir uno de los proverbios rusos que le ha enseñado su profesor de idiomas:

—Espero que la Exposición que vamos a inaugurar estimulará a muchos rusos a visitar los Estados Unidos como turistas. Estoy de acuerdo con vuestro refrán: "Mejor es ver una vez que oír cien veces."

Poco después de llegar a Spaso House, su residencia en Moscú, el matrimonio Nixon sale a la calle para dar un paseo. Les acompañan agentes de la Policía y un intérprete. La gente no les reconoce y entran en una

tienda de comestibles. Nixon reparte caramelos a los niños que encuentra allí. El vicepresidente recurre a las frases de saludo que sabe en ruso.

Con ayuda del intérprete, pregunta a un muchacho:

—¿Te gustaría ser de mayor un gran atleta como el campeón soviético Vasily Kuznetsov?

El muchacho se queda pensativo. Da vuelta en sus manos a la gorra y, por último, responde tímidamente:

—En mi vida he oído hablar de ese camarada.

#### LA "PEPSI-COLA", FUERA DE LA LEY

Mientras tanto, Krustchev acude a una concentración en el Palacio de los Deportes, organizada por la Comisión de la "Amistad polacosoviética". Aprovecha la oportunidad para lanzar un bien surtido repertorio de improperios contra el país que acaba de enviar a su vicepresidente como invitado oficial del Gobierno soviético. Sólo en la historia de la diplomacia soviética se pueden encontrar semejantes precedentes de zafias maneras.

Esta mezcla de retos, palabrería teatral y modales rufiánescos es habitual por parte de los dirigentes del Kremlin. Viene steno su técnica diplomática pregonar la llegada de sus invitados con ruidosos ataques contra el país del visitante. El asalto verbal viene a ser la fórmula de cortesía en uso. Y ninguna refriga de este tipo tan pública como la preparada por Krustchev para la apertura de la Exposición. Un momento bien elegido para intentar desviar la atención de esa brillante muestra del ingenio de la nación norteamericana, de su prosperidad y de su técnica.

Del temor de los comunistas al efecto que puedan provocar entre los rusos esos logros del mundo occidental es buena muestra la

indefinida serie de obstáculos puestos por los soviéticos a fin de impedir la Exposición o, al menos, malograrla. En un principio fue el forcejeo para conseguir los terrenos necesarios. A los norteamericanos sólo se les facilitaba una pequeña extensión en el parque de Gorki, con malos medios de transporte y peores condiciones estéticas. Por último, se logró autorización para emplazar la Exposición en el parque Sokolniki. Pero los soviéticos impusieron condiciones económicas leoninas.

Por la cesión de esas cuatro hectáreas durante las seis semanas que estará abierta la Exposición los organizadores habrán de pagar ocho millones y medio de pesetas. Además, cederán todas las instalaciones a mitad de precio; el valor de éstas asciende a 45 millones de pesetas.

Son realmente jocosas las manobras de los soviéticos para restar posibilidades a los organizadores. Impusieron la prohibición de reproducir música de "jazz" dentro del recinto a fin de no "contagiar" a los rusos. Se prohibió igualmente la distribución gratuita de muestras de productos de tocador. Hicieron las estrofas para evitar que la empresa "Pepsi-Cola" distribuyera los cuatro millones y medio de botellas que tenía preparadas para obsequiar a los visitantes. Los libros fueron expurgados y la Prensa soviética mantuvo viva campaña tratando de restar calidad y mérito a los 1,500 artículos diferentes presentados en los pabellones por 750 empresas comerciales. Sin duda una bebida espumosa o una crema de belleza merecen el tratamiento en la U. R. S. S. de enemigos del comunismo.

#### KRUSTCHEV HABLA DE PATATAS

La Exposición que Nixon inau-

guró el viernes 24 consta de un gran pabellón central, con estructura de aluminio, de técnica atrevida y original. Ninguna de sus bases de sustentación es visible. En él se recogen muestras del adelanto científico norteamericano con maquetas de edificios de enseñanza, un proyector que puede dirigir simultáneamente las imágenes a siete pantallas y un cerebro electrónico capaz de contestar en ruso y de palabra miles de preguntas sobre la vida en América y en los Estados Unidos, al mismo tiempo que escribe las respuestas.

Próximo a esa instalación se ha levantado el "Pabellón de cristal", en forma de abanico. Allí están otros productos que dan idea a los rusos del bienestar norteamericano. Desde tractores a artículos alimenticios congelados, pasando por embarcaciones de recreo, las nuevas cámaras de fotografías "polaroid" con sus objetivos mágicos, hasta los simples alfileres y los aparatos de televisión para recibir las imágenes en color. Y máquinas computadoras, aparatos electrónicos e instrumental científico de todas clases. Nunca habían tenido ocasión los moscovitas de ver reunidas tantas muestras del ingenio humano.

Krustchev tenía que hacer algo para contrarrestar la evidencia de la superioridad occidental en los campos de la industria y de la economía, en general. Habría de poner burdos reparos a los 22 modelos diferentes de automóviles, a la maquinaria agrícola, al pabellón dedicado a la fotografía y a las artes. Habría de censurar la exhibición arquitectónica y hasta los simpáticos tíovivos. Fue ante el modelo de vivienda donde el dirigente soviético inició los reproches.

Allí se presenta una cocina dotada con una mesa de control. Manejando unos sencillos botones, el ama de casa, sin moverse de la silla, puede cocinar los alimentos, vigilar el lavado de la ropa y luego "ordenar" que sea planchada por las máquinas. También la vajilla pasa al fregadero y se seca automáticamente. Krustchev observa el funcionamiento de los aparatos con los ojos entornados. Nixon le va explicando los detalles. El soviético no puede contener su malhumor. El asalto verbal empieza ante todos los invitados que asisten al acto de la inauguración.

De la alusión al arsenal atómico ruso, pasa Krustchev al tema de los ultimátums. Como niño de la escuela, discute sobre quién es más fuerte. Gesticula como un demente. Emplea refranes y expresiones vulgares. Los asistentes al acto no pueden dar crédito a lo que están presenciando. Y como resumen de su falta de inteligencia y de elegancia, este diálogo textual:

—Esta casa no sirve para más de veinte años. Nosotros las construimos de cemento—grita Krustchev.

—Nosotros, sin embargo, no queremos que nuestros hijos vivan entre cuatro paredes viejas. Esta cocina estará anticuada dentro de veinte años. Por eso no construimos los hogares con

cemento—responde serenamente Nixon.

—Su teoría no me sirve. Hay cosas que no pasan de moda nunca. Por ejemplo, tenemos la palabra "patatas". Es muy antigua; a mí me gusta todavía y a usted le encanta comerlas.

Estas son las frases textuales de Nikita Krustchev, suprema autoridad en los espacios soviéticos y máxima jerarquía del comunismo. Bastan para retratar la talla intelectual de un dirigente y el riesgo que representa para la paz del mundo esta figura mitad de histrión y mitad de enfermo mental.

## UNA VERDAD EN EL PARQUE DE SOKOLNIKI

En el programa del viaje de Nixon figuran visitas a obras, a centros de enseñanza y a instalaciones deportivas. Lejos de la capital, un recorrido por Leníngrado y por cuatro puntos industriales de Siberia. Pero el momento más interesante del programa es la entrevista de Nixon con Krustchev en la "dacha" que el dirigente soviético tiene en los alrededores de Moscú.

De estas entrevistas hay un hecho que parece indudable: la firme actitud del vicepresidente Nixon expresando la opinión unánime de su país: Norteamérica no tiene en modo alguno las amenazas verbales de la U. R. S. S. Poco antes de la salida de su país, una Comisión de altos mandos de las Fuerzas Armadas estadounidenses publicaba un documento con más de 6.000 palabras demostrando la superioridad militar norteamericana en relación con la Unión Soviética. Se viene afirmando en los círculos bien informados de Washington que Nixon ha hablado bien claro sobre esta cuestión a fin de hacer recapacitar a Krustchev antes de lanzarse a una nueva agresión.

Otra lección clara de este viaje es la de la inutilidad de una conferencia de alto nivel mientras los soviéticos no den muestras sinceras de intentar seguir las negociaciones seriamente. Sin este ánimo esa conferencia serviría sólo para alimentar la propaganda comunista y para afirmar en su cargo a Krustchev. Por otro lado, los resultados que cabría esperar de esta oportunidad para exhibir la producción occidental en pleno Moscú se ven mermados por las mismas maniobras de la propaganda soviética.

Tiempo antes de la apertura de la Exposición, toda la Prensa y los demás medios informativos rusos fueron vertiendo las más disparatadas falsedades sobre los sacrificios impuesto a los productores norteamericanos para poder fabricar los artículos llevados como muestra a Moscú. Se aprovechó igualmente esa oportunidad para espolear los sentimientos antioccidentales, desfigurando los hechos acaecido cuando por error de interpretación Nixon ofreció dinero a unos individuos que se acercaron a él. Entendió el vicepresidente que al pedirle entradas para visitar la Exposición, solicitaban una ayuda económica. De esto

se levantó un cúmulo de torcidas interpretaciones y de embustes. Nunca cesa la propaganda comunista de velar la verdad; en este caso sus esfuerzos se redoblaron a fin de ocultar una realidad tan palpable como la de la magnífica estampa de Norteamérica presentada a la sombra de los pinos del parque Sokolniki, de Moscú.

## LA FAMA DE BUFÓN

Ninguna de las consecuencias que puedan derivarse del viaje de Nixon obedecerá al mero hecho de que un alto mando de la política norteamericana se haya avenido a mantener conversaciones con Krustchev. Occidente tiene abiertas siempre las puertas para el arreglo pacífico de todos los problemas. No es por falta de conductos por lo que la falta de conductos por lo que la situación internacional es grave.

Da la circunstancia, además, que el conflicto más acuciante en la actualidad, el de Berlín ha sido planteado artificialmente por los soviéticos. La paz no está amenazada por una dificultad para exponer los puntos de vista respectivos. Ginebra ha sido escenario durante muchas semanas de unas negociaciones torpedeadas tenazmente por los representantes soviéticos.

El viaje de Nixon, por sí solo, no podía alterar la situación. Si Moscú se sirve de él, no hace nada más que adoptar una postura oportunista con las miras puestas en la conferencia de jefes de Gobierno, que sigue siendo el deseo ambicionado por Krustchev. Y no para salvar la paz, ya que los riesgos que se ciernen contra ella se gestan en el mismo Kremlin día tras día.

La Conferencia de alto nivel, que es la baza puesta en juego durante la visita de Nixon, es el espaldarazo que precisa Krustchev para reafirmar su puesto en la U. R. S. S. Sobre ello escribía "The Sunday Times" el 26 de julio: "Krustchev es menos popular en su país de lo que pudiera pensarse. La realidad es que no se ha ganado el respeto. Es un sector de la misma Prensa occidental la que más contribuye a consolidar su posición. Sus desmantelamientos han dado fama de bufón en Occidente, pero no hacen aumentar las simpatías de los rusos hacia él."

Siendo esto así, Krustchev procura sacar provecho de la oportunidad de aparecer junto al vicepresidente de los Estados Unidos, hablando de tú por tú. Lo que necesita es apuntarse la baza de una Conferencia de alto nivel. Tiene astucia suficiente para atribuirse luego el mérito de los resultados positivos, si los hubiera. El juego sucio de Krustchev consiste en pretender arrancar peligrosas concesiones a cambio simplemente de retirar provisionalmente sus ultimátums y de cesar en sus asaltos verbales. Un bajo precio para el comunismo que no renuncia a ninguna de sus ambiciones.

Afonso BARRA

(Corresponsal en Londres.)

# LA BATALLA DE LA CORUÑA, ECO LEJANO DE BAILÉN

Un episodio glorioso de colaboración  
hispano-inglesa en la guerra de la Independencia



Un grabado que se conserva en el Museo Británico nos muestra a la expedición mandada por el general Moore atravesando el Tago, en dirección a Galicia.

## EL HEROISMO DEL GENERAL MOORE Y EL APOYO DE LA GUARNICIÓN ESPAÑOLA SALVARON AL EJERCITO BRITANICO

HACE casi «exactamente» un año que EL ESPAÑOL recordaba también el CL aniversario de una batalla famosa de nuestra guerra de la Independencia, la de Bailén. He aquí que ahora se conmemora la de Elvina, también llamada de La Coruña, cuyo trágico trazo señala una de las etapas más dramática y dura de aquella contienda. Y en cierto modo, la batalla de La Coruña fue como un eco lejano de Bailén. La jornada bélica de Galicia, consecuencia, en cierto modo, de la espléndida pugna de la mencionada localidad andaluza.

La «guerra de España», como la llaman los franceses —mientras que los ingleses la denominan «guerra de la Península»— fue, en los anales de la historia militar napoleónica, algo singular y «suí generis». Algo diferen-

te a lo que ocurría en los demás campos de batalla del Po, del Elba, del Danubio o del Rin. Una guerra en las que las victorias napoleónicas no valían nada. En la que carecía de significación estar aquí o allí, porque la verdad es que el invasor no dominaba nada. Una guerra novísima que los generales mejores de Bonaparte no entendían. Y que el mismo Emperador debería perecer víctima de ella.

Nuestro ilustre general Almirante ha dicho que la guerra de la Independencia fue, sobre todo, una «eclosión», una explosión del entusiasmo popular; una guerra a cuchillo, que sólo la derrota total del invasor pudo cortar. La guerra del «no importa». La guerra del «ejército invisible». La guerra de los «ejércitos-setas»; la de los ejércitos que desaparecían diseminados tras



Sir John Moore



Una representación de los regimientos británicos que hace ciento cincuenta años tomaron parte en la batalla de La Coruña toman el avión camino de Galicia

una jornada adversa... para surgir, mucho más fuertes y más numerosos, unas pocas semanas después en otro punto.

En la guerra de la Independencia, sigue Almirante, nadie busque aprender estrategia ni táctica. Es una lucha moral; un frenesí; una borrachera loca de odio al invasor; la sed insaciable de independencia. La «eclosión», en fin. La explosión de un pueblo apasionado y valiente. Por eso es confusa, aun en la Historia, la relación del pasado del drama bélico español. Marchas, contramarchas. Victorias, derrotas. Hechos inexplicables. Sorpresas... Pero, en la proyección de este drama apasionante, tres factores se nos hace que juegan el papel decisivo: la «defensa de las plazas», la «guerrilla» y la «lucha campal» de las grandes batallas.

¡Los «sitios»! He aquí, por ejemplo, el asombroso de Zaragoza. Vertier, el general francés, habla de Zaragoza y dice que «es un volcán», no una plaza. Lannes, el mariscal, escribe al Emperador para decirle: «¡Qué guerra, Señor! Jamás he visto

una cosa igual... El sitio de Zaragoza no se parece a los demás. Produce horror matar a tanto fanático patriota. La victoria lograda de este modo da pena.» Y Junot, añade: «No puedo soportar este espectáculo. Para resistir esto hay que tener el corazón de piedra o, por mejor decirlo, no tenerlo.» Y como Zaragoza, Gerona la sin par, Badajoz, Ciudad Rodrigo, Tarragona...

La «guerrilla» era el «Ejército invisible», de Miot. El que atacaba sin ser visto y desaparecía tras su victoria. El rayo que hería fugaz. He aquí otra cosa en la que no había pensado Napoleón. D'Espinchel podía hablar de la «lucha contra todos los españoles», no solamente con un Ejército enemigo. Mozos de labranza convertidos en generales, como Mina o el Empeinado, como el médico Palanca, como el labrador Sánchez, como el cura Merino... «¿Cien mil guerrilleros?», pensaban los franceses. «¿Sesenta mil?», como decía la duquesa de Abrantes. La verdad que muchos menos; «unos pocos millares nada más». Lo que pasaba era que, antaño como hogaño, la movilidad es un multiplicador de las tropas. Y los guerrilleros se movían sin cesar.

En todo caso para ganar la guerra hacía falta un Ejército y

librar, con éxito, batallas campales decisivas. He aquí lo que hizo España también, aunque no siempre se recuerde esta realidad histórica. España disponía a la sazón de un Ejército integrado por 35 regimientos de Infantería, de recluta nacional y otros diez, según la costumbre de la época, de voluntarios extranjeros; más 24 regimientos de Caballería y cuatro de Artillería. En total, unos 90.000 soldados de a pie, como se decía entonces; 16.000 jinetes y 6.000 artilleros, así como 1.200 ingenieros. Con este Ejército España comenzó librando batallas importantes. En la de Bailén, el triunfo sorprendió a Napoleón. Dupont no sólo fue vencido, sino hecho prisionero junto con 20.000 soldados más. ¡El Ejército del Emperador, bien se veía, no era exactamente invencible! He aquí la gran revelación para Europa. En la batalla de Talavera, los españoles, al mando del general Cuesta, luchan ya juntos con sus aliados los ingleses, que manda Weylesley, luego lord Wellington. La batalla de Elviña o de La Coruña, como vamos a ver, es otra batalla también de coalición hispanoinglesa, contra los franceses de Napoleón. Una batalla de contención; de retirada, para ganar tiempo. El Ejército inglés debía, en efecto, reembarcar.

#### UNA «MANIOBRA» EN EL MARCO GENERAL DE LA LUCHA

Pero la batalla de La Coruña fue, sobre todo, como otras muchas o, por mejor decir, como casi todas las batallas de aquella guerra, una «maniobra» propiamente dicha. Es por ello por lo que es preciso encuadrarla para el mejor conocimiento del lector profano, en el marco general de la lucha. Y volver, otra vez, a Bailén. La derrota de Dupont, junto a Despeñaperros, en efecto, provocó la primera gran catástrofe napoleónica de la guerra de España. Aniquilado de un solo golpe, todo el Ejército francés de Andalucía, José I, se desmoralizó, cundió el pánico y hubo de decidirse prácticamente nada menos que la evacuación total de la Península. A duras penas Napoleón, enérgico e imperativo, forzó a última hora las cosas y el repliegue invasor se continuó en el Ebro. A la verdad casi toda la Península había sido evacuada así. Pero Napoleón quiso poner remedio a tan desastroso estado de cosas. Le irritaba —¡él, que se ufanaba de invicto!— esta afrenta española y temía, justamente, por el prestigio de sus armas en el centro de Europa. Napoleón preparó un gran Ejército, y a la cabeza del mismo se dispuso a venir a la Península para reconquistarla.

Sus tropas fueron organizadas así: Guardia Imperial, 10.500 hombres; Cuerpo de Ejército I, Víctor; Cuerpo de Ejército II, Soult; Cuerpo de Ejército III, Monecy; Cuerpo de Ejército IV, Lefebvre; Cuerpo de Ejército VI, Ney, y algunas divisiones más. En total, unos ciento y pico mil soldados. Los españoles teníamos a la sazón sobre las armas unos 150.000 hombres. Los ingleses ha-



El paso de la expedición de Moore por las montañas de Lugo, representado en un grabado de la época

hían puesto el pie en la Península desembarcando en Portugal. Unos cuantos, no muchos, millares de soldados, bien equipados y con mandos excelentes en muchos casos. He aquí sobre todo la figura magnífica de soldado del duque de Wellington, gran táctico, excelente organizador, caballeroso soldado, y de este otro general Moore, pundonoroso y valiente, que luchó hasta la muerte en La Coruña.

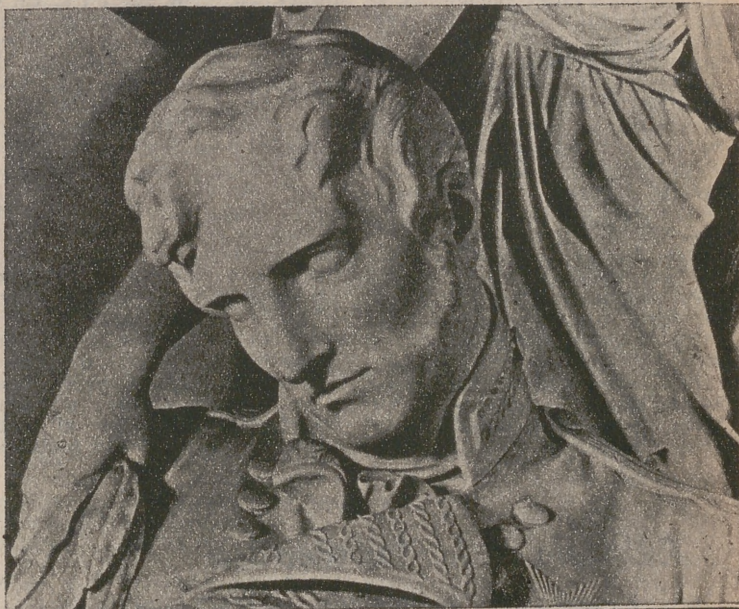
Napoleón, en efecto, vino a España ya a finales de 1808. El plan improvisado para defender el Ebro, desde Espinosa a Tudela, no resistió. El genio, con sus tropas magníficas, batió en detalle el amplísimo despliegue; penetró por Burgos, pasó por Aranda de Duero y venció en Somosierra a un cuerpo español improvisado mandado por el desafortunado general San Juan, soldado valiente, que no pudo, sin embargo, salvar la jornada dada la inferioridad de sus medios. Y tras Somosierra, El Molar, Chamartín y Madrid. La capital de España capituló. Napoleón es posible que creyera que la guerra estaba decidida así. Alguna vez, en efecto, había escrito a su hermano, el Rey Intruso, asegurando formal, que «Madrid lo era todo». Pero si tal pensó, bien clara estaba su equivocación. Los soldados de Napoleón en Madrid, como fuera de Madrid, no dominaban ni siquiera el terreno que pisaban. De aquí la necesidad de lanzar puntas y diversiones aquí y allá. El plan angloespañol se perfiló en seguida. Los ingleses de Moore, que estaban en Lisboa, decidieron aproximarse hacia Madrid, Tajo arriba. La Romana, que había venido del norte de Europa, en donde estaba destacado con tropas españolas, recogió los restos

del cuerpo que mandara Blake, el pundonoroso general español, y se disponía a cooperar, en el Norte, con los ingleses. Napoleón se revolvió. Decidió ir al encuentro de sus adversarios. Formó sus tropas y las lanzó por la carretera de Guadarrama. Estamos en el invierno de 1808. El aquilón, el huracán, la nieve y el granizo, desmoralizó a los soldados napoleónicos, que perdieron, ante el solo enemigo climatológico, sus trenes y bagajes. Los historiadores citan que por primera vez surgió en las filas del Ejército de Bonaparte el «gruñón». Taunay, en un cuadro famoso, ha immortalizado aquel

drama. La maniobra de La Coruña se inicia aquí.

#### LA GUERRA TOMA EL RUMBO DE GALICIA

El Emperador ha desistido de ir sobre Lisboa y se orienta hacia el noroeste español. La guerra toma el rumbo de Galicia. Los ingleses, cautos, han llegado a Salamanca. Los manda Moore, que tiene a sus órdenes tres divisiones. La Romana reorganiza sus soldados. Otro «Ejército seta» que ha surgido entre Asturias y Santander, tras la derrota de Espinosa de los Monteros. Es otra vez el «¡No importa!» De 5.000 soldados, La Romana pasa



Detalle del monumento a Moore en la catedral de San Pablo, en Londres

en seguida a tener 25.000. En realidad su equipo padece la improvisación. Pero la moral es magnífica. Por entonces, Castaños, el vencedor de Ballén, derrotado a su vez por Napoleón, en Tudela, retirado con 9.000 hombres, por todo a Ronda, eleva su Ejército hasta 27.000 para presentarle a nueva prueba, en Uclés. Otro «Ejército-seta» más.

Blake y La Romana se dan la mano cerca de León. El Ejército español que opera en el Norte es un conglomerado astur-montañés; pero con preponderancia galaica. Moore, desde Salamanca, amaga sobre Burgos. Napoleón advina que los hispano-ingleses van a cortar sus comunicaciones con Francia y lanza sus soldados a la persecución de los coaligados. Soult es encargado de la tarea. Desde Sahagún, los aliados se repliegan hacia el Oeste. El tiempo es pésimo. Un combate de «encuentro» se libra en Benavente. Los franceses persiguen. Los angloespañoles se repliegan siempre combatiendo. Los soldados de Moore se desmoralizan y cometen, en el repliegue, graves faltas. En Astorga contactan españoles y británicos. Sigue el repliegue. La Romana tiene un plan brillante. Defender Galicia, impidiendo la entrada en el país de los franceses. Pero el Gobierno inglés piensa de otro modo. Encuentra demasiado débil su Ejército en España y prefiere repatriarle. Eso sí, para desembarcar de nuevo con más elementos. Es la maniobra británica en semejantes casos. Inglaterra elige los campos de batalla y hasta el momento mismo de la batalla sencillamente porque domina el mar.

Los soldados de Moore continúan su repliegue combatiendo sin cesar. Salvan los montes de León. Pasan el puerto de Manzanal. La Romana se dirige a Galicia por el de Foncebadón. Sobre el Cua, se libra otra batalla: la de Cacabelos o Pleros. Nuevas luchas en Villafranca del Bierzo. Constantes encuentros, en fin, entre los soldados de Soult, los españoles y los ingleses. Se atraviesa la Sierra de Picos de Ancares y el collado de Piedrafita. Las fuerzas siguen la ruta prevista de la costa gallega. Moore piensa reembarcar en Vigo. Pero la presión enemiga y la necesidad de ganar tiempo le orientan, al fin, hacia La Coruña. Es ahora y allí, justamente, donde deberá librarse la gloriosa batalla. Una batalla que algunos autores denominan también con el nombre de una localidad importante sita en el campo de acción: Elviña.

Los ingleses son maestros en la táctica en la guerra de España. Elligen exactamente el terreno. Buscan posiciones sólidas,

un campo inadecuado para la caballería, buena zona de fuegos. Se establecen en varias líneas. Y esperan, como en ellos es de rigor a la sazón, para hacer fuego, a que el enemigo se acerque hasta los 100 metros. A decir verdad, la eficacia de los fusiles de la época era poco mayor. Los franceses forman columnas cerradas, precedidas, según el modelo táctico de la Revolución, por «cortinas de tiradores». Desplegan 150 metros antes de las líneas adversarias. Y creen, firmemente, que tal sistema de ataque resultaba siempre incontenible. En La Coruña actuarán en la batalla las tropas españolas, valientes y decididas, que manda el general Acedo. Lo mejor habría sido, sin duda, que Moore se hubiera retirado a Portugal, y puesto en el trance de seguirle hasta allí los franceses, y al estirar por tanto su línea de comunicaciones, que La Romana los hubiera atacado partiendo de los montes de Asturias. Tal era la idea del español. Y era, sin duda alguna, afortunada; pero por las razones antes dichas no hubo opción.

#### LA BATALLA DE LA CORUÑA, CHOQUE FRONTAL

La batalla de La Coruña, que se libró a mediados de enero —pero que se conmemora ahora, en el CL aniversario de su reconquista—, consistió en esencia en un choque frontal. Los ingleses dispusieron de tres líneas para defender La Coruña: la de Santa Margarita, Monte Mero y Elviña, la de Peñasquedo y la de las alturas próximas a la ciudad citada. En Monte Mero se situaron acoladas las divisiones de Baird y Hope; en Santa Margarita de Oza, la reserva del general Paget, y en las alturas próximas a La Coruña, la división Fraser.

Soult tomó posiciones y desencadenó un ataque general en el frente. La lucha fue dura. En el centro y en la derecha logró ciertas ventajas. No así en la izquierda. Coult no vaciló y redobló, sin embargo, sus ataques. La operación resultó tanto más complicada por cuanto que la resistencia hubo que simultanearla con el embarque. La cosa era, sin duda alguna, ardua. Es aquí donde la colaboración española fue más destacada. Los españoles de la guarnición de La Coruña se batieron con valor. Y los ingleses comenzaron a embarcar el 17 por la tarde. Habían sufrido y aún sufrirían graves pérdidas. Abandonaron en el trance abundante material. Dejaron sus mochilas y sus equipos y cinco mil fusiles fueron arrojados al mar, mientras que hubo que inutilizar

la artillería, que no pudo embarcarse en la playa del Orzan. La propia Escuadra sufrió los efectos del fuego del cañón francés. Y aun para colmo de desgracias, cuando la travesía se emprendió y el retorno a la patria pareció asegurado, un temporal, en las costas inglesas, hizo naufragar a dos buques del gran convoy, el «Distpach» y el «Smallbrige». Pero el Ejército, en definitiva, se salvó. Se salva, gracias al apoyo español del general Acedo al frente de la guarnición citada y al heroísmo del general británico John Moore.

#### “AQUÍ CAYO JOHN MOORE...”

He aquí un episodio trascendente en la batalla. Moore era un gran soldado. Se encontraba a caballo sobre una roca cuando le alcanzó una granada enemiga. Le hirió mortalmente. El general cayó al suelo, pero se levantó. Aun dio disposiciones, pero hubo de resignar el mando. Instantes después moría. Uno de sus más íntimos colaboradores, el coronel Harding, relató el suceso: «La violencia del golpe de la metralla le arrojó al suelo. No tuvo un gesto, ni mostró el menor dolor. Se levantó del suelo él solo. Miró en seguida al 42 regimiento que se encontraba empeñado en un combate duro y difícil, que resolvió bien. Moore no disimuló su contento. Se desangraba. Hubo de aceptar que le retiraran sus hombres. Pero antes ordenó a Hope que le sustituyera en el mando.» Poco después, John Moore, modelo de caballeros y soldados, moría. El general quedó para siempre en España, mientras que sus soldados se repatriaban. Con él murieron también otros jefes ilustres. El general Baird, incluso, fue herido gravemente asimismo.

Los españoles contuvieron aún a los franceses, que tardaron algún tiempo en entrar en La Coruña. A su llegada a la capital gallega, supieron el detalle de la muerte gloriosa de Moore. Y Soult mandó grabar en el lugar de su muerte este epitafio: «Aquí cayó John Moore, jefe del Ejército inglés, en el combate del 16 de enero de 1809, contra los franceses mandados por el duque de Dalmacia.» ¡Honor al caído! Bello gesto, sin duda, del vencedor aquél.

El marqués de La Romana, el ilustre soldado español, el amigo de Moore, debería, más tarde, hacer levantar un monumento en honor del caído. La Romana hizo poner esta inscripción: «Batalla de Elviña. Día 16 de enero de 1809. A la gloria del Excmo. General Juan Moore, General en Jefe del Ejército británico en España y de sus valientes soldados. La España agradecida.»

¡He aquí otro gesto! La del camarada español que luchó junto al inglés, en aquella fase penosa y dura de la guerra.

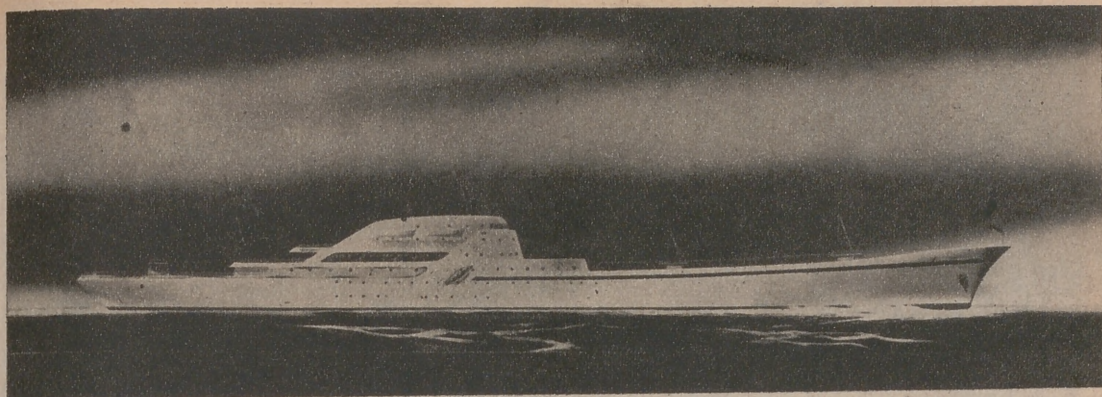
¡Dichosos los tiempos aquellos que los aliados ocasionales y los vencedores y vencidos honraban a los héroes y los otros!

HISPANUS

Adquiera todos los sábados

“EL ESPAÑOL”

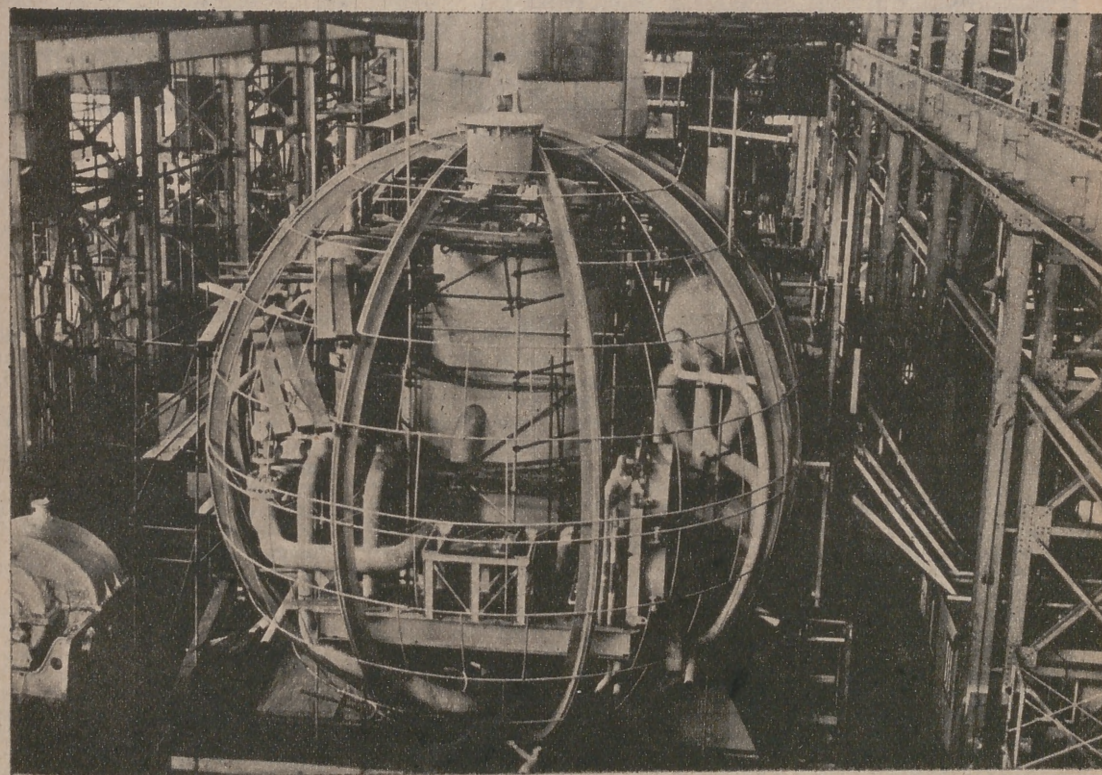




## "N. S. SAVANNAH", 350.000 MILLAS SIN ESCALAS

### UN LABORATORIO FLOTANTE PARA LOS MARINOS DE LA ESCUADRA ATOMICA NORTEAMERICANA

TRASATLANTICOS CON FLOTADORES PARA LA NAVEGACION DEL FUTURO



Este es el esqueleto de la coraza protectora e radiactividad del generador de energía del «Savannah», cuyo dinámico y bello perfil aparece arriba surcando las aguas.

Las «patas» del trasatlántico comenzaron a deslizarse suavemente sobre el agua. De la superficie del agua emergía tan sólo la parte superior de cuatro gigantescos flotadores unidos a la quilla por grandes vigas metálicas.

El barco, impulsado por los silenciosos reactores había ya desatracado y con una aparente facilidad enfilaba hacia alta mar.

En unos instantes se había podido realizar lo que antes era una operación larga y fatigosa. A través de los grandes miradores de plástico transparente se distinguían las figuras de los viajeros que decían adiós a las gentes del muelle. No se oían sus voces de despedida. El barco estaba herméticamente cerrado. Ni una sola gota de agua salada ni la más ligera brisa de

mar podría perturbar la atmósfera del interior, fresca y agradable gracias a la acción de un sistema de aire acondicionado común para todo el navío. Solamente en los días buenos de un crucero en alta mar se descorrería alguno de los miradores para que los pasajeros gustaran del contacto directo con el aire marino.

Cuando el trasatlántico llegó a



Miembros de la Comisión de Energía Atómica de los Estados Unidos examinan la maqueta del primer «Savannah», pionero en la navegación a vapor en la ruta del Atlántico

alta mar los pasajeros apenas advirtieron el oleaje. Los cuatro flotadores del sistema «hydrofoil» eliminaban casi totalmente el efecto del batir de las olas contra el casco. Además, el barco, libre de rozamientos y presiones, se deslizaba a gran velocidad sobre el mar.

Ese trasatlántico ideal no ha sido todavía construido, pero son ya varios los países que cuentan con proyectos de este tipo de grandes navíos. Dentro de algunos decenios quizá, las aguas de los grandes puertos del mundo serán tan limpiadas como la del más cuidadoso de los estanques. Entonces habrán desaparecido para siempre las capas de fango y residuos de petróleo que ensucian todos los grandes puertos del mundo. Ningún barco, a no ser los más viejos, utilizarán entonces el petróleo para su propulsión. Bastará un simple y cómodo reactor que eliminará la suciedad y el ruido y sobre todo las escalas necesarias para repostar de combustible.

También entonces, de todas las rutas maríneas habrán desaparecido los rastros de humo en el aire, delatores de la presencia de un barco. Los grandes navíos del futuro carecerán muy probablemente de chimeneas y su estructura estará casi totalmente recubierta por plástico transparente sustentado por una armadura de metales ligeros.

Pero por si ese futuro puede parecer lejano y tal vez improbable a muchos, hay también otro futuro, mucho más cercano sobre el cual ya no es posible hacer

conjeturas porque es casi presente. El «N. S. Savannah», primero de los grandes barcos de superficie que navegarán impulsados por la energía atómica está ya en los astilleros.

#### «DANGER. RADIATION»

El día 20 la esposa del Presidente de los Estados Unidos bautizaba el primer mercante atómico norteamericano, cuyo casco flotaba minutos más tarde en las aguas del río Delaware, en Camden (Nueva Jersey).

Cuando pasados los primeros viajes de pruebas y los años en que el «N. S. Savannah» se halle dedicado a servir de buque atómico experimental, este mercante mixto pase a su servicio ordinario, los pasajeros habrán de resignarse a hallar en muchos pasillos del buque o al bajar por cualquier escalerilla unos grandes carteles. Sobre ellos, en letras bien visibles estarán escritas tan sólo dos palabras: «Danger, Radiation».

Gracias a esos avisos los pasajeros podrán recordar siempre que en las entrañas del barco no se agitan grandes motores Diesel ni mucho menos una pesada caldera de vapor, sino un simple reactor de agua a presión alimentado con uranio, ligeramente enriquecido.

En una pila atómica de dos metros de diámetro estarán encerradas 138 barras de uranio, el combustible necesario para que durante tres años y medio el «N. S. Savannah» pueda navegar ininterrumpidamente sin necesi-

dad de repostar. Esas barras le dan una autonomía de 350.000 millas, superior a la de todos los actuales buques de superficie, ya que los más «Independientes» disponen tan sólo de una autonomía de 15.000 millas.

El reactor colocado en el centro del buque del tipo E. B. W. R. (Experimental Boiling Water Reactor), de decir de los llamados de agua en ebullición. La energía térmica producida por la escisión atómica del uranio elevará la temperatura de unas calderas del agua contenida en una gran caldera. De allí saldrá el vapor destinado a un motor de turbina con 22.000 caballos de fuerza. Gracias a ese motor, el «N. S. Savannah» podrá alcanzar una velocidad de 20 nudos.

Cualquier avería o rotura, un simple descuido o un accidente puede significar un tremendo peligro de radiactividad para los tripulantes y pasajeros del barco e incluso, si el «N. S. Savannah» se halla surto en algún puerto, una amenaza mucho mayor. Para conjurar estos peligros, la vigilancia debe ser constante e intensa, cada uno de los 25 oficiales y de los 86 marineros que compondrán la dotación estarán obligados a llevar en todo momento sobre su uniforme un minúsculo contador tipo «Geiger Muller» que detecte inmediatamente cualquier aumento alarmante de la radiactividad. Además, e en diferentes lugares del buque se instalarán otros contadores con el mismo fin.

A la menor señal de peligro los técnicos atómicos, convenientemente-

mente protegidos, penetrarán en las zonas prohibidas del barco, más allá de las gruesas paredes de acero y vidrio que separan la sala de máquinas del resto del buque y repararán la avería.

Si se hiciera necesario la interrupción del proceso atómico, el buque podría seguir navegando merced al empuje de un motor Diesel de 750 CV.

Con 300 metros de eslora y 24 de manga, el «N. S. Savannah» será, en opinión de los técnicos, uno de los barcos de silueta más característica que navegarán por los mares. Cuando deje de convertirse en laboratorio flotante para pasar al tráfico habitual podrá transportar 9.500 toneladas de carga y un pequeño pasaje alojado en 30 cabinas dobles.

#### DE DIRIGIBLE A BARCO

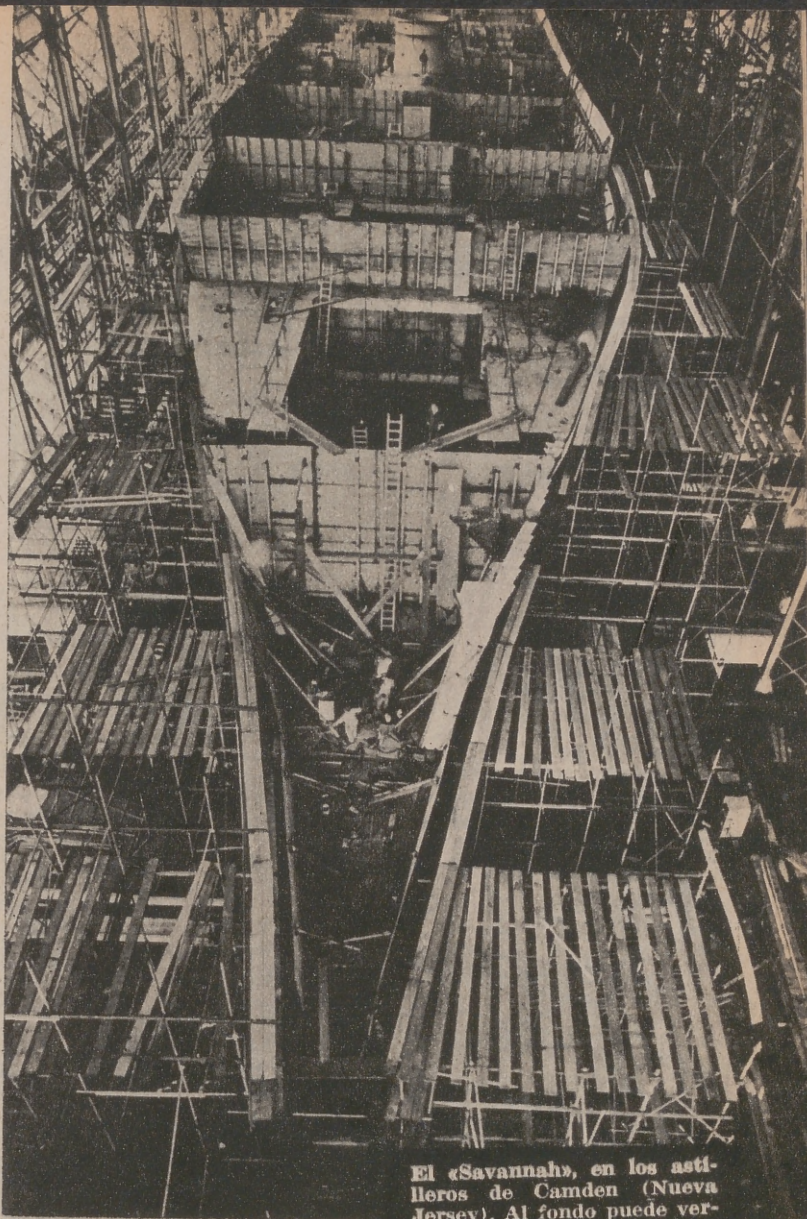
El «N. S. Savannah», futuro barco atómico de la Marina mercante de los Estados Unidos, pudo haber sido, sin embargo, un gran dirigible. La explicación de ésta tan sólo aparente paradoja hay que buscarla años atrás, exactamente en 1956, cuando se proyectaba un gran transporte capaz de albergar la Exposición del Programa «Átomos para la Paz», anunciado por el Presidente Eisenhower.

Se planeó entonces la construcción de un gigantesco dirigible que impulsado por motores atómicos, visitaría las principales ciudades de Europa y América. El dirigible dispondría de grandes salas de conferencias y proyecciones, de diversos «stands» de Empresas privadas relacionadas con la energía atómica y daría a conocer la labor realizada por los Estados Unidos en el campo de los aprovechamientos pacíficos de la energía nuclear.

Las grandes dificultades que representaba la construcción de esta aeronave en la que los obstáculos de orden técnico relacionados con la energía atómica habrían de sumarse los propios y muy grandes de los dirigibles hicieron abandonar el proyecto. Entonces se decidió que la Exposición sería flotante, lo que representaba, sin embargo, vedar su acceso a todos los grandes núcleos de población que careciesen de un gran puerto.

Pero cuando el Presidente Eisenhower remitió al Congreso su proyecto para la construcción del «N. S. Savannah», senadores y representantes lo rechazaron por amplia mayoría, ya que estimaban demasiado costosa su realización. El proyecto fue cuidadosamente archivado y hubieron de pasar dos años hasta que el Congreso decidió volver de su acuerdo anterior y aprobar la construcción del barco cuyo coste ha sido estimado en 42,5 millones de dólares.

El «N. S. Savannah» no albergará una Exposición flotante del Programa «Átomos para la Paz»; esta última realización americana es ya suficientemente conocida a través de diversas exposi-

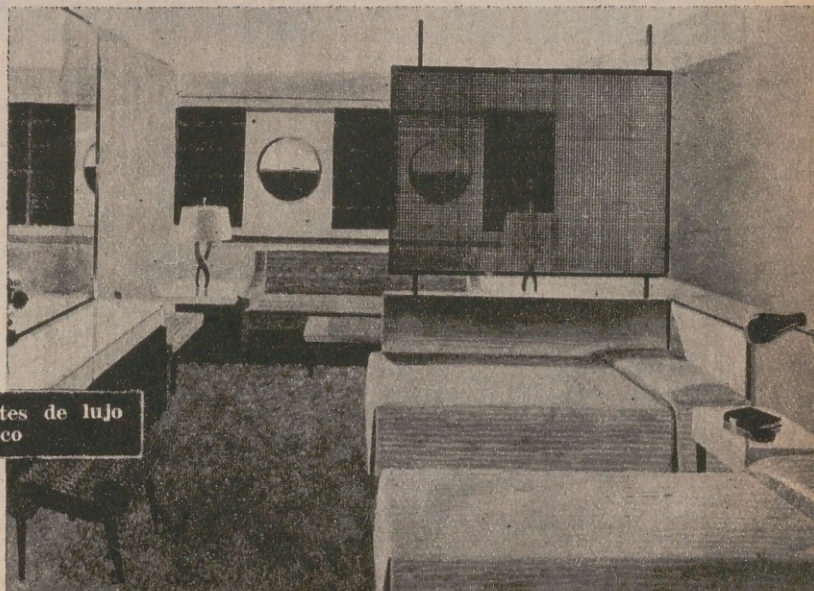


El «Savannah», en los astilleros de Camden (Nueva Jersey). Al fondo puede verse el recipiente cilíndrico de acero en cuyo interior ha sido colocado el generador atómico

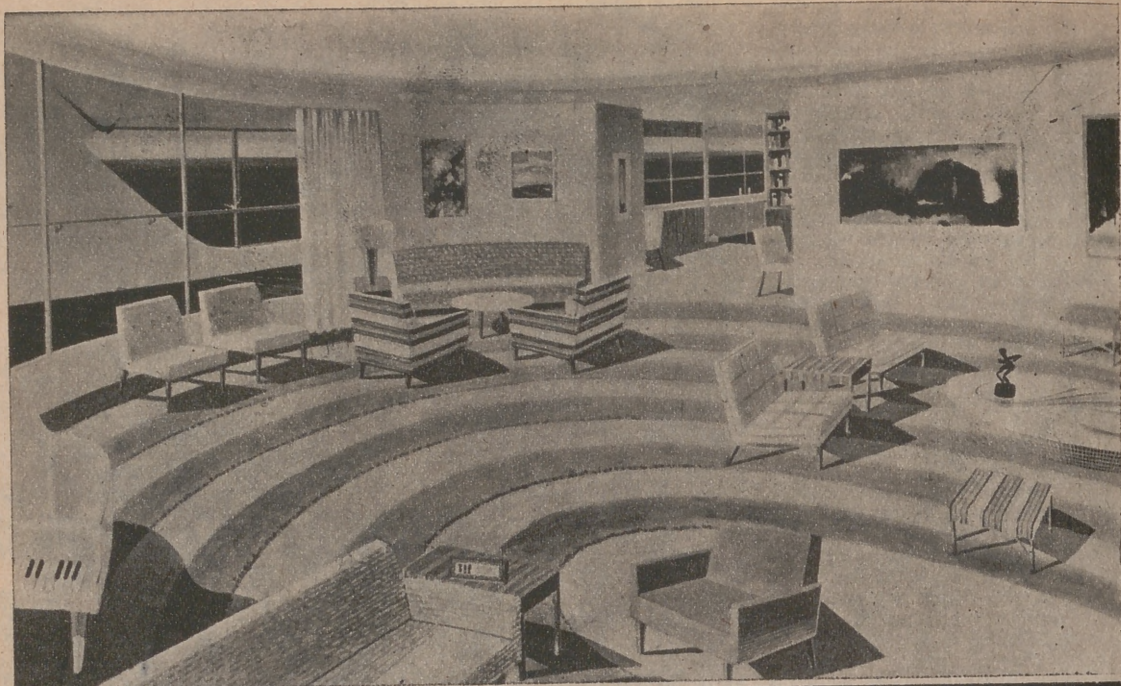
ciones para que pudiera dedicarse a ella un navío tan costoso como el primer barco atómico de superficie de los Estados Unidos. Aunque se ha afirmado que será utilizado como navío mercante, parece probable que al menos durante los primeros años se le destinará casi exclusivamente a trabajos de tipo experimental.

Los Estados Unidos tienen ac-

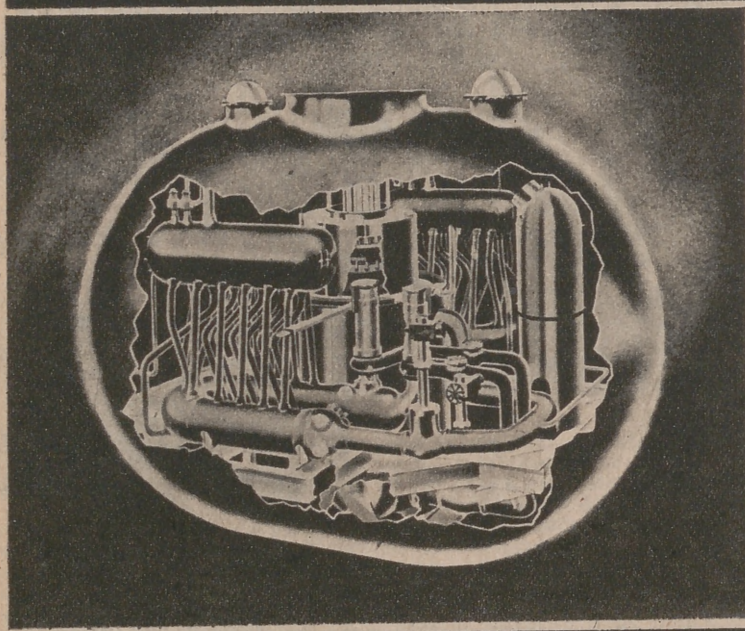
tualmente en construcción en los astilleros de Quincy (Massachusetts) un crucero atómico que desplazará 14.000 toneladas y que será propulsado por dos poderosos reactores. De la misma manera se han realizado muy dis-



Interior de uno de los camarotes de lujo del mercante atómico



Los decoradores del interior del «Savannah» han procurado una disposición artística del mobiliario del buque muy del gusto actual



Este es el corazón del «Savannah» visto en esquema; el generador atómico que dota al buque de su gran velocidad y autonomía

tintos proyectos sobre diversos tipos de navíos mercantes y militares. Por esta razón la misión a que será destinado el «N. S. Savannah» será la de servir de base de entrenamiento para los hombres que en el futuro tripulen la flota atómica americana de superficie. El «N. S. Savannah» permitirá, además, conocer el rendimiento económico del nuevo género de propulsión marítima, así como su especialización en distintas aplicaciones.

En la II Conferencia Atómica de Ginebra fueron varios los proyectos expuestos en torno a la navegación atómica mercante. Japoneses y franceses rivalizaron, sin embargo, en la presentación de los modelos más audaces.

El delegado R. Gibret expuso el programa de los astilleros franceses que desde hace varios años están realizando ensayos en torno a la posible construcción de varios petroleros equipados con distintos tipos de reactores de agua a presión, de agua en ebullición y de gas.

Los proyectos japoneses se concentran principalmente en la construcción de grandes trasatlánticos que puedan transportar algún día los excedentes de población nipona. Takeuchi, representante de la Compañía de navegación Osaka Shosen Kaisha expuso los planes concebidos por el gigantesco trust industrial «Mitsubishi» para la construcción de un reactor de agua a presión con una potencia de 180

megavatios. Este reactor constituiría el elemento propulsor de un navío de 20.000 toneladas que cubriría con otros las líneas entre Japón y Sudamérica.

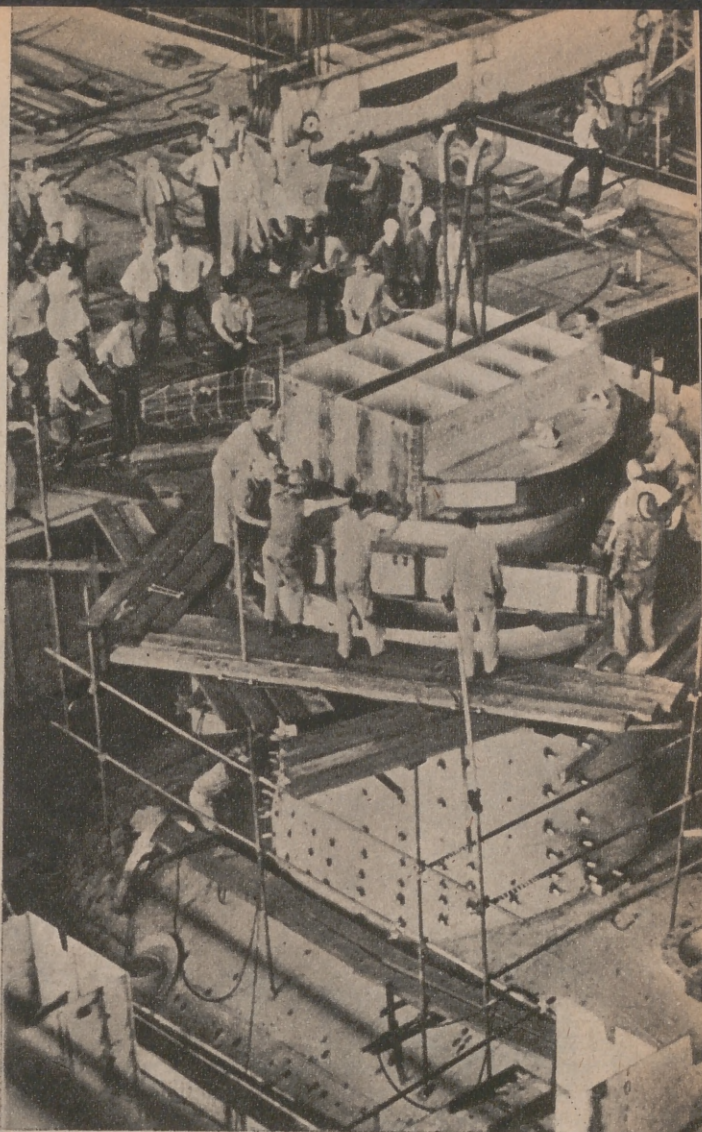
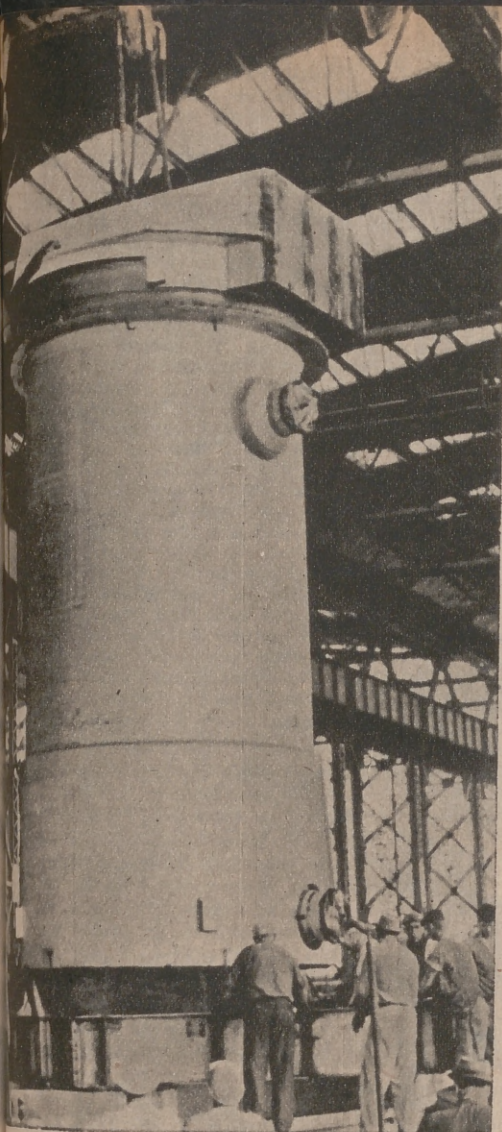
Partiendo de Kobe en la costa nipona, el trasatlántico atómico daría la vuelta al mundo sin efectuar otras escalas que las necesarias para la carga y el pasaje. El gran barco atómico navegaría por el Indico y después de doblar el Cabo de Buena Esperanza cruzaría el Atlántico hasta llegar a los puertos de la costa oriental de América del Sur, donde dejaría a la mayor parte de los emigrantes. Desde allí emprendería el regreso por el Pacífico, haciendo tan sólo escala en San Francisco para recoger a los nipoamericanos en viaje de vacaciones a su antigua patria.

Según las declaraciones de Takeuchi, el trasatlántico nipón podría transportar 2.000 emigrantes y 200 pasajeros en régimen de crucero de lujo.

Son muchos más los proyectos, pero en ninguno, como en los señalados, se han expuesto las características técnicas realmente importantes. Cada país y aun cada grupo de armadores, quiere reservarse sus propios secretos de construcción y propulsión ante la nueva batalla entablada en todos los mares del mundo. Los negocios navieros mundiales han marcado últimamente un claro retraimiento; faltan los fletes y las Compañías de navegación saben que está ya entablada una feroz batalla entre los competidores por dotar a la navegación marítima de mayores perfeccionamientos, en este como en tantos otros problemas la solución puede estar en la explotación de la energía atómica.

#### LA JUBILACION DE LOS GIGANTES

Los técnicos navieros proyectan ya la jubilación de los dos



**Momento de colocar en la bodega de máquinas del nuevo buque el recipiente del reactor atómico, cuyo peso es de 105 toneladas**

gigantes del mar, el «Queen Elizabeth» y el «Queen Mary». Con 83.673 y 81.237 toneladas respectivamente estos barcos construidos en el período comprendido entre las dos guerras mundiales presentan ya graves inconvenientes para su explotación comercial. Las reparaciones son cada vez más frecuentes y costosas; aumenta el coste de mantenimiento sin que se eleven en la misma medida los beneficios.

Pero la retirada para su desguazamiento de los dos mayores trasatlánticos del mundo exige pensar en su sustitución por otros navíos que cubran la línea del Atlántico norte. Se han esbozado proyectos de construcción de otros trasatlánticos con menor desplazamiento que los que se piensa sustituir, pero cuya capacidad de transporte de pasajeros sería, sin embargo, mucho más grande. Este tan sólo aparente milagro sería posible reduciendo los espacios dedicados al pasaje de lujo y haciendo mayor número de cabinas de clase turista.

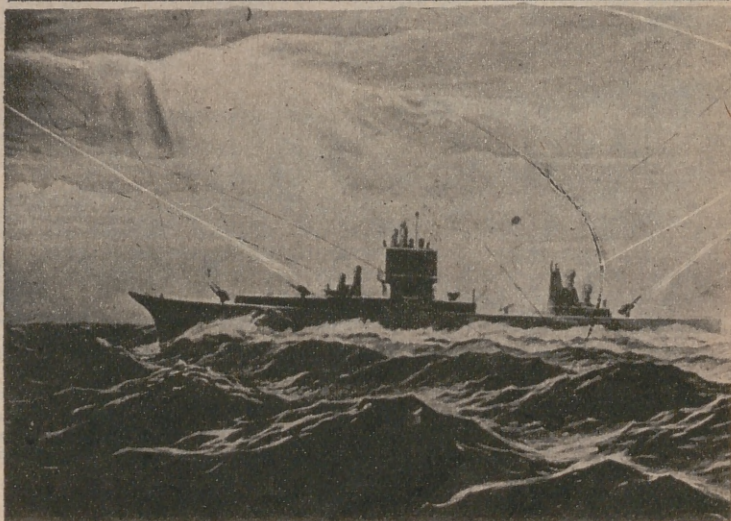
Hace dos años un trasatlántico de tonelaje semejante al del «Queen Elizabeth» o «Queen Mary» y velocidad aproximadamente la del americano «United States» (unos 35,3 nudos), con capa-

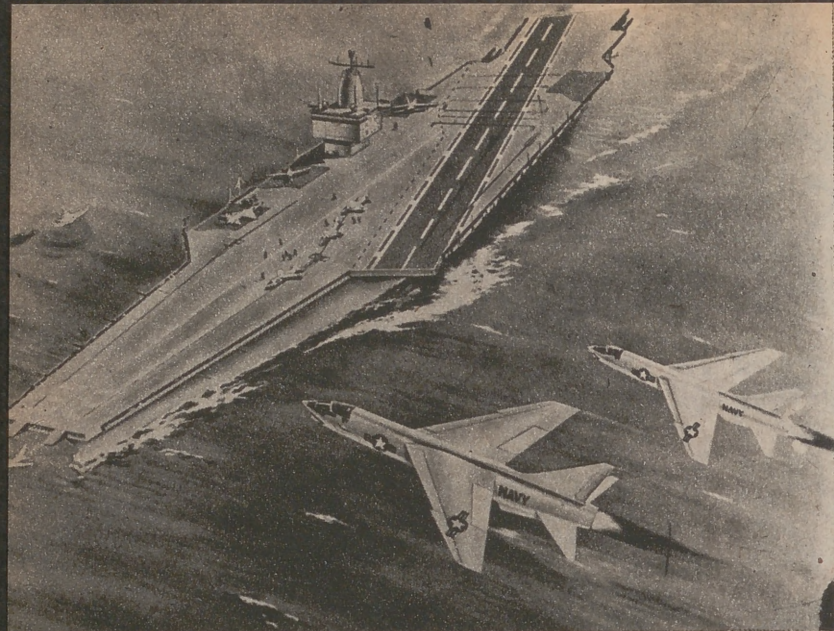
cidad para 9.000 pasajeros de clase turista hubiera costado aproximadamente treinta millones de libras esterlinas. Hoy, su precio sería probablemente muy superior.

Sustituir, pues, a ambos colosos del mar no es una empresa fácil. Los naveros británicos exigen que los buques que les

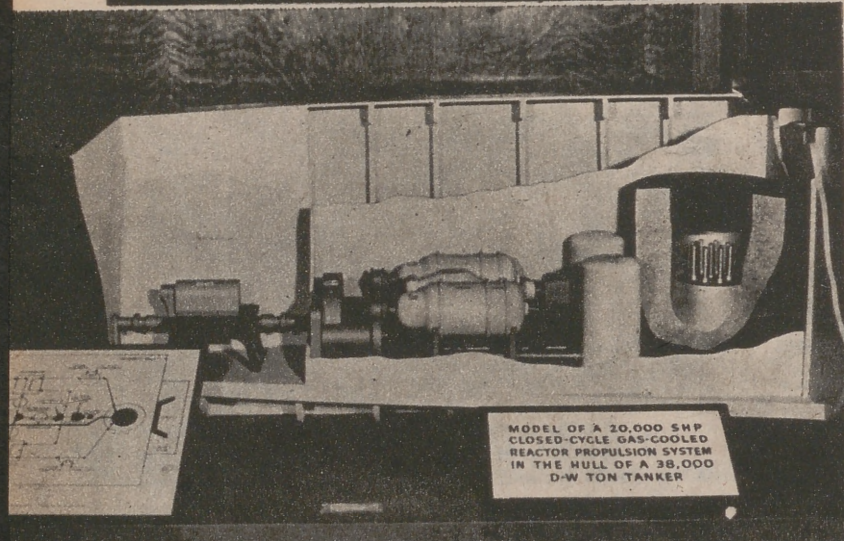
reemplacen puedan proporcionar un rendimiento eficaz al menos durante los próximos treinta años. ¿Quién puede asegurar tal cosa en el presente momento de evolución de las técnicas marítimas? Es muy posible que equipados con reactores atómicos los nuevos trasatlánticos, por su carácter experimental no alcanza-

**Interpretación artística del crucero nuclear «Long Beach», a punto de entrar ya en servicio, que construye la Marina de los Estados Unidos**

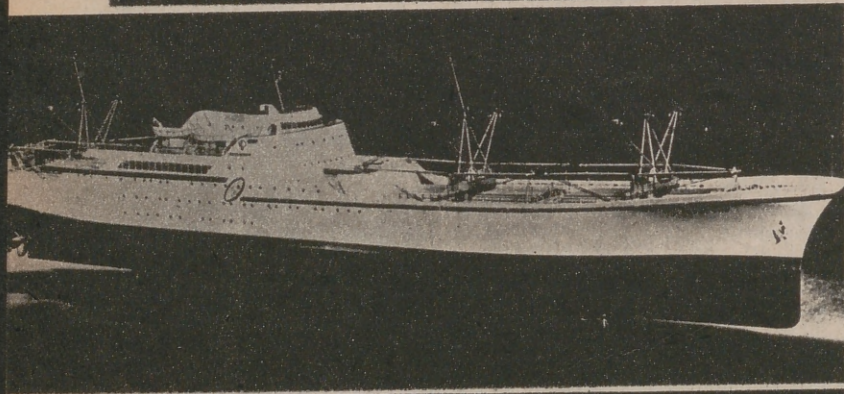




El dibujo muestra al portaaviones nuclear «Enterprise», de la Armada norteamericana, que actualmente se construye en los astilleros de Newport (Virginia)



Modelo de turbina atómica para buques mercantes. El agua es calentada en el reactor de la derecha, y en forma de vapor hace girar el doble grupo de paletas que accionan el cigüeñal de las hélices del barco



Maqueta en escala del «Savannah», en la que pueden apreciarse unas bellas líneas marineras junto con la mayor modernidad

sen la velocidad que ostentan los modernos buques americanos de pasajeros; además, tampoco disfrutarían de una gran clientela, ya que el público, aún no habituado, sentiría el natural recelo

a alojarse en las proximidades de un reactor atómico.

Por otra parte, si los armadores se decidieran a equipar los nuevos buques al modo tradicional podran verse abocados a una

catástrofe comercial si en un período de cinco o seis años habían dado resultado satisfactorio los ensayos realizados sobre la navegación de superficie con propulsión atómica.

Hace ya algunos años, Paul Chapman, antiguo director de la «United States Lines», presentó a funcionarios del Gobierno americano y armadores su proyecto para la construcción de dos supertrasatlánticos de 105.000 toneladas que a la velocidad de 34 nudos hubieran podido atravesar el Atlántico, transportando cada uno 10.000 turistas por el precio de 100 dólares el pasaje.

La idea de Chapman fue desechada por demasiado ambiciosa y cuando ya estaba casi olvidada surgió otro proyecto, el de G. Cantor, quien a su vez propuso la construcción de otros dos grandes trasatlánticos. El plan de Cantor era ya más moderado por cuanto que estimaba que los dos nuevos buques habrían de desplazar cada uno 90.000 toneladas. El «Good Will» y el «Peace» esos serían sus nombres, habrían de transportar entre Europa y América a 6.000 pasajeros por un precio comprendido entre los 50 y los 100 dólares.

Para una reducción tan sensible de los precios, Cantor había ideado medidas drásticas hasta entonces desconocidas en la navegación mercante. Cada uno de los buques que él proyectó dispondría de 100 cabinas individuales, 2.000 de dos personas, 300 de tres y 350 de cuatro. En todas ellas habría aparatos receptores de TV que recogerían las emisiones de la estación del barco. Pero a Cantor, director de una cadena de hoteles, no le preocupaba, sin embargo, la comida de los pasajeros que no estaba incluida en el precio del pasaje. Con arreglo a sus posibilidades y a sus gustos los pasajeros podrían elegir cada día su menú en dos grandes restaurantes de autoservicio que se montarían en esos buques.

Cada uno de ellos podría haber costado, cuando Cantor presentó sus proyectos la suma total de 140 millones de dólares; 70 por cada barco fueron solicitados al Gobierno americano como subvención oficial. No hubo respuesta precisamente porque en estos momentos la realización de un proyecto semejante representaría un grave riesgo. Los buques ideados por Cantor habrían de tener una propulsión convencional y nadie puede averiguar durante cuánto tiempo podrían mantener dignamente la competencia con las futuras naves atómicas trasatlánticas.

El Gobierno americano que realizó la construcción del «United States» para disponer en caso de guerra de un rápido transporte de tropas y luego arrendó este barco a la Empresa naviera americana del mismo nombre, no quiso participar en la aventura de Cantor.

W. ALONSO



Laude sepulcral de Ausias March, inaugurado recientemente en Valencia

# AUSIAS MARCH, EN LA LITERATURA DE SU TIEMPO

Por PEMAN SIERRA

(Artículo premiado por la Dirección General de Prensa, en su concurso bimestral.)

AUSIAS March vivió en una época preludio de grandes transformaciones. Su discutida fecha de nacimiento y la fecha de su muerte rebasan en poco la primera mitad del siglo XV. El todavía vió confirmado en su favor el privilegio de jurisdicción civil y criminal sobre Beniarjó que el duque de Gandía había concedido a Pere March, su padre, pero a pocos años de su muerte, con Fernando e Isabel, el poder real se iba a fortalecer acabando con la atomización política medieval que entorpecía la unidad peninsular. Desde la cuna rodeó a Ausias un ambiente de «trova»; la Gaya Ciencia fue tradicionalmente cultivada por sus antecesores. «En los March—dice Amédée Pagés—el gusto por la poesía es como un título que añadir a su nobleza. La fundación del Consistorio de Barcelona se les debe en parte y Valencia, gracias a ellos, se hizo pronto un hogar poético más activo y más brillante que el de Barcelona.» Cataluña y Valencia en esta época devolvían un resplandor entusiasta a los trovadores provenzales de la decadencia. Protectores y organizadores de este animado clima literario fueron los monarcas Don

Martín «el Humano» y Don Fernando de Antequera, asesorado por el marqués de Villena, Alfonso V—con quien tuvo mucha relación Ausias March—también fue gran protector de las letras, pero se llevó su corte de poetas y humanistas a la otra orilla, a Nápoles.

Atrás queda señalada la evidente influencia de la Escuela Provenzal en nuestro poeta valenciano. No voy a extenderme en lo que pudieron influir en él Dante y Petrarca; pero ¿por qué no admitir esta influencia italiana, sobre todo la de Dante el propio Ausias confiesa su admiración por el autor de la «Divina Comedia»:

*O bon amor a qui mori no triampha,  
segons lo Dant historia reconta.*  
(CXLV. 89-90).

En los aires literarios de la época aún flotaba el polen francés de los provenzales e irrumpía el polen innovador italiano de Dante, Petrarca y Boccaccio. Estas semillas que el aire del tiempo llevaba no sólo fecundaron la obra de Ausias March, sino la de sus más señeros coetáneos,

Juan de Mena, el arcipreste de Talavera, el marqués de Santillana, el de Villena, autor del «Arte de Trovar» y traductor de la «Divina Comedia», y otros, Ausias March, como todo el que tiene voz y experiencia prouia, sacó a las joyas del tesoro literario común de su tiempo nuevos reflejos e irisaciones.

Como anillo al dedo puede avalar la originalidad del poeta que ahora ocupa mi atención, el aserto de d'Ors: «Lo que no es tradición es plagio.» El que no contribuye a enriquecer la tradición hacia el futuro no puede ser más que dos cosas, o un salvaje o un copista inconsciente, sin originalidad. En las manos de Ausias March no se paró la antorcha de la tradición, él la dió renovada llama que alumbró después a los poetas posteriores más innovadores: Boscán, Garcilaso y otros varios de talla similar. Boscán escribe: «De estos provenzales salieron muchos autores excelentes catalanes, de los cuales el más excelente es Osiás March»

Se ha exagerado el medievalismo de la poesía de Ausias March dada la tradición trovadoresca que sobre él pesaba y su afición a los textos de Santo Tomás. Pensemos que la Edad Media no fue tal Edad Media en el mal sentido de esta expresión (oscurantismo, huerro escolasticismo, etc., etc.), ya que la Escuela Provenzal significó una irrupción platónica en el medievo, y la obra de Santo Tomás, en cierto modo, una irrupción aristotélica. La Edad Media tuvo, pues, sus pre-renacimiento más o menos frustrados. Ténganse también en cuenta todas las obras del Dante, no sólo la «Divina Comedia» la recepción del Derecho Romano en las aulas de Bolonia y algunos otros brotes de contacto con lo clásico.

Es cierto que Ausias March llevó una vida de señor feudal, defendiendo de superiores e inferiores sus derechos y privilegios, pleiteando con sus iguales, cazando en los largos ocios por vocación irrefrenable y manteniendo amores y amoríos al margen de su primera y segunda esposa, pero no es menos cierto que esta dispersión anecdótica no le impidió cultivar su espíritu más tajante y más profundo que el del propio Petrarca, en quien de modo más aparente despunta la aurora del Renacimiento.

De joven combatió a las órdenes de Don Alfonso V en sus empresas italianas y tomó parte en la expedición de Don Pedro de Aragón para conquistar las colonias sicilianas en Africa. En 1426 viste Ausias librea de satén y terciopelo bordado en oro con piel de marta, ha sido nombrado halconero real, «falconer major de casa del

senyor Rey». Es el momento de su apogeo oficial. A pesar de haber conocido el goce de la acción en los campos de batalla y en su vida pública, la vida retirada le tienta cada vez más, así como el estudio, que será su compañero inseparable. Aunque no dejó del todo sus intervenciones en la vida pública se replegó a la vida familiar alternando las letras con la atinada administración de su hacienda y sus dominios. Aumentó la producción agrícola de la comarca con nuevos trabajos de irrigación y fue uno de los primeros en cultivar la caña de azúcar en el Reino de Valencia.

Su humana experiencia y su gran cultura filosófico-religiosa se alían en su obra, dando paso a una quejumbrosa serenidad que desemboca en súplica humilde y esperanzada hacia lo Alto:

*Mare de Deu, e advocada mia  
fes ab ton Fill que piadós me sia  
(CXII, 421-422).*

No obstante, el pecado hace presa en él hasta casi sus últimos días.

*¿Qui porá dir la dolor qui turmenta  
lo peccador. quant a la mort s'acosta?*

Su tema preferido fue el amor; a su análisis y experiencia dedicó lo mejor de sí mismo. Desde Boscán y Montemayor hasta Quevedo y Lope de Vega, nuestros grandes del siglo de oro han testimoniado su admiración por la obra del vate y moralista valenciano.

En sus contemporáneos también dejó huella de admiración y respeto. De su prestigio nos da idea el párrafo que le dedica el marqués de Santillana en su célebre carta a don Pedro, condestable de Portugal: «Mossen Ausias March, el qual aun vive, es gran trovador é ome de assaz elevado espíritu.»

Personalmente he de confesar que admiro más en Ausias March al moralista que al poeta.

Todo hombre de espíritu fino que vive en épocas de crisis como él vivió es moralista sobre toda otra cosa; la forma, prosa o verso le es sólo un accidente para mejor enseñar. La prueba es que sus «canciones» no abundan en notáforas que halaguen los sentidos, nos transmiten estados de ánimo y ansias de perfección que multiplican la belleza de la poesía al elevarla hasta la Suprema Verdad.

GERMAN SIFRA



## ALFONSO BARRA, PREMIO «GIBRALTAR ESPAÑOL»

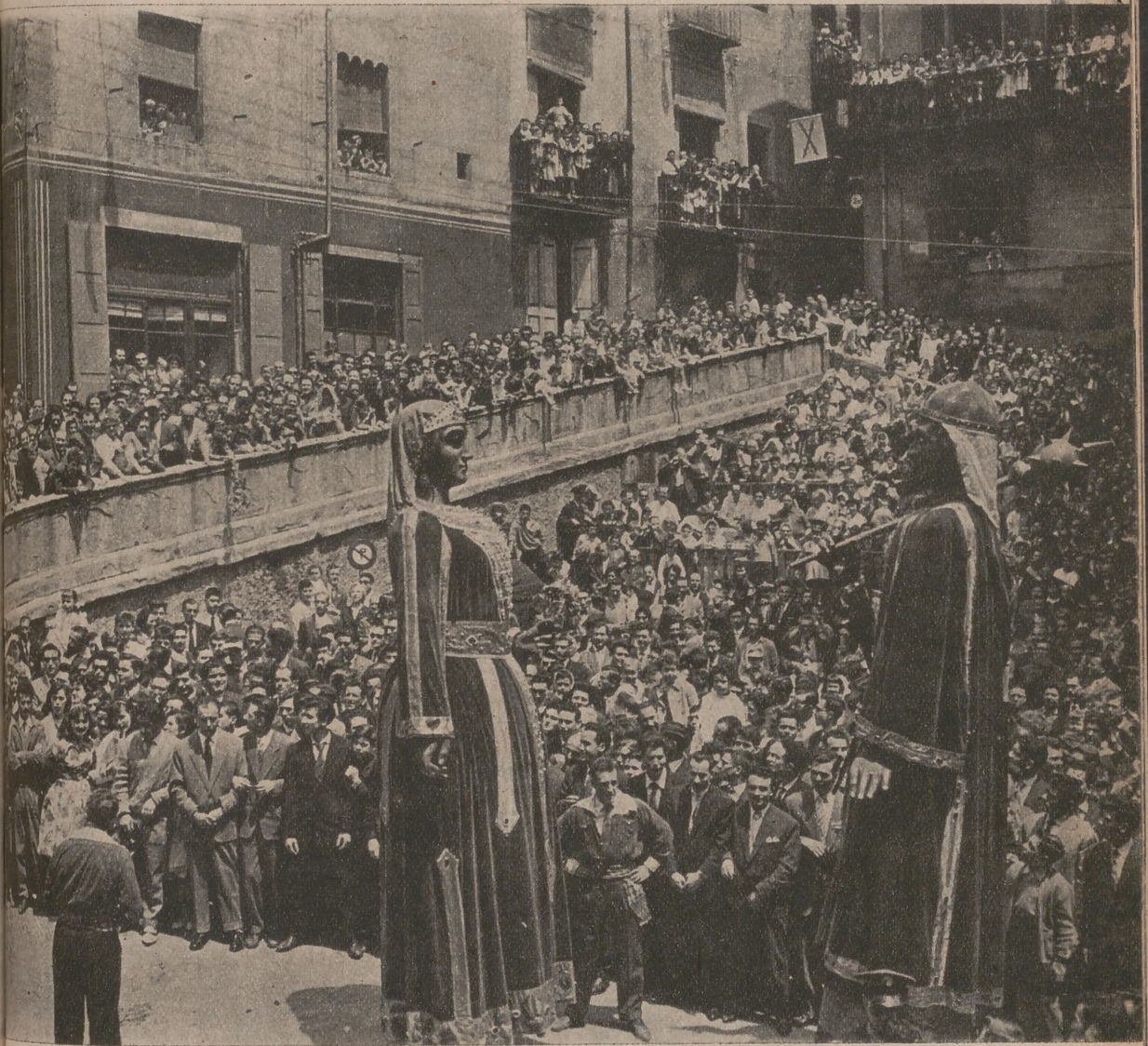
Alfonso Barra, corresponsal en Londres de nuestro Semanario, ha sido galardonado con el importante Premio «Gibraltar Español 1958», convocado por la edición aérea de «A B C», de Madrid, y que patrocina una ilustre personalidad española residente en México.

El artículo premiado se publicó en el número 523 de EL ESPAÑOL de fecha 7-12-58 con el título «Gibraltar, centro turístico». Por su destacado interés mereció ser reproducido por casi toda la Prensa española y fue objeto de diversos comentarios en los órganos informativos ingleses.

Para los lectores de EL ESPAÑOL es bien familiar la firma de Alfonso Barra, que desde su atalaya de Londres nos viene informando, con seguro criterio y gran agudeza periodística, de los acontecimientos internacionales. Este premio que ahora tan justamente se le concede viene a reafirmar los méritos excepcionales de nuestro querido compañero.



# FIESTA MAYOR



## DURANTE LOS MESES DE AGOSTO Y SEPTIEMBRE FESTEJOS POPULARES EN TODA ESPAÑA

Cada pueblo tiene su Día y su modo de celebrarlo

N el pueblo existía la costumbre de predicar al final de la misa. Al sermón seguía la procesión, orilla de los prados verdes de Asturias, entre un olor a pomarada suave y con una luz tímida, lenta en penetrar en las cosas. La misa de tres, el sermón, la procesión. Este era el ritmo de los actos religiosos del pueblo asturiano.

Cuando el padre carmelita —porque allí, desde tiempos que nadie recordaba cuándo iniciaron esa costumbre, siempre subía al púlpito en el día de la Virgen del Carmen un padre de esta Orden— iba acabando sus palabras, a la penumbra fresca de la igle-

sia llegaban casi apagados los temblores melódicos de la gaita que se ensayaba para alegrar los pies de las muchachas y los mozos en las horas del baile. Algún quejido del roncón, alguna leve voz en alto.

Después de la procesión, el ambiente se animaba. Gritos de los vendedores casuales, que jamás faltaban a la cita anual de la fiesta. El gaitero que se ponía serio mientras chupaba la espiga de su instrumento. Olor a jamón curado parsimoniosamente. A taquines de otras especies gastronómicas. Y el chispeo do rado de la sidra, que temblaba al besar el borde del vaso como

el primer beso del primer amor, cuando caía vacilante desde la altura atinada del pulso del sidrero.

Y casi sin que nadie se diese cuenta saltaba al aire un grito. Mezcla de guerrero y de sabor a fiesta. Los gallegos lo llaman «aturuxo». Una voz que se elevaba sobre el murmullo de la multitud con más nervio y más arranque que los cohetes que se habían traído de la ciudad. Eso era el chispazo. Eso encendía la postura del gaitero, que levantaba la piel del silencio, apenas roto, y se plantaba solemne con su gesto de maestro de la fiesta. Lo



Bajo el drago milenario de Icod, juegos florales en la dulce noche canaria



Toros en la típica plaza castellana de Chinchón

demás corre a cuenta de la imaginación del lector.

#### DESPUES DE LA PROCESSION, LA ROMERIA

Esto puede ser el comienzo de un día de fiesta en cualquier pueblo de Asturias. Cada pedazo de España tiene su día y sus modos de celebrarlo. Castilla, sus procesiones y su alegría recia, su folklore severo. Andalucía y sus bailes, que de arriba abajo son finura y movimiento. Galicia y una dulcedumbre que se adivina en cada paso de las muñeiras. Barcelona y la elegancia de sus ritmos, casi de salón. Ni

un solo palmo de España está huérfana de fiestas.

En todas hay varios elementos determinantes que nada más verlos, y sin que nadie sepa ni conozca nada de esa región, puede decirse, sin temor a errar, que viven sus días patronales. Las procesiones en honor de algún santo o una virgen que se apareció en épocas remotas, los bailes típicos, las romerías.

Algunos lugares celebran otras fiestas dominadas por un carácter que no cuadra bien llamarlas profanas. Fiestas en las que se conmemora algún hecho que vivió el pueblo hace siglos en días de los moros—así que la imagi-

nación no sabe obedecer a la exactitud de los documentos históricos—. Pero siempre partiendo de un hecho religioso. Esta es la constante de las fiestas españolas.

#### UN CALENDARIO CON RITMO ESPECIAL

Es curioso observar que el calendario de las fiestas españolas no obedece al sistema con que todos nos movemos. Es un calendario cuya medida es de treinta días, pero centrado de un modo particular. Parece que el pueblo, o quizá los santos del cielo, hubiesen escogido un sistema espe-

cialísimo de contar los días y de desarrollar esta temporada festiva.

En marzo comienza la ronda de fiestas por todas las tierras españolas. Es a mediados de mes cuando el calendario festivo español abre sus puertas. San José marca el primer paso de una andadura alegre y religiosa que ha de seguir España entera. Y el hecho de que sea a mediados de mes no tendría mayor importancia si solamente sucediera en marzo. Pero es que con dos leves excepciones, las grandes fechas del calendario festivo español tienen un punto neurálgico que coincide con la mitad de los treinta días que forman esa docena de entregas por las que se escapa el año.

Y si no veamos. En marzo, San José. El día del calendario nos dice que es 19. En abril no hay un momento cumbre sobre el que apoyarse para vivir unos días de alegría. Parece un reposar fuerzas para proseguir el camino que queda por andar. Pero en mayo el día 15 llega San Isidro sobre las tierras, con su mensaje de espigas que se esperan y sus bueyes que invitan a meditar hasta a los ángeles. En junio, San Antonio, el día 13, nos trae con su aroma de nardos la gracia y la ventura de esa esperanza que muchas dicen nunca falla. En julio, y en su día 16, la Virgen marinera sale a pasear sobre los lomos plateados y leves de las olas, con potencia sólo para un temblor de nube, con valor para soportar sólo el peso de una dama como la Señora del Carmen. En la justa mitad del mes siguiente, la Virgen Asunta, la Virgen de Agosto. Ella lo llena todo y el pueblo la ha concedido este título de regidora de los treinta y un días que pueblan el mes de la siega. Septiembre es una leve excepción. Es el día 8 cuando España celebra otra fiesta de la Virgen, que también por título propio, como en el mes anterior, preside el mes. Es el día de la Virgen de Septiembre. Por último, octubre. La Virgen del Pilar, el 12, cierra este calendario alrededor del cual se mueve la gracia y la fe, la alegría y el destino del pueblo español.

Es curioso observar todo esto, pero la verdad se impone a cualquier otro descubrimiento. Las fiestas españolas están presididas por el ritmo de un calendario que camina con pasos propios.

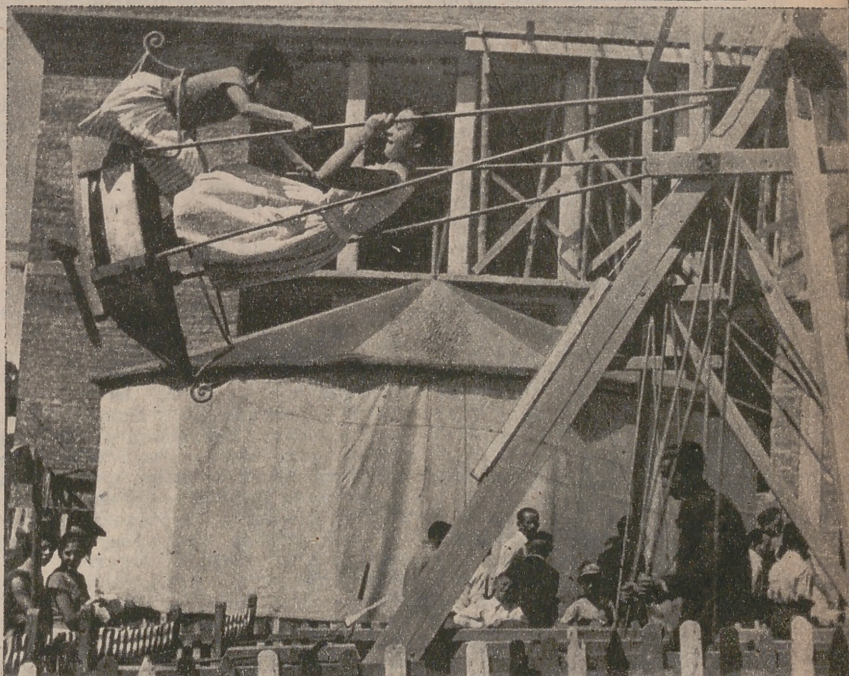
Sin embargo, es de unas fechas a otras, de unos días determinados a otros, cuando el calendario festivo se aprieta en todos los horizontes de la geografía española. Desde la Virgen del Carmen hasta pasados unos días de la Virgen de Septiembre, y más desde la Virgen de Agosto hasta entrado el mes siguiente, el aire de fiesta es algo que se respira en nuestra Patria como los pulmones reciben el aire.

#### LOS TOROS, SIGNO DE FIESTA

Hay un signo en las fiestas españolas que marca el carácter de nuestro modo racial. Los toros llenan los días principales, de un modo particular en las dos Virgenes—las de Agosto y Septiem-



En Guetaria, la historia viva por obra y gracia de los disfraces y carrozas de sus populares festejos



Alegría verbenera bajo el sol del verano. El columpio de barcas vale siempre a los niños para su vocación de cabriolas y pequeño vértigo



La plaza mayor de los pueblos se suelen vestir en verano de la alegría loca de la rueda del baile. La fiesta sigue

bre—, como si ellos fuesen un miembro más de las Juntas organizadoras de la alegría de los pueblos. España levanta altares de devoción multiseccular en esos días a las dos Virgenes. Ignoro los pueblos que hay censados en nuestra Patria. Pero muy bien me atrevería a afirmar que la mitad de nuestra tierra vibra, como sólo lo hace una vez al año, en las fechas del quince de agosto y el 8 de septiembre.

Y esa llamada a una fiesta donde se conjuga el teatro y la sinceridad, el valor y el arte, la sangre y el respeto a una cosa tan tremendamente seria para los españoles como es jugar con la muerte, en pocos lugares falta en estos dos días.

Las siete casas de alquiler de ropa de torear que existen en España—cinco en Madrid y el resto en Barcelona y Sevilla—se quedan sin muletas, sin chaquetillas y taleguillas, sin monteras y capotes de paseo, sin estoques y paños de brega. Todo desaparece, todo se pide, todo se presta por las viejas figuras, que ayudan a los que empiezan como si con eso tuviesen la sensación de la arena caliente y el respirar anhelante del astado.

Con las fiestas de toros en los pueblos vive una alegre picaresca. La que hace que dos torerillos se tengan que arregar con

un solo juego de instrumentos de matar, con una capa de paseo. Así uno de ellos, el que no le pudo encontrar, tendrá que burlarse por cualquier sitio para que nadie note su falta a la hora de hacer el paseillo. Salir solamente con la chaquetilla y el resto con traje campero. Pero todo esto al pueblo no suele importarle. Lo que desea contemplar es el eterno signo de juego y de la lucha con la fiereza, a la que se domina, se da muerte, se vence. Esto es lo que busca el pueblo y no otra cosa.

#### LOS PUEBLOS, TESOREROS DEL-TIPISMO

Las fiestas españolas donde hay que vivirlas es en los pueblos o en los centros urbanos no muy extensos. Las grandes ciudades, entre tantas cosas como han perdido, ya no saben qué es el ambiente de fiesta. La actividad agobiadora y agotadora de las obligaciones continuas, del trabajo a un ritmo contra reloj, echa a perder ese grato sabor a fiesta que se palpa en los trajes domingueros, en la alegría sincera, en la paz del tiempo que se va lentamente, en las risas de los mozos y las muchachas, en las charangas que animan los bailes, en las comidas que parecen traídas de otros mundos, en

las confituras caseras, en las procesiones típicas y en las romerías a las ermitas, en los bailes folklóricos, en una luz más limpia y en un aire más entero que se dan cita en esos días. Esto se vive en estos pequeños lugares olvidados y perdidos por nuestra geografía.

Si fuésemos a hacer una lista de las características, de los modos, de las fiestas que se celebran de un modo especial y con una serie de actos que solamente se presencian en ese lugar y nada más que en él, sería para llenar un tomo tan tremendamente largo como un diccionario o una guía de teléfonos. Serán por los bailes típicos, por las romerías, por las tradiciones por lo que se determinen las fiestas de varios pueblos de una misma región. Pero en cada lugar presentan unas características especiales. Y que perduran a través de los años con la misma postura con que se practican las costumbres morales por las que todo el mundo tiene que pasar si quiere vivir en el pueblo.

Son éstas las que forman el tesoro folklórico y tradicional más rico de España. Porque fiestas patronales, todos los pueblos sin excepción las celebran. Y con una forma más o menos parecida. Pero la tradición, la leyenda que se hace teatro y se revive de



«El Misterio de Elche», famoso en todo el mundo, eje de todas las fiestas veraniegas de la ciudad de las palmeras

la misma forma que tuvo lugar el hecho que la trajo al mundo, eso es una riqueza espiritual que si de pronto alguien lo pudiese raer del alma española es como si a todos los hombres les hubiesen ido envenenando poco a poco.

De tal modo está impermeabilizado el pueblo español para cosas que de pronto le puedan llegar, que hoy asistimos a un fenómeno muy curioso.

La gran obra que realizan los Festivales de España en las ciudades españolas ha sido acogida con el corazón abierto por todos. Ha sido unir en una misma entrega lo culturalmente clásico y universal con las muestras musicales y folklóricas de la tierra. Y una y otras conviven perfectamente sin que nadie haya pretendido usurpar lugares que para siempre estarán ocupadas por formas enquistadas hasta la totalidad en el alma de las gentes.

Todo eso nos lleva a rondar a España con los ojos muy despiertos, la sonrisa en el corazón y el alma abierta a todas las melodías, a todos los ritmos folklóricos, a todas las leyendas.

El arranque podemos hacerlo hacia los días del Señor Santiago, el Patrón de las Españas. Un dueño de nuestras voluntades que necesariamente tenía que ser caballero. Y no para pasear, si-

no para demostrar que cuando hay que hacer una cosa, se hace.

No obstante, por estar un poco, muy poco alejada esa fecha apretaremos en nuestra atención las fiestas que cubren los días de estos dos meses que tenemos por delante.

#### HECHOS HISTÓRICOS Y MOTIVOS RELIGIOSOS, ORIGEN DE LA FESTIVIDAD

Hay fiestas que arrancan de un hecho histórico y cuya celebración no es más que la repetición, con esas entrañables reformas con que el tiempo contornea las cosas, de lo que sucedió hace siglos. Así, en Huelva, las fiestas colombianas durante los días 1 al 5 de este mes, para conmemorar la salida de las tres carabelas que se marcharon un día a hacer caminos por la mar. Y esta vez a fe que los supieron hacer bien. Málaga vive del 2 al 10 de agosto el aniversario de la conquista de la ciudad por los Reyes Católicos. Y el día 6 por las calles de Guetaria pasa la solemne cabalgata conmemorativa del desembarco de Juan Sebastián Elcano del primer viaje con el que puso un cinto de navegación al mundo.

Estas son fiestas en que las procesiones cívicas, en las que

abundan los trajes de época, las ceremonias que quieren recordar lo que sucedió hace años, son el plato fuerte del día. Más tarde, y como una guarnición a este plato principal, se han añadido las corridas de toros, los Bailes populares y los actos más modernos: competiciones deportivas, conciertos de música y representaciones teatrales.

Junto a estas fiestas puramente históricas abundan las que gozan de un doble significado. Fiestas que arrancan de un motivo religioso, que celebran su fiesta de signo enteramente eclesiástico, pero que a la vez tienen una salida a lo folklórico, hacia unas tradiciones perfectamente entroncadas con estos actos espirituales. Son las más abundantes. Son las que ofrecen una gama inmensa de bailes típicos, las que proclaman con toda la voz que es perfectamente compatible una cosa y otra, las que dan a Dios lo que es de Dios y al hombre y a su cuerpo y a su alegría lo que solamente permite Dios.

#### EL MAPA FESTERO DE ESPAÑA

Recorriendo el mapa festero de España podemos acercarnos hasta Ibiza del 5 al 8 de agosto. La Virgen de las Nieves y San Ciriaco tienen sus solemnidades en

## VALOR ECONOMICO DEL OPTIMISMO

EL hombre hace la economía y la economía se hace para el hombre. El hombre, con la ayuda de los procedimientos técnicos y con la base del capital, produce, crea los bienes económicos. Y los crea y los produce para él, para su consumo.

A la defensa clásica que resalta la condición política del hombre —el hombre "ser político"— puede emparejarse, con plena justificación, una definición actual que destaca también su vinculación económica: el hombre ser económico; lo que nada tiene que ver con el "materialismo".

Estas verdades sencillas nos revelan, sin necesidad de complicadas meditaciones, hasta qué punto tan decisivo juega la psicología humana en la entraña más oculta, o, si se quiere, menos investigada, de las leyes y las coyunturas económicas. Ha sido un economista importante, citado con más abundancia que realmente estudiado, Keynes, quien lanzó una de las más agudas interpretaciones elaboradas para explicar los movimientos cíclicos. Se basa en la psicología de los empresarios. En las reacciones psicológicas humanas, en definitiva. En ellas advierte que los empresarios, por el motivo que sea, incluso aunque parezca paradójico, porque el desarrollo económico haya alcanzado o más de extraordinaria prosperidad, se sientan un día poseídos por el temor

a una depresión, a un cambio desfavorable de la coyuntura. Y basta este temor, como dicen los psiquiatras que basta la angustia para desencadenar una enfermedad, para que la temida crisis se produzca.

Hoy, en las tertulias sin signo ni vinculación económica definidos, en la atención del hombre de la calle y, de modo más acusado, en el espíritu de los auténticos productores, de los empresarios y de los obreros, pudiera surgir algún temor, tan inconcreto como falta de auténtico fundamento ante la nueva coyuntura económica, siendo así que su horizonte se abre como una pantalla panorámica de oportunidades. Publicadas ya las líneas generales del plan, se impone, por pura y simple reacción psicológica, la serenidad y la confianza. De modo que el primer fruto estabilizador del plan se consigue con su sola publicación. Para facilitar esta reacción tenemos todos el deber de movilizar sin reservas nuestra capacidad de optimismo.

No de un optimismo inmóvil y ciego, sino de un optimismo consciente, razonado y razonable. ¿Temor a la competencia? ¿Temor a la diferencia de calidades? ¿Temor a una desventaja en los precios por la gravitación sobre ellos de los costes? No son, ciertamente, despreciables estas preocupaciones. ¡Ah! Pero tampoco son, pensando con la serenidad a la que nos obliga nuestra experiencia y la salud de nuestras

fuentes de riqueza, circunstancias que puedan desorientarnos en nuestros juicios.

La liberación del comercio en la medida prevista en el plan, acentuará la competencia. Pero no hay que olvidar que hará posible también la renovación de nuestro equipo industrial y el acceso de capitales que refuercen nuestra potencia de inversión. Tenemos, por otro lado, más mano de obra especializada que nunca. Y como siempre, y aunque suene a tópico hay que recordarlo, una peculiar capacidad racial por la que resultamos ser, como los demás pueblos mediterráneos, trabajadores con un índice elevadísimo de adaptación a las técnicas nuevas, con una asombrosa facilidad de invención y de improvisación, con una poco divulgada capacidad de esfuerzo y de sacrificio. Podemos, pues, lograr calidades de competencia internacional. En cualquier sector en el que nuestros instrumentos materiales de producción sean análogos a los que manejan las economías modernas. Y la readaptación de nuestros horarios de trabajo y el incremento de nuestros rendimientos individuales, que se producirá sin brusquedades injustas, sin baches verdaderamente peligrosos, puede desgravar los costes nacionales hasta situarlos a nivel internacional.

Todo ello puede conseguirse con trabajo serio y constante concesión de la duda, con optimismo.

el templo. Y como una lección más que no tiene cabida, solamente por espacio material, la conmemoración de la reconquista de la isla por los cristianos en 1235. Cabalgatas de moros y cristianos, luchas por conquistar el castillo, donde los fuegos de colores y de ruidos, de pólvora que se convierte en flores prendidas por unos segundos en la paz serena de los cielos reemplazan a las espadas sedientas de sangre, a las piedras arrojadas de lo al-

to de las almenas; a los caballos que piafaban frente a unos enemigos que iban a matar.

De un signo menos guerrero son los días que viven otras poblaciones españolas. Pontevedra celebra del 10 al 20 de agosto la solemnidad de Nuestra Señora Divina Peregrina. Y junto a esto, el Día de la Canción Gallega. Betanzos no deja sin acudir a la iglesia del 14 al 25 para venerar a San Roque. Pero también le honra con las danzas gremiales

de labradores y marineros. Una especie de lucha rítmica, de querer demostrar quién vale más y quién es el imprescindible en la vida de la tierra. Y con eso la gira a los «caneiros».

Una de las fiestas más conocidas de España es la de la Candelaria. Tenerife teatraliza la aparición de la Virgen a los indígenas con un simulacro que muy bien puede ser un auto sacramental de tono menor y una lección pastoral dictada fuera del púlpito. Lo mismo podemos decir de Elche y la representación, esto ya dentro del recinto del templo de Santa María, del drama lírico-litúrgico «El misterio de Elche». Fiestas religiosas que se salen del camino corriente y trillado de la misa, el sermón y la procesión. Tenerife y Elche enseñan teología en el gesto sencillo, en la voz simple y en la entrega total de unos actores que no hacen más que mostrar lo que viven a lo largo del año.

TERMINADA LA SIEGA,  
UN DIA DE DIVERSION

Hasta ahora he enumerado una serie de fiestas en las que



Una de las bellas romerías marineras que decoran nuestro litoral en verano

la Virgen de Agosto no parece tener un papel preponderante. Esto, a primera vista, puede ser verdad. Estas fiestas sencillas de miles de pueblos españoles en que la festividad marca una nota contrapuntística en la vida de todo el año celebran su día con una simplicidad, con una ingenuidad exenta de todo aquello que pueda parecer folklore prefabricado para las «Leikas» de los turistas.

Son fiestas orladas de los bailes típicos ancestrales, pero que, por no existir un archivo especial, pasan por desconocidas para todos. Fiestas que marcan, además, la terminación de la jornada de la siega, de las faenas de la recolección. Días que van medidos y que la gente se apresura a cumplir con toda exactitud para que no les coja Nuestra Señora con el oro del trigo en el campo. Parece que existiese un compromiso por no quedar mal con la Señora, que cita a todos a descansar brevemente y a celebrar un día que solamente se lo ofrece al año.

En esos días jamás falta en ningún pueblo el vendedor ambulante de paños, con el que las buenas gentes del lugar pican por el señuelo de la baratura y de la confianza que tienen depositada en él, por eso de que todos los años llega al lugar. Ni faltan los vendedores de peladillas o almendras, que rifan por medio de cartones en los que se han pegado las cartas de una baraja—que se conoce el polvo y los soles, el tacto de las manos rugosas de los campesinos y los dedos breves de las mozas, o los chiquillos mejor que nadie—. Y también está allí la charanga llegada del vecino pueblo más grande. Y en alguno, en éstos que tienen el privilegio de poseer una orquestina, alguna barraca de tiro, de caballitos, de ti vivo, de rifas.

Hay otra serie de fiestas que cubren este mapa español en las que predominan otros caracteres. Fiestas en las que lo religioso preside toda actividad. Pero junto a ellas existe alguna tradición asentada ligeramente en la solemnidad que se conmemora. Alguna romería a la ermita alejada del pueblo y a la que hay que ir necesariamente a lomos de un buen caballo que no se espanta del jolgorio o en un carro al que vayan uncidas dos mulas con nervio, finas de lámina y sujetas a cualquier intento de desmandarse.

#### EN CADA SITIO UNA FIESTA DISTINTA

Chillón, en Ciudad Real, sabe que el día 16 es San Roque y que ese día hay que rezarle. San Roque, que también goza de un sano prestigio entre las gentes de España. San Roque que sabe de las procesiones, que ha sentido la caricia de la lana de los corderos y de la corteza de los panes y la piel de los frutos que se subastarán al acabar el acto religioso.

—¡A la de una, a la de dos, a la de tres! ¿No hay nadie que dé más?

Hay un silencio trémulo y alegría en los ojos del vencedor y



Danzas y pantomimas ancestrales del rico folklore español cobran vida ahora en numerosos pueblos de la geografía española



El divertido e inocente juego de las cucañas convoca todos los veranos en nuestros pueblos a los mozos

un respeto en las miradas de los que le rodean.

Pues bien, Chillón celebra este día con el típico acto de «La Vaquilla» y «La Abuela».

Y como en Chillón, la fiesta del «foro» u «oferta» que se hace en León en la catedral, conmemorativa del tributo de las cien doncellas que los Reyes de León entregaban a los moros hasta la batalla de Clavijo. O la fiesta de San Magín, en Tarragona, con la simbólica traída del agua a la ciudad desde la ermita de San Magín de Brufagaña. O las fiestas de San Ramón Nonato, el último día de agosto, en su tierra natal, San Ramón de Portell (Lérida). Las ceremonias de los «Tres toms» y el «Canto de goigs» marca toda una trayectoria vital de saberse aferrar a algo que es tan necesario como el comer.

Dentro de las romerías, y como representativa de las fiestas en honor de la Virgen de Agosto, la que cubre el recorrido desde Baeza hasta el santuario de Yedra, y el vuelco entero de Asturias en las estribaciones de los montes donde aparece como una sonrisa buena la Virgen de Covadonga.

La lista podía seguir alargándose hasta cansar al más interesado por las notas características de cada pedazo de tierra, hasta aburrir al más curioso de las cosas extrañas.

Lo cierto es que cada una de estas fiestas dan el pulso exacto del ritmo a que se mueve cada región, cada pueblo. Y a pesar de esta maravillosa multiformidad, todo esto forma lo que entendemos y conocemos por España.

Pedro PASCUAL

# EN LAS MONTAÑAS Y PRADERAS DE



## WESTERN BASQUE FESTIVAL

Concentración en Reno con las  
costumbres de la patria lejana

RENO es una ciudad de 20.000 habitantes anclada por las linderas de Nevada y California, dos Estados del Oeste americano con su leyenda de conquistas a tiros rebasada hace tiempo y recreada cada día por obra y gracia de un cine que no se cansa de exportar a Europa las fabulosas aventuras de unos hombres que viven y se matan del mismo modo y siempre por lo mismo.

No quiere decir esto que hoy Reno sea una ciudad tranquila. Pero ello no se debe a que en ella pululen docenas de personajes de los que ambientan y protagonizan una buena cantidad de las novelas de bolsillo que siguen atrayendo el interés de los muchachos. Reno se ofrece como un volcán de gentes que llegan, van y vuelven porque comparte con Las Vegas el privilegio de ser ciudades únicas donde el juego se permite oficialmente. Docenas de letreros anuncian con sus gui-

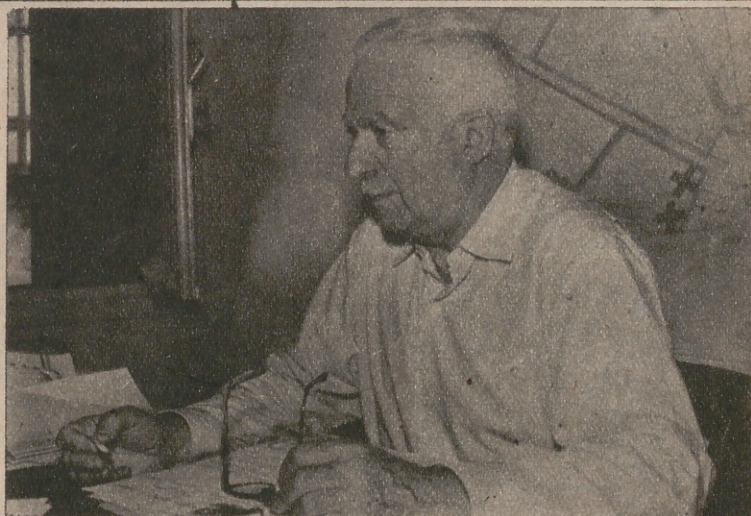
ños de luces en colorada de las salas donde de máquinas tragaperras como el océano en donde se can los ríos de dólares que imitan al Guadalquivir por las ranuras tentado hay turista que lleguen «pique», porque sería sin sentir la emoción de esa prohibida en casi todo. También los habitantes bella ciudad y sus «echan su cuarto a estas visperas de fiesta en casa de modestas gentes de el jornal de la semana

### VASCOS EN ONDARDO DE NORTE

Reno, a primera vista gran ciudad quieta y como en la superficie de mar de fondo que se a los ojos en el primer que llega se le antoja-



# EN LOS ESTADOS NORTEAMERICANOS TRABAJAN 30.000 VASCOS



**Castor de Uriarte, arquitecto bilbaíno, proclamado en Nevada  
«Primer Vasco Honorario de los Estados Unidos»**



Amigos de los montes y de los animales, los pastores vascos desempeñan una importantísima misión en la ganadería norteamericana

emigrantes vascos llegados a las tierras del Oeste a conquistar con su trabajo y honradez la amistad y simpatía de los que allí nacieron. En California, Utah, Nevada, Idaho, Washington, Oregón, Montana, Colorado, Wyoming, Arizona y Nuevo México, en estos once Estados del país de las barras y las cincuenta estrellas, miles de vascos, pastores sobre todo, han levantado docenas de colonias donde viven su vida añorando la tierra pirenaica y pensando en volver. Porque los vascos, el pueblo más universal del mundo, no sé por qué, lo llevan en la sangre, han deseado siempre volver a casa para morir en ella. Treinta mil vascos hay actualmente en Norteamérica. Treinta mil españoles responsables que han llegado hasta allí a desarrollar grandes industrias y propiedades, a regalar a una nación que no es la suya la herencia de unas nuevas generaciones que hoy se lanzan a conquistar las universidades, de donde salen docenas y docenas de hijos suyos con los títulos de médico, ingeniero, diplomático, político o militar. Ahora ha aflorado el potencial humano de nuestros emigrantes con motivo de la concentración celebrada en la ciudad de Reno, donde se dieron cita cerca de 6.000 de ellos.

En el «Western Basque Festival», en este magnífico Festival vasco del Oeste, ha quedado sentido que, por encima de todas las fronteras y distancias, las

gentes de la vieja Euskal-Erria sienten la urgencia de la hermandad unida, espoleados por el recuerdo de su España.

#### SIETE PROVINCIAS EN UNA

El Festival nació porque era necesario y porque hubo unos hombres decididos a hacer este milagro de la unión. Un día escribieron a la Cámara de Comercio norteamericana en Bilbao contando su deseo y apuntando la idea de que enviase muestras típicas del alma popular. La Cámara entendió que nadie mejor que la Academia de Lengua Vasca podía prestar la ayuda suplicada. Se puso todo en marcha con la ilusión de los que estando lejos quieren resucitar las cosas más queridas, con el joven espíritu lanzado, emprendedor, que contagian las gentes de aquel país lejano, tan lleno de contrastes. En el 650 Cardinal Way de Reno montaron los organizadores su cuartel general de operaciones. Bajo la heráldica «Zazpiak-Bat», que significa siete provincias en una—las tres vascofrancesas y las tres españolas, añadida Navarra—, el Comité, formado por vascos o hijos suyos marchados desde aquí, montó un programa largo donde tenían presencia todas las manifestaciones típicas de sus lejanas tierras. Peter Echevarria, abogado, político y senador, fue el incansable presidente que, en mangas de camisa y siempre sonriendo, se encargó de reco-

rrer todo lo recorrible en su afán de lograr que el Festival estuviese a la altura que después alcanzó. Robert Laxalt, catedrático de la Universidad de Nevada, el formidable periodista hijo de un pastor vascofrancés, autor de una novela reciente titulada «La dulce tierra prometida, en la que cuenta la vida de su padre, nacido, el hijo, en Alturas (California) y ahora casado con una simpática noruega, actuó como secretario. John Ascuaga, Martain Esain, Dominic Gascue, John Laxalt, Joe Micheo y Peter Supera, todos ellos con apellidos vascos, algunos ocultados bajo una transformación simple de letras trastrocadas o estocadas, prestaron su esfuerzo y su capacidad para conseguir que el Festival de Reno llamase la atención. Lo consiguieron, claro.

#### OCHO MESES CADA AÑO EN PLENO MONTE

Cualquiera sabe que la mayoría de los vascos residentes en Norteamérica llegaron hasta allí con la misión de cuidar los rebaños de ovejas por las altas montañas y en las llanas praderas sin linderos. Nada tiene de extraño que de los 6.000 vascos concentrados en Reno para sentir los aires populares de la tierra nativa, por dentro de la sangre la mayoría fuesen pastores, hombres que viven hoy entregados a la dura tarea en pleno campo o afortunados que pudieron librarse ya de ella y luchan en la vida como dueños de pequeñas industrias o trabajando en la construcción o atendiendo la clientela amiga de los «caldos» tras la barra de un bar.

Desde España acudió al Festival un ilustre arquitecto bilbaíno, don Castor de Uriarte, con el que hemos charlado a su vuelta sobre las cosas que allí vio. Hablamos mano a mano en su despacho. El fue allí decidido a no perderse nada y ha vuelto con cientos de notas tomadas en su viaje. Nos habla de la vida del pastor. Asegura que es dura. Ocho meses se tiran en el monte sin bajar para nada a la ciudad. A primeros de abril se afanan en la brega de la esquila, y cuando el mes ya media, montañas hacia arriba se marchan con sus 2.000 ovejas hasta el mes de diciembre, en que otra vez volverán a encerrar el ganado en los amplios cobertizos abrigados del viento y de la lluvia. Durante los ocho meses de solitaria y apartada labor de vigilancia atenta y cuidadosa, muchos de ellos no ven más que al campero, al hombre encargado en el rancho de recorrer los campos a caballo para llevar al borreguero provisiones cada dos o tres días. Algunas veces el agua escasea y se hace necesario llevarla en grandes tanques para que el ganado beba. Los pastores, que cobran unos 250 dólares al mes, más la comida y el cuidado de la ropa, duermen en carromatos provistos de un camastro y una minúscula cocina con su chimenea circular y menuda apuñalando la belleza brava del paisaje, a ratos liso como la palma de la mano y a grandes trozos erizado de árboles que se apiñan y juntan en las copas como cabezas



Las colonias de compatriotas en los Estados Unidos permite a éstos hacer vida similar a la de sus caseríos de su bello país vasco

de un rebaño vegetal que tuviera su miedo a las noches oscuras. El monte da sus sustos a estos hombres que tienen la mirada avizor, aun cuando duermen tumbados boca arriba en las noches que blanquean las estrellas, porque los osos, los lobos y el coyote, un animal cobarde que mata las ovejas a porrillo al mínimo descuido del pastor, montan su guardia hambrienta donde huelen la carne que se mueve.

#### EL SUEÑO DE LOS MAS

Nos dice ahora don Castor que los vascos dedicados a esta ingrata tarea de cuidar el ganado

por los montes son, por lo general, muchachos jóvenes que tienen la ilusión centrada en el ahorro y en encontrar más tarde un camino distinto para seguir la vida. En cuanto pueden escapan y se van a las minas o se incorporan a la legión inmensa de obreros que trabajan en la construcción. De todos modos la mayor ilusión de los pastores vascos es comprar una «barra», plantarse allí detrás de un mostrador a la espera de que lleguen sus compatriotas, amigos del «chiquito», viendo los toros desde la barrera. No muchos lo consiguen, claro está, y es bueno que así sea, porque una multi-

plicación de este negocio arruinaría la floreciente industria de los que están montados.

Lo importante es saber que los pastores gozan del aprecio, de la sincera y cordial estimación de sus patronos, que prefieren despedir a los obreros americanos siempre que haya un vasco para reemplazarlos en cualquier clase de trabajo. Nuestro interlocutor asegura que lo que más admiran es la seriedad irrevocable de su palabra dada. Para los vascos el contrato verbal es como un juramento hecho de rodillas a orillas de un altar.

La emigración vasca en los últimos años se ha desarrollado

En el grato rincón de la cabaña, los pastores descansan de su rudo bregar por entre riscos y altas praderas de Norteamérica





En un rancho de Oregón, otro grupo de pastores vascos se encuentra al frente de varios rebaños. Cada hombre tiene a su cargo ovejas por un valor de 40.000 dólares, dos millones y medio de pesetas aproximadamente

dentro del ritmo normal, con la particularidad de que ahora últimamente muchos de los que van deben volver a los tres años, a no ser que se casen con una ciudadana norteamericana y adquieran de este modo el derecho de residencia. En el año 1944 el Consulado de Bilbao dio el visado a 50 pastores navarros, y en el 48 a 250 vascos, que fueron contratados como temporales. De los años 1950 al 53, pasaron el Atlántico unos 900 como inmigrantes y desde el 55 hasta la fecha han marchado alrededor de los 600 con la obligación contraria de volver al acabar el plazo señalado. Hay zonas donde predominan unos núcleos determinados. Los navarros, por ejemplo, se asientan sobre todo en California y los vizcaínos en Boise, cerca de Idaho, donde hacen una vida intensamente familiar debido a que la televisión ha conquistado el interés de todos los hogares. En Boise, los inmigrantes españoles han abierto un centro vasco donde no falta nada. Tienen sus salas para jugar, un salón para las señoras, teatro, comedores, pistas de baile...

#### UN ABRAZO HA CRUZADO EL ATLANTICO

Y volvemos de nuevo al Festival en alas de una conversación que viene y va desde un asunto a otro, dando bandeos por capricho de las notas tomadas por don Castor para hacer sobre ellas un informe completo que debe presentar a la Academia de Lengua Vasca, a quien representó, y que estuvo presente de una manera emocionada y casi viva por obra y gracia de una cinta magnetofónica que fue enviada allí para llevar a todos el saludo simpático de nuestros «bersolaris», un recital de canciones populares y de altura, las notas del «chistu» y del tamboril, la sonora actuación de unos coros y la caliente alocución de la Academia, que le pedía a los vascos americanos conservasen el idioma vernáculo.

El Festival comenzó un sábado, entrado ya en el atardecer

límpisimo, cuando el embajador de España en los Estados Unidos, don José María de Areilza, llegó al aeropuerto de Reno acompañado de su hijos. Era la primera vez que un embajador español visitaba el Oeste americano y el recibimiento que le dispensaron tuvo linderos y corazón por dentro de apoteosis verdadera. Allí estaban los danzarines de Boise que al bajar del avión el conde de Motrico dibujaron sobre la pista anchísima la gracia de unos bailes que llevaban el aderezo auténtico de vasca romería en una aldea cualquiera. Se emocionó Areilza. Porque sus ojos de diplomático contemplaban a miles de kilómetros el espectáculo de unas danzas frescas que sabían y olian a español interpretadas por sus paisanos de la España norte, universal y aventurera, anclada junto al mar para saberse de memoria los arranques de las rutas maríneas que nos unen a todos los hombres en la línea vertical de los abrazos.

Aquella misma tarde se celebró un banquete en un casino de Reno, cuyo propietario está casado con una lequeitiana. Trescientos invitados se sentaron a la mesa bajo los colores de las banderas de España y de los Estados Unidos que presidían, con Areilza y el embajador francés Hervé Alphand, la cena de hermandad donde no faltó el brindis por España ni la palabra incansable del presidente Peter que habló en inglés y en vasco para contar a todos su emoción. Y allí explicó Areilza lo contento que estaba de encontrarse con gentes de su tierra en un país lejano. Les habló a todos ellos del sentido universal de los vascos representado por San Ignacio de Loyola, Juan Sebastián Elcano y el padre Vitoria. «Para los que faltáis de casa desde hace mucho tiempo quiero decirlos que en nuestras provincias vascongadas, entre el Bidasoa y el Nervión, sigue la gente de nuestro país tan decisivamente unida al común destino nacional de España como en todas las épocas de su historia». Y con la lógica emoción de los momentos singulares allí les dejó a ellos el abrazo apretado del millón y

medio de vascos que desde España lo enviaban a todos sus hermanos.

#### EL RECUERDO DEL SENADOR MAC CARRAN

Llegó luego el domingo, el día grande del Festival ya en marcha. En la catedral de Santo Tomás de Aquino hubo misa solemne y enlutada en sufragio del alma del senador Mac Carrán, como una prueba de gratitud justísima que los vascos de América ofrecían a quien siempre fue amigo y, más que amigo, un padre para todos. El pueblo entero de Nevada siente una especial predilección por su patriarcal senador ya fallecido. Su gratitud se debe no a la ascendencia que este gran ciudadano católico tenía en el Congreso, sino al hecho de ser quien inició en este Estado, suyo, el resurgimiento de la industria lanera, que habiendo sido siempre su principal riqueza natural atravesaba una profunda crisis por falta de elementos capaces de ampararla y darle nuevo empuje. Mac Carran, que había sido pastor de ovejas en su juventud, se convenció de que sólo los vascos, con quienes convivió en los primeros tiempos en que llegaron éstos impulsados por el atavismo secular de la raza que avarienta horizontes donde sea, eran capaces de levantar aquella industria desbordando la altura lograda en otros tiempos. La idiosincrasia de este pueblo había captado al que más tarde sería senador. Cuando lo fue, Mac Carran hizo un viaje hasta España, donde cumplimentó a nuestro Caudillo que al enterarse del problema le brindó toda clase de facilidades. Después anduvo por tierras de Guipúzcoa empapándose de su esencia popular. Acudió a los partidos de pelota, se confundió entre las gentes que iban de romería, presenció las regatas de traineras, asistió a los concursos de orfeones, aplaudió en los campeonatos de levantamiento de piedras, estuvo en durísimas pruebas de «aizkolaris» y contempló la fuerza de los bueyes que arrastraban las piedras gigantes. Y volvió a Nueva York llevando a las espaldas una bota de vino de Rioja y una boina calada en la cabeza. Le proclamaron en Nevada primer vasco honorario de los Estados Unidos. Redactó una ley para impulsar los avances de la industria que fue aprobada sin discusión en el Congreso. Mediante ella se creaba una cuota temporal para los pastores vascos y navarros, mejorándose considerablemente sus sueldos y condiciones de vida que quedaba amparada frente a todos los posibles abusos. Mac Carran hizo honor a su título de vasco y esto no lo olvidan los que recibieron sus favores.

Por eso al terminar la misa un grupo anduvo a pie el camino que lleva al cementerio —por allí los «corrales de muertos» son jardines sembrados de cruces chiquitas que pregonan la quietud de los sueños ya sin amanecida— para depositar sobre su tumba una corona de flores violetas y rezar un responso dirigido por el eibarrés padre José Pe-

ña, que atiende espiritualmente en San José, un pueblecito alzado a 40 kilómetros de San Francisco, a unas tres mil familias mejicanas.

### AL VIENTO LAS BANDERAS

Luego empezó la fiesta. En el recinto del Festival alzado frente al Casino de la española-americana. Sobre un estrado, prendidas de las puntas de los mástiles, ondeaban al viento la teoría de estrellas alineadas en siete filas cortas y el amarillo y rojo tricolor de la bandera nuestra. Delante se extendía una explanada amplia y acotada, ya lista para el baile, y más allá, las filas, en hilera, de las mesas a cientos donde iba a servirse la comida.

Miles de boinas vascas, cien trajes regionales, Vizcaya transplantada al corazón del Oeste americano, llenaba cada metro de terreno. Los «arrijasotzalle» o levantadores de piedra alzaron el volumen mineral, rectangular y esférico, desde el suelo hasta al hombro las veces incontables. Luego los «aizcolaris» macharon con rabia los troncos secos de docenas de árboles. Los hábiles leñadores, reyes del monte en la quietud sonora que presiden las aves en las tardes de tala, levantaron las fuerzas de su brazo como un ejemplo sólo de la destreza que por aquí se vierte, en la mitad de un ruedo o una plaza, cuando se cruza la apuesta y se enfrentan dos hombres con empuje. Y todo fue contento y algazara cuando hubo un desafío entre dos grupos a ver quién se arrastraba con la sogá. Y no acabó aquí todo. Porque un grupo de «espatadantxas» inundó el escenario bajo el constante y monótono sonar del tamboril, casi un grito de guerra. Parecía que, respondiendo a esa llamada, descendiendo del monte los vascos aguerridos. Los ojos admiraban este «ballet» de exaltación guerrera, la danza símbolo de lucha cuerpo a cuerpo. Bajo las boinas y las fajas rojas, las blancas zapatillas con cintas encarnadas y la nieve del traje, ya típico en Vizcaya, las dos cascabeleras, sujetas a la pierna de cada danzarín, repicaban marcando los lances del combate.

### PALOTEANDO SOBRE LA PIEL DE UN ODRÉ

Un grupo de chavales interpretó seguidamente danzas de diversiones, como el «makil txikiak», «Launako» y «Sagi dantza» o «balle del pellejo de vino», de origen pamplonica, que por aquí lo danzan las personas mayores golpeando acompasadamente con dos palos el odre lleno de vino tinto, hasta que el pellejo, muchas veces, revienta.

La ingenua picardía de los niños se contestó esta vez con palotear lo más fuerte posible sobre la piel del odre, sólo hinchado de alre, tumbando en varias ocasiones sobre el suelo al muchacho que lo pasaba al hombro bajo el arco de palos que arrebaban rítmicamente a una.

Carta al hogar. A la vista de las letras de la familia que traen recado de las cosas más queridas, las palabras sencillas y emocionadas en la ausencia

Doce muchachas vistiendo faldas verdes con un ribete negro, corpiños negros sobre las blusas blancas y un pañuelo anudado a la cabeza, levantaron al viento doce arcos de colores. Alzados en sus manos trenzaron sabiamente la danza navarra «balle de las manzanas», en otro tiempo bailada a cuerpo limpio en la mitad del campo, al terminar la recogida de este fruto.

Nadie sabe la cuna del baile de las cintas. El caso es que se baila en el Tirol, en Italia, en Suecia, en Inglaterra, en Francia, en Alemania. Si lo importó Basconia o lo llevó hacia fuera es cosa que discuten los etnólogos y aquí no viene a cuento. Sólo basta saber que las mozas en Reno lo bailaron con gracia, bordando sobre el mástil, apretadas las sedas de colores.

Un conjunto de mozos al final —muchos de ellos nacidos en las tierras lejanas del legendario Oeste— ejecutaron al final diestramente el «Kasarranka» lequeitiano, danza que tuvo origen en este bello pueblo asomado al Cantábrico, a modo de homenaje a su señor San Pedro, Patrón desde hace siglos de la vieja cofradía de pescadores. Seis hombres juntos aguantan el peso del arca simbólica. Sobre ella, antes, bailaban un pescador curtido, con las ropas de Pontífice, empuñando las llaves y agitando en la mano un banderín con la tiara papal bordada en hilos de oro. Hoy el que danza viste chistera y frac. Pero por eso el baile no ha perdido su enjundia. Ofrece la belleza del movimiento en alto, un mucho descarnada en el repiqueteo de los pies sobre la tabla.

### LOS SILBOS DEL PASTOR

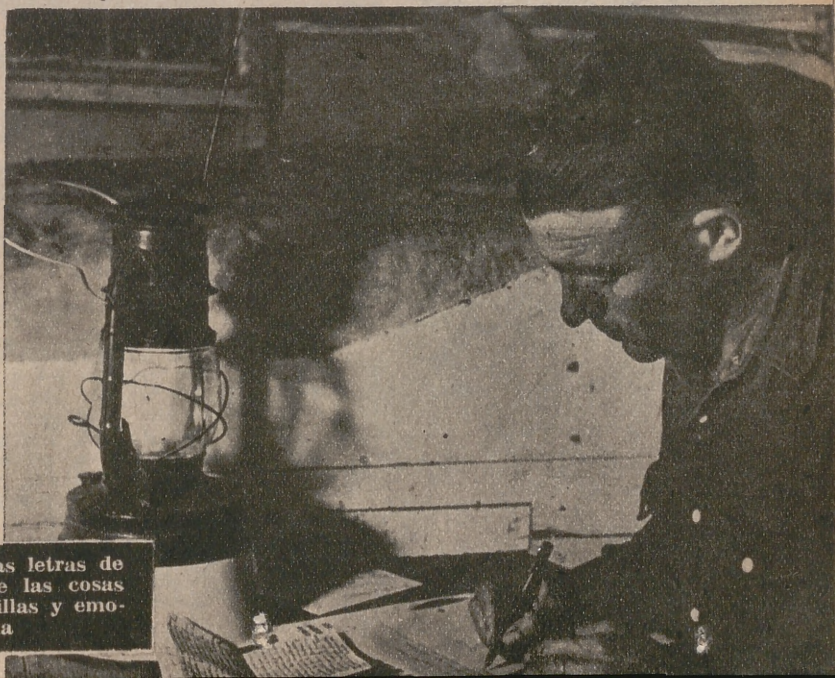
Hubo luego una prueba de perros adiestrados en el cuidado del ganado que a través de las voces y los silbos de los pastores llevaron y trajeron al ganado por vericuetos inverosímiles, por las lindes que cercan las parcelas prohibidas, en un alarde de instinto acostumbrado que hace más llevadera la labor del pastor. Arriba, monte abajo, luego otra vez la cuesta que se empina,

el campo verde que exige su respeto, la alameda tiernísima que no aguanta el deshoje, así, a morro tendido. Todo ello realizado con la pericia asombrosa de los perros que ya lo saben todo o casi lo adivinan.

Y después de las pruebas todos tuvieron el apetito abierto para comerse las docenas de terneras y jóvenes novillos a la hora del «berbecue» típico. Consiste esta comida en la ternera asada de un modo original. Para ello se abren zanjas de tres metros de largo por uno y pico de ancho. Arrojan luego leña seca que arde allí dentro calentando la tierra hasta abrasarla. Meten luego las piezas en los hoyos abiertos que rellenan con tierra, y allí los animales, abiertos en canal, de cuerpo entero, aguantan la metamorfosis del fuego hasta que están asados. Luego los desentierran y ya descuartizados, en trozos de tamaño algo mas que regular, saltan hasta los platos de los que esperan con la lengua chupándose los labios. Más de cinco mil comidas se despacharon en el Festival de Reno. Cerca de seis mil vascos conjugaron la alegría de oír y de admirar los cantos y los bailes de su tierra con el paladar de un trozo de novilla, asada y aun caliente. Después, para final, se armó el «fregao». En la extensa explanada todos fundieron el ancho gozo de sentirse unidos bailando sin descanso hasta entrada la noche.

Hubo en Reno alegría, viva presencia de las gentes de España, concentración de vascos. Y por encima y por debajo de las cosas que los ojos de todos palparon con nostalgia seis millares de vascos en la ciudad de Reno, escribieron como el epílogo de la «Dulce tierra prometida». Robert Laxalt había escrito la novela contando a todos la vida de su padre, pastor vasco-francés y escribiendo al principio como un mensaje corto o una rotunda afirmación: «Vivo lejos, pero de corazón siempre con vosotros.» Y España estaba allí, estando aquí, tan lejos.

Carlos PRIETO





# EL DIPLOMATICO

NOVELA  
Por Antonio AMOR

—¡Diga!... Sí, sí, soy yo... ¡Hola! ¿Qué es de tu vida?... ¡Hombre! ¡Cuánto me alegro!... ¡Enhorabuena. Desde luego, iré, el viernes próximo... ya sabes, como siempre, en el Seguro y alguno que otro que me sale particular... no, de eso nada, el matrimonio hoy día es algo muy complicado... entonces hasta el viernes. ¡Adiós!

Este Ricardo siempre tuvo suerte, en el colegio, en la carrera... Me parece estarle viendo con su aire de suficiencia, compañero siempre del éxito, domador de la vida. Ha sido como un insulto a la mediocridad de los demás, para él todo fue fácil, es de los pocos que han hecho realidad el viejo lema de «querer es poder»

—¡Elena!

—Diga, doctor.

—Me voy. No ha venido nadie más. Si llama el director le dice usted que acabo de marcharme. ¡Hasta mañana!

Estará bien lo del viernes. Nos reuniremos todos como entonces. No faltará Chalo con su mujer. ¡Quién iba a decirlo! El primero en casarse después de tantos alardes, «A mí no me caza nadie», y luego... porque además Piluca muy buena chica, familia bien, el padre magistrado, pero sin un céntimo. También irá Alberto, a ése sí que hace años que no le veo, y Julia con...

—¡Eh, tú! ¿En qué vas pensando. No te he embestido de milagro.

—¡Hombre, Ferrer! ¿Cómo estás? Hace tiempo que no te veo por el Seguro.

—Si ya no voy, me salió un sanatorio. Me dan cinco mil mensuales y mantenido. ¿Dónde vas? Sube y te llevo.

—¡Qué suerte tienes! El coche éste está bien, a mí no me vendría mal uno así.

—Es de mi padre; hasta ahora, como tú sabes, nuestros ingresos no dan para coche. ¡Mira ése!

se nos ha echado encima como si tal cosa, hay tipos que debían circular con cadena Bueno, ¿dónde vas? Se me ha ido el santo al cielo.

—Hacia el centro, déjame por el Capitol. Tengo una vieja chiflada que le he caído en gracia, es una histérica, no tiene nada, pero si no le receto no está tronquila; como paga, a mí, plin. Es un conocimiento de una tia mia. ¡Oja á cayeran muchas así!

—Nada, chico, procura no despegarte y que te dure mucho. ¡Oye!, estoy pensando, ¿por qué no vienes un día conmigo al sanatorio? Te gustará, está montado a todo tren y en plena Sierra. Tenemos un campo de tenis y todo, echaríamos un partidito como en los buenos tiempos, aunque yo empiezo a echar tripa, toma nota de mi teléfono y me llamas.

—No, si le tengo apuntado en la agenda. ¿Ves? Ramón Ferrer, veintiséis doce cuarenta y uno.

—Ya estamos en pleno follón. En esta Gran Vía no hay quien dé un paso. A ver si tenemos suerte y cogemos los cruces con verde. ¿Quiéres darme un cigarro?

—Pues no tengo tabaco, lo siento  
—¡No, hombre! Si digo de ahí, enfrente de ti, junto al reloj. Tira de esa anilla... eso, bien. ¿Quiéres tú?

—No, gracias  
—Enciéndemelo, por favor. Bueno, ya estamos, te dejo aquí en la Prensa

—Sí, sí, está bien. Ya te llamaré un día de éstos. ¡Adiós, Ferrer!

—¡Adiós! ¡Adiós!

¡Ya hacía años que no venía a esta casa!, pero para ella no pasa el tiempo, está tan vieja como el primer día que llegué. Las paredes del portal sombreadas por el polvo, esa ridícula lámpara de tres bombillas con una sola en activo, la alfombra calva, los dos grandes maceteros de tiestos raquíticos y el ascensor como una jaula. ¡A que sigue sin funcionar! Efectivamente, yo creo que es el mismo cartel. ¿Y el portero? Ahí está. Este sí que ha envejecido; la calva es más grande y el pelo que la corona es gris. ¡Qué odio nos tenía! Bajábamos la escalera alegremente, unos dando saltos y otros tocando los timbres y allí estaba él, en el último descansillo, esperándonos con sus ojillos enfurecidos. El pánico nos dejaba inmóviles por unos momentos y después atropelladamente, queríamos huir todos al mismo tiempo.

—¡Salvajes! ¡Bárbaros! ¿Son formas éstas de bajar las escaleras? Ya verán ustedes cómo...

Nosotros no oíamos nunca el final, estábamos en la calle y teníamos prisa para llegar a tiempo a casa, unos en el Metro y otros en el tranvía, pensando ya en el fatídico lunes, porque las noches del domingo son un poco las mañanas de los lunes.

—¿Qué hay, Amalia? ¡Buenas tardes!

—¡Hola señorito! Cuánto me alegro de verle. ¡Y qué gordo está!

—No me lo recuerde. ¿Está Ricardo?

—Sí, sí, pase.

—¡Hola, matasanos! Eres el primero, siempre tan puntual.

—¡Enhorabuena!

—Gracias; ven aquí al corredor.

—¡Caramba! Esto tiene todo el aspecto de un festín romano.

—¡Pchs! Un poco improvisado. Amalia se ha encargado de todo. De modo que sigues soltero y sin compromiso.

—Ya ves.

—Pues ya vas siendo mayorcito me parece que tú eres dos años mayor que yo y... perdona, me parece que llaman.

Debe ser Pacorro el que ha llegado. Sí, desde luego esas voces son inconfundibles, es incapaz de hablar en tono normal.

...de forma que... ¡pero si está aquí! ¡Lavativa! ¡A mis brazos! ¿Has visto qué fondón está, Ricardo? No le dejes comer nada de eso o estallará la chaqueta. ¡Parece mentira que seas médico! Claro que tú, las verduritas a los demás. ¡Hay que hacer deporte, viejo! ¡Hay que curtirse!

—Bueno, Paco, ya está bien, menos achuchones.

—¿Qué es de tu vida?

—Pues nada, ya sabrás que delé agrónomos. ¡Si, hombre! Después de cuatro años, estaba ya hasta el gorro. Ahora represento a una casa de galletas.

—¡Atiza!

—¡Con la ilusión que tenía tu padre!

—Pues sí, señor. *C'est la vie* como dicen los franceses y, además, me caso al año que viene.

—¡No!

—Es el chiste mejor de este año.

—Os hablo en serio. La he conocido en Gijón en uno de mis viajes.

—¡Anda, anda! No será ésta la última, y aquélla de los versos y la del colegio de las Mercedarias.

—Te digo Ricardo que esto es serio.

—¡Muy buenas!

—¡Hombre!, aquí está el matrimonio feliz. ¿Cómo estás, Chalo? ¡Hola, Piluca!

—¿No sabéis la noticia? Pacorro se casa.

—No me lo creo.

—Lo ves, no convences a nadie.

—Pues a mí, sí. Alguna vez se tenía que casar, es natural, ¿no?, porque aquí predominan los reñacos..., y no quiero señalar.

—Tú, Piluca, ya se te nota que eres mujer y, además, casada. Tú pusiste en el camino de Ricardo a aquella amiga tuya...

—¡Oye, rico!, a mí no me metas en líos.

—Es cierto, no hay mayor ofensiva matrimonial que la de las mujeres de nuestros amigos. Ya veréis si viene la mujer de Carlos, no dice ni buenas, su saludo es. «Y tú, ¿cuándo te casas?»

—Vosotros es que sois unos resistentes, pero ya veréis cuando seáis viejos con quién vais a cargar.

—¡Ha'!

—Lo dicho, y me alegro mucho que se case Pacorro. ¡Enhorabuena, hijo!

—Gracias, Piluca, tú me comprendes.

—Lo que pasa es que no te conoce.

—Eso mismo, Chalo.

—¡Buenas tardes a todos!

—¡Hombre!, hablando del rey de Roma..., aquí están los eternos novios.

—¿Cómo estáis?

—¡Hola, Ricardo, ilustre doctor! Pacorro, Piluca, Chalo...

—¡Qué guapa estás, Julia!

—Gracias, Piluca, muy amable.

—Hija, la verdad.

—Estábamos hablando de que se casa Pacorro.

—¡Ah! ¿Síiii...?

—Y vosotros, ¿cuándo?



—Cuando encontremos p'iso.  
 —Lo de todos. ¿Cuánto tiempo lleváis hablando? Lo menos cinco años. fue después de aquella excursión a Cercedilla.  
 —No seas exagerado. Ricardo, el mes pasado hizo cuatro años y dos meses.  
 —Bueno, vamos a empezar; coger lo que queráis y aquí tenéis cap y moriles.  
 —¡Huy! Perdona, Ricardo, que no te hayamos dicho nada con la conversación. ¡Enhorabuena!  
 —Es verdad, ¡enhorabuena!  
 —Lo mismo digo.  
 —Gracias, muchachos, a la salud de todos.  
 —A la tuya.  
 —Suerte siempre.  
 —Por la diplomacia.  
 —Parece que llevo a tiempo. Un saludo a todos.  
 —¡Hurra por la futura gloria nacional!  
 —Levanto mi copa por el ilustre escritor Alberto Carvajal.  
 —Ya está bien: menos jabón. ¡Enhorabuena, Ricardo!

—Gracias. Pero, ¿qué traes ahí?  
 —Nada, una botella para bebérmola.  
 —Siempre lo mismo; no tenjas que traer nada.  
 —¡Oye! Me ha telefonado Luci: dice que hará todo lo posible por venir; pero mañana actúa su hermano en la Audiencia y le está ayudando; a él le es imposible venir, pero como viene Luci, dice que tiene la representación de los dos. Es preferible; no me gusta hablar mal de nadie, pero todos estamos de acuerdo, al cabo de los años, que Mariano es un pesado y un pedante.  
 —Bueno, señores; perdón, señoras y señores, lo dicho, que se repita y nos reunamos todos otra vez como en los buenos tiempos.

Se ha hecho de noche y han encendido las luces. Como entonces, suena la música de la gramola y son los mismos discos. Ricardo lo ha querido así y se ha bailado «Tiempo tormentoso», «Chatanoga», «Bendita». A mí me parece que esta alegría es un poco falsa, a pesar de las canciones y las risas, una tristeza tenue nos ha invadido flotando en todas partes como la niebla. Es leve y pasajera, aún somos jóvenes, es que sin darnos cuenta estamos recordando. El mismo Ricardo que ha sido el único de todos nosotros que ha visto cumplidas sus ilusiones, está como trastornado, su risa es nerviosa como si tratase de disimular algo, ha perdido el aplomo. Ese aplomo que le ha hecho odioso a tantos.

No hay nada más insoportable que haber llegado y no ocultarlo, no justificarlo de alguna manera. No se puede decir «todo es cuestión de proponérselo», «con voluntad se llega donde se quiere». El sí, él lo ha conseguido, pero los demás... A la gente le resulta difícil no odiar a Ricardo, si no fuera un buen muchacho, si no le conociéramos desde niño.

Ha sido siempre como Deroso el de «Corazón», nuestro libro de lectura del colegio. Premio extraordinario en el Examen de Estado, premio Fin de Carrera, y por si fuera poco, su aspecto físico, su éxito con las mujeres. ¿Quién es ese amigo tuyo tan guapo?, nos decían al verle nuestras hermanas. Sí, era un triste consuelo decir que las mujeres son tontas, tener que aceptar los consejos de Ricardo, sus invitaciones aún sabiendo que yendo con él los «planes» eran de las mujeres.

Ese es Ricardo, con veinticinco años y diplomático, el sueño de todos sus compañeros de carrera, el de Chalo, que terminó de Juez Comarcal; el de Juan, que después de varias oposiciones ha tenido que volver o la tienda de su padre. ¿Por qué la vida ha sido distinta con él? ¿Qué puede alegar como compensación, en lo que para los demás es una mezcla de bueno y malo, a ratos alegre y más frecuentemente triste? Es huérfano, ciertamente, su madre murió al nacer él y su padre en la guerra. Pero es difícil saber hasta qué punto puede ser esto una desgracia, lo que apenas se ha conocido no es triste perderlo y no parece haber sufrido; desde niño ha vivido entre parientes y tutores y con la vieja Amalia, que ha sido como una madre.

—¿Meditativo?  
 —¡Pchs! Estaba rememorando. ¿Te acuerdas cuando tiraste aquel disco por el balcón?  
 —Tuvo gracia; menuda castaña tenía.  
 —¿Y tus cosas qué tal?  
 —Como siempre. Hoy coloco aquí una cosa, tardan en pagar, me presento a un concurso y ya se

sabe que el premio está dado. Es una locura; en caso tienen razón, esto no es plan, así que hará unas oposiciones, y ya tranquilo escribiré sin prisas; no se puede dejar, es un vicio de los peores.

—¡Hombre! Yo no soy una autoritar en la materia, pero a mí me gusta lo que te he leído.

—Gracias, pero es la opinión de un amigo.

—No, no, de verdad. ¡Mira! Ha venido Luci; vamos a saludarla.

—¿Qué tal, Luci? ¿Y tu hermano?

—¡Hola! Bien, gracias. ¿Y vosotros? Voy a saludar a los demás, luego nos veremos.

—¡Pobre Luci! No se ha casado y lo veo difícil ya. Siempre tan buena y tan ingenua. ¿Recuerdas cuando la hicimos creer aquello de la partenogénesis?

—Tuvo gracia, pero fue un poco cruel.

—Tú, Mariano, es que has sido siempre un sentimental; se veía ya entonces que ibas para poeta tus guasas y tus ironías eran una defensa, una máscara.

—¿Y tú? ¿Qué son tus desplantes de médico materialista más que una coraza protectora? Yo te vi con ojos llenos de lágrimas el día del entierro del pobre Alvaro, cuando empezaron a echarle tierra encima.

—Sí, es cierto; pero es que es una injusticia morir a los veintidós años sin poder hacer nada; fue algo inaguantable, un absurdo. En fin, hablemos de otra cosa.

—Pero, ¿qué hacen éstos? Seguro que cotilleais de nosotras. ¡Ale! ¡Ale! ¡A bailar!

—No sé con quién.

—Conmigo. Chalo está cansado. ¡Anda, ven que te valsee un poco Marianito!

—¡Está Piluca!

—¡Eh! ¡Eh! ¡Atención todos! ¿Qué os parece si coronáramos la fiesta yendo a cenar juntos? A un sitio barato, desde luego.

—¡Estupendo!

—¡Bárbaro!

—De acuerdo!

—Yo lo siento, Paco; pero entro de guardia en el Seguro esta noche.

—A mí no me dejarán en casa.

—Hija, Filo, llama por teléfono, sabes con quién vas; te llevaremos en un taxi.

—Por mí no lo dejéis, un garbanzo... Ya sabéis y es mi deber.

—¿Qué le vamos a hacer! ¿Os animáis? ¡Venga! ¡Vámonos!

Se van todos. Pacorro haciendo el ganso como otras veces; Piluca, chillando; Filo, preocupada; Luci, melancólica, y Ricardo, dirigiéndoles, «este sitio es mejor», «aquí está bien tal plato».

—¡Adiós! ¡Adiós a todos! Si te mandan a Oriente Medio ya me enviarás una lata de petróleo.

—¡Adiós, doctor!

—Usted es el amigo del doctor Ferrer, ¿verdad?

—El mismo. ¿Cómo me ha conocido?

—Estaba un poco preocupado, desde luego no le había visto a usted antes, pero como me dijo que estaría usted debajo del reloj... Cierre bien la portezuela que está un poco fuerte.

—Están bien estas furgonetas; creo que las hacen en Bilbao.

—Pues no sé; pero, ¡vaya!, no están mal, no están mal.

Con esto se ha cortado la conversación. A mí no me gusta el fútbol ni los toros, con lo que se puede iniciar un cambio de impresiones entre desconocidos, hablar del tiempo es tema que pronto se agota y el caso es que tener aquí junto a mí a una persona, en el reducido espacio de la cabina del coche, y no hablar con ella resulta embarazoso. Contemplaremos el paisaje mientras se nos ocurre algo.

Los árboles corren hacia atrás como siempre. Árboles pequeños, rugosos, aun sin hojas, con las ramas formando como una cabellera de alambres. Al fondo, las montañas azules de la Sierra. Pasamos una gasolinera, dos guardias civiles a caballo.

—Está bien esta carretera ahora, ¿eh?

—Sí, señor, sí que está bien.

Subimos una cuesta. Hay chalets de veraneantes, son nuevos, los tejados de un rojo brillante y las paredes blancas destacan entre los diversos tonos pardos de la tierra. Una granja avícola. Hay diversos pabellones y dependencias que le dan aire



de pueblo, de ser la capital de la zona entre las casas aisladas en el campo. Luego casas derruidas, todavía restos de la guerra. Nos cruzamos con camiones llenos de obreros. Nos pasa un coche con matrícula alemana, y abajo, en una hondonada, aparecen las vías del tren. Los postes metálicos brillan uno detrás de otro a ambos lados de los carriles como una guardia de honor. Son un adorno lujoso y artificial en estas tierras pedregosas y desnudas.

—¿Quiere usted fumar?

—Gracias; pero rubio no fumo.

La carretera se ha acercado a las vías. El sol radiante arranca nuevos destellos a los carriles pulimentados por el roce, que se extienden en curvas majestuosas sometiendo todo a su paso. Más lejos se enciende una luz verde que la luminosidad del sol hace parecer más que luz un movimiento, y poco después... un soplo, un rombo unido a los cables, ventanillas, facciones borrosas, tres palotes amarillos, dos y el eco de un ruido que se pierde tras el cuadro del último vagón.

El tren ha pasado.

—Están bien estos trenes eléctricos, muy limpios.

—Sí, señor; muy limpios.

Pasamos entre rebaños de piedras grises. Son como pequeñas familias detenidas en un viaje de siglos: dos o tres piedras grandes y alrededor otras más pequeñas. Sobre sus lomos lisos hay letreros pintados con brea, es una publicidad seria y ciclópea. Y ahora entramos en un valle inmenso en el que se distinguen varios pueblos, todos ellos bajo la torre de la iglesia, y al fondo, bosques de pinos.

—¿Falta mucho todavía?

—No, señor; unos tres kilómetros.

Al fin, entre los pinos, surge un edificio blanco con galerías cubiertas por toldos. La traza es inconfundible.

—¿Es el sanatorio?

—Sí, señor; ya estamos.

Mi compañero hace sonar la bocina y una mujer abre la puerta de hierro. El coche penetra en el jardín por un camino de piedrecillas y se detiene en la escalinata de la puerta principal.

—Puede usted bajar aquí, yo voy a la entrada de servicio; pregunte al conserje por el doctor Ferrer. Bueno, ¡adiós!

—¡Adiós!

Desde luego jamás he visto hombre más discreto, hay que sacarle las palabras con forceps.

—¡Buenos días! ¡El doctor Ferrer?

—Sí, ya me ha advertido, siga usted por este pasillo al fondo, la última puerta a la derecha.

—Gracias.

Está bien el sanatorio este, más parece un hotel, las flores en las mesas, los espejos..., son detalles que alegran.

—¿Se puede?

—Pasa, pasa.

—Veo que por fin te has decidido, desde la última vez que nos vimos cuando salías del Seguro... A pesar de que me telefoneaste, estaba temiendo que a última hora no pudieras venir, en nuestra profesión siempre hay imprevistos, no hay quien haga planes.

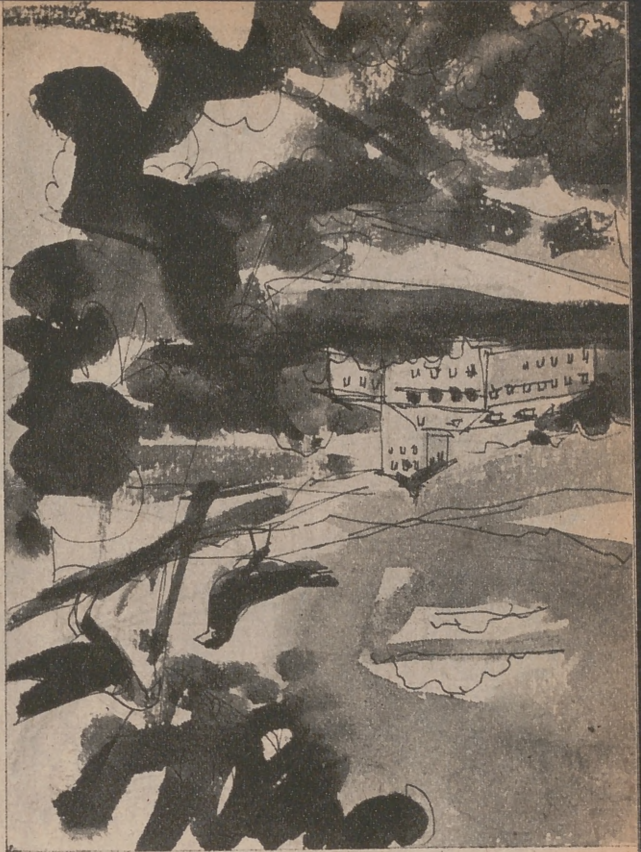
—Es verdad, ¡Bueno, aquí me tienes!

—Si te parece, hasta la hora de comer, te enseñaré un poco esto y luego cuando empiece a caer el sol jugaremos nuestro partidito. ¿Has traído las raquetas?

—Sí. ¿No ves?

—Espléndido.

Espero aquí en el jardín a Ferrer, que en estos momentos está haciendo la visita a los enfermos. El sanatorio es magnífico. El mejor de los que yo he visto, se le podría definir como un hotel para enfermos. He recorrido las dos primeras plantas, he visto los quirófanos, el laboratorio, la farmacia, la sala de estar con televisión, las galerías, etc., y todo rodeado de este paisaje tan maravilloso. También he hablado con algunos enfermos y los he observado con atención. ¡Se ha hecho tanta literatura con estos enfermos! Ferrer dice que son de dos clases, los que tienen esperanza y los que la han perdido. Los primeros no suelen estar graves y los pocos que lo están tienen un optimismo loco, sin fundamento de que se inventará algo antes del trágico final, que será su salvación. Los segundos a su vez se dividen en dos grupos, uno muy reducido, es el de los resignados, entre ellos se dan



muerdes ejemplares: otro, más extenso, está formado por seres que apuran la vida con frenesí. Hay que tener cuidado con los enfermos; algunos se escapan y no quieren volver. Son los que se han hecho la vieja pregunta: ¿Por qué yo precisamente?, y al no encontrar contestación, odian todo. Es trágicamente humano.

—Ya estoy aquí. Podemos comer.

—¿Qué tal se ha dado?

—¡Pchs! Como siempre, tenemos dos para el «neumo». Por cierto, ¿sigues con la vieja aquella?

—No, hijo, se volvió a América.

—¡Vaya, hombre! Alcánzame el salero, por favor. ¿Sabes que ayer me encontré a Bujadas? Me dijo que preparaba el «apedé», yo no sé si hacerlas. La verdad es que aquí tengo tiempo de sobra y es una cosa que siempre está bien, aunque eso de largarte a un pueblo...

—No creas, ahora está mucho mejor, a mí, desde luego, no me interesa.

—¡Claro! Con tu padre tienes mucho adelantado. ¡Echate más, hombre! Se va a volver a la cocina. El que tuvo suerte es Mora, conseguir la ayudantía de Quirúrgica, él vale, pero que su padre fuera íntimo del Ministro ha sido un triunfo. Está todo cada vez peor, todo el mundo estudia, yo creo que nuestra carrera se está poniendo peor que Derecho.

—¡Uf! ¡No fastidies! Esos son una muchedumbre. Vete por San Bernardo y verás las manadas que salen. A un amigo mío le han dicho en Secretaría que sólo en primero hay mil quinientos.

—Sí, todo lo que tú quieras; pero tienen muchas salidas; todos meten la cabeza en algún sitio.

—En fin. Oye, ¿sabes que Manzaneda se ha establecido en Almería?

—Al fin ha sentado la cabeza. ¡Vaya elemento! ¡Tenía un rostro! Me acuerdo cuando nos examinamos de «Guine», que se le cayó el Jashkel, que ya sabes que es un libro gordísimo, con un estruendo espantoso, y le dijo al auxillar que se le quedó mirando: «Se me ha caído el programa.»

—Sí, era un buen elemento; además, quería ser cirujano.

—¿Sí?

—Según él, no hacía falta saber medicina, cuestión de manos, «arteria que corto, arteria que ligo, no me hace falta saber cómo se llama».

—Tiene gracia. Era un caso. Te puedes servir más lechugas si quieres; a mí, de las verduras, el jamón. Pues hablando de Manzaneda, no sé si sabrás lo que le pasó a Aguirre.

—¿Aguirre? Me suena, pero no doy ahora con quién es.



—¡Sí, hombre! ¡El que llevaba las películas alemanas a la Facultad! ¿No te acuerdas? En una de las aulas del primer piso, a la derecha. Pusieron «Ojos», que era muy buena, luego otra de Marika Rock.

—¡Ah, sí, ya! Uno bajo que cojeaba un poco.

—¡Eso es! Pues ese, bueno yo creo que no es cierto, a mí me parece un chiste, examinándose de «Ojos» le preguntaron que con qué curaría una hernia de niña, y dijo que con un braquero.

—Oye es genial, es bárbaro: hacía años que no oía una cosa tan buena. Te advierto que a lo mejor es verdad, porque era un tipo obsesionado con las cosas, estaba un poco chiflado con todo lo alemán. Desde luego, tiene gracia.

—¿Te gusta el flan o prefieres fruta?

—Lo mismo me da.

—No, no. Como quieras. Traiga el flan, haga el favor, sí, dos. Es bueno aquí, no es de los polvos esos.

—Pues sí, chico. ¡Había cada tipo en la Facultad!

—Y que lo digas; es que nosotros, los de Medicina, siempre hemos sido muy follonistas.

—Oye, ¿tú has oído algo del plan nuevo?

—Sí, se habla por ahí que si dos años más, que si tal que si cual, pero en concreto no sé nada.

—Seguro que es para ponerlo aún peor, facilidades no darán, no. El café, ¿sólo o con leche?

—Solo. En fin, no tenemos remedio, somos médicos y además, ¡qué caramba!, hay que ser optimista, ya verás cuando tú y yo seamos dos celebridades. Sí, no te rías. ¿Por qué no?

—¡Hombre! Desde luego estamos empezando. A tí no te gustan los puros, me parece recordar.

—No, gracias. Chico, no ha faltado un detalle en esta comida, me has tratado como si fuera Fleming en persona.

—¡Nada! ¡Nada! Ya sabes...

—¡Doctor Ferrer! ¡Doctor Ferrer!

—¿Qué pasa, Amalia? Se quema algo. ¡Tiene usted una cara!

—El enfermo del veintiuno... es que... una hemoptisis... se ha quedado...

—Espérame. Vuelvo en seguida. ¡Vaya por Dios! ¡Me tenía que ocurrir a mí!

—¿Quieres que suba contigo?

—No, ahora vuelvo.

Habíamos olvidado que aquí, entre estos bosques espesos, junto a excursionistas que cantan alegres cuando ahora ha estallado la primavera y los pensamientos más negros se alejan vencidos, siempre se cierne la tragedia. Sí, nos habíamos olvidado que estamos en un Sanatorio con enfermos,

con enfermos graves en muchos casos. Parece éste un lugar impropio para... Aquí está Ferrer, algo grave ha ocurrido, no hay más que verle la cara.

—¡Se ha muerto! No ha reaccionado con nada. Estoy... ¡Vamos! Estoy que no sé... No esperaba una cosa así fulminante. Sí, tenía unas cavernas enormes, pero...

—¿Quién es? ¿Era joven?

—¿Cómo dices?... Perdón, pero es que no sé lo que me digo... Sí, veinticinco. Ahora me toca a mí dar la noticia a la familia y eso que éste no tenía más que parientes lejanos Voy al teléfono.

—Te acompaño.

—Como quieras, ya nos han dado la tarde; lo que decíamos antes, la profesión. Dices esta tarde voy a hacer tal cosa, está todo tranquilo y entonces, ¡zas! Vamos a ver la ficha, Garcés, García, García, Carcisanz, éste es, Carcisanz de Andrés Ricardo.

—¿Cómo! ¿Qué dices! ¡No puede ser! Si es un amigo mío diplomático.

—Sí, precisamente aquí pone profesión diplomático.

—¿Si hace dos meses estuve en su casa! Dio una fiesta de despedida, había terminado la carrera. Fíjate, ahora me acuerdo, fue unos días después que nos encontramos nosotros, cuando me llevaste en el coche.

—¿Es posible? De modo que es amigo tuyo. ¿Quieres subir a verle? Luego iremos. Señorita, por favor, conferencia con Logroño. Sí, aquí es el Sanatorio... En cuanto pueda, es muy urgente, hay que avisar a la familia de un enfermo... Se lo agradezco. ¡Adiós!

—¿Vienes para arriba?

—Estoy pensando que es mejor que no le vea. Es una cosa personal. Era un chico tan... Siempre había tenido mucha suerte, siempre le había salido todo bien, y ahora... Quiero recordarle como la última vez que le vi en su casa, alegre, optimista, eufórico.

—Tú verás.

—Perdona, pero quisiera marcharme; estoy hecho polvo, no estoy en vena para nada.

—Te comprendo. ¿Qué hora es? Las tres y cuarto. Puedes llevarte la furgoneta hasta el pueblo y allí coges un eléctrico. No te la mando hasta Madrid, porque es muy pronto, hasta las siete y media o así no regresa a Madrid.

—Bueno, entonces, adiós, Ferrer, y lo siento, pero esto me ha afectado mucho, ya nos veremos en otras circunstancias.

—Eso, yo también lo siento, pero ya sabes, es lo que vemos todos los días. ¡Damián! Lleve a este señor en el coche hasta el pueblo.

—Hola, buenas tardes.

—Buenas tardes, señor.

—Adiós, Ferrer.

—¡Adiós!

¡Cómo ha cambiado todo en un momento! Estos árboles verdes, el brillo de los tejados rojos de las casas, la gente que va y viene buscando un sitio donde acampar, los gritos de los niños, este variado canto a la vida se ha teñido de la muerte de Ricardo, ha quedado envuelto para mí en su recuerdo como una niebla invisible. Nunca más podré volver aquí, porque su presencia se hará sentir más que el perfume de estas flores. Aquel será ya siempre el Sanatorio donde murió Ricardo, y así, con este nombre, servirá de punto de referencia de lo demás, del pueblo, del valle, de las montañas.

Y aquella tarde, la última vez que le vi, es posible que supiera... Luego entonces, aquella despedida era definitiva. El lo sabía, seguro que lo sabía, fué una farsa sostenida con un valor a toda prueba. El era siempre el triunfador, no podía consentir una jugada de esa categoría cuando mayor era su éxito. ¡Pobre Ricardo! Envidiado por todos y ahora... Pero yo no te traicionaré, te lo prometo, nadie sabrá por mí que ya entonces estabas marcado sin esperanza, que crean todos que estás por ahí, viviendo magníficamente entre recepciones y fiestas. Si de mí dependiera nadie se enteraría de lo que ha pasado; te recordaría como yo te recordaré siempre: afortunado, dominador sin inspirar lástima, esa lástima que era lo único que tú odiabas y que acompaña perpetuamente a los muertos.

Yo no diré nada; sé que es lo que tú me pedirías si pudieras hablarme.



Desde el aire la antigua Ocullo descubre su traza de vieja ciudad castrense. En las múltiples encrucijadas de las calles se halla dormida la Historia

## MEDINACELI: CIUDAD DEL CIELO

**LAS CAMARAS DE LA TELEVISION NORTE-AMERICANA HAN CAPTADO LAS BELLEZAS HISTORICAS DE ESTE PUEBLO SOBIANO.--DOS MILLONES DE VIAJEROS HAN PASADO POR EL ALBERGUE NACIONAL DE TURISMO**

**L**IMITE entre las tierras sorbianas y de la Alcarria, dándose también de cara con la frontera aragonesa y con su atalaya del Moncayo, la villa de Medinaceli, la "Ciudad del Cielo" de los árabes, elevada sobre un picacho, asemeja un nido de águilas frente a un paisaje extraño, que tiene las características de las provincias con las que linda. Campos ocre, llanuras y parameras se tienden a sus pies. Más allá se ven rocas de las estratificaciones serranas, metiéndose en trozos de tierra donde em-

pieza ya un casi paisaje lunar. Raros campos éstos y, sin embargo, tiene tal fuerza este paisaje cuando los diferentes juegos de la luz cenital cae sobre él, que uno se tiene que quedar a la fuerza parado, detenido en su camino para admirar su extraña belleza. Así, prendido en este encanto, se detienen también muchos miles de turistas, que todos los años vienen a Medinaceli a ver morir el sol en la tarde callada y quieta de estas soledades y a recorrer la vetusta villa soriana, que es toda ella un retazo de historia detenido en el tiempo.

Por estas tierras os dirán:

*En Calatañazor, Almanzor  
perdió el tambor.*

Y Calatañazor está ahí al lado, y no sabemos por qué dicen lo del tambor. Lo que sí pasó es que para Almanzor aquí empezó la decadencia de su poderío, y en Medinaceli murió. Pero cualquier pastor de estos alrededores os dirá lo del tambor de Almanzor, como si el caudillo moro lo hubiera redoblado él mismo en sus batallas, y el pastor se reirá satisfecho de que sus antepasados le hicieran, al fin, perder al moro invencible.

Esto ocurrió, como es sabido, en 1002, y aunque mucho ha llovido desde entonces y muchos soles han lucido sobre la villa, Medinaceli y sus habitantes están como prendidos en su historia, y de ella os hablan constantemente. Porque, en verdad, pocos pueblos de España habrán intervenido tan directamente en las luchas y en las victorias de la Patria. Toda la villa es un auténtico monumento, intacto, sin desmoronar ni en ruinas. Sólo se ha tenido que reparar recientemente por la Dirección General de Bellas Artes su famoso Arco Romano.

### TRES CAMINOS HACIA EL CIELO

Es difícil la subida desde la estación. Casi tres kilómetros. Hay tres caminos hacia ella: la carretera, buena carretera asfaltada, el camino llamado de En-

medio, y al que también estos buenos castellanos que llaman al pan pan y al vino vino, con las claras definiciones del lenguaje, denominan el del Reventón, porque el que sube por él se revienta de cansancio. Sendero de cabras éste, empinado y pedregoso, que hay que tener buenos pulmones para coronarlo y que, sin embargo, se lo echan muchas veces al colete los recios mocetones de aquí, porque por él se acorta el camino y a lo mejor hay baile esa noche y a ellos se les ha hecho tarde en las faenas del campo. Cereal, cáñamo, hortalizas y una exquisita clase de garbanzos se dan en estas tierras, que pueden competir en calidad y tamaño con los famosos de los pueblos abulenses. Pero más que su producción agrícola constituye el desenvolvimiento económico de la villa sus salinas de finísima sal, que se obtiene en todas las épocas, y su Albergue Nacional de Turismo.

Medinaceli, una de las ciudades-monumento más visitada de España por los extranjeros, da un porcentaje elevadísimo en comparación con las grandes ciudades turísticas, ya que hay que tener en cuenta que ésta es una pequeña villa, apartada y distante. Por eso nos extrañó el encontrar por su carretera mientras subíamos, coches de matrículas de todas las nacionalidades. Para dar una ligera idea diremos tan sólo que desde que funciona este Albergue de Turismo han pasado por Medinaceli dos millones de turistas. Y el año pasado las recoletas calles ocellenses se vieron sorprendidas por la invasión de "jeeps" con extraños pertrechos y hombres con camisas tejanas. Era un equipo de una de las más importantes cadenas de televisión de Norteamérica que venía a televisar la riqueza petrificada de Medinaceli. Y no quedó piedra histórica ni casona blasonada que no fuera captada por las cámaras. Estos trabajos se llevaron a cabo por los norteamericanos precisamente durante el verano, y el clima benigno les hacía exclamar constantemente:

"Ustedes no conocen el verano, amigos..."

Y es que Medinaceli tiene un clima riguroso en invierno, frío que cala los huesos y, de rechazo, el verano aún conserva rastro de la temperatura invernal y sigue siendo fresco, sin calor alguno, delicioso. Por eso las autoridades de la provincia estudian la construcción de colonias de chalets para veraneantes y al mismo tiempo la construcción de hoteles y alojamientos, ya que el Parador de Turismo resulta insuficiente y siempre se encuentra completamente lleno, tanto que para evitar molestias intentan a los visitantes se coloca en la carretera una pancarta indicadora que dice: «Albergue Nacional de Turismo, completo». Pero a pesar de ello suben los coches extranjeros y nacionales hasta el Albergue, pretendiendo hospedarse en él, pero es imposible hacerles sitio. También ocupan el Hostal particular que hay contiguo al Albergue, pero todo resulta insuficiente y diariamente tienen que proseguir su ruta. Otros hay que escriben y piden reservas con varios meses de antelación. Así, turistas de Italia, Inglaterra, Alemania y Suiza preguntan:

—¿Y cuándo tendremos más hoteles, porque queremos quedarnos varios días aquí?

Un arqueólogo belga decía al cronista:

—Yo no conocía, naturalmente, la historia de Medinaceli, pero lo que me decidí a venir fue que un compatriota mío, que el pasado año había estado aquí, me contó las maravillosas puestas de sol de estos contornos. El me decía que había recorrido medio mundo y nunca había visto nada igual...

Y uno se queda admirado de que se haga un largo viaje exclusivamente por ver una puesta de sol. Pero, efectivamente, cuando yo pude contemplar esto en Medinaceli, me dije que yo nunca había visto nada igual ni que se le pudiera comparar en belleza. Para mejor gustar este espectáculo hay que subir hasta las terrazas del Albergue de Turismo. Allí, con el valle del Arbujuelo al fondo, se puede divisar casi Castilla entera. El sol antes de morir pone sus rayos sobre las nieves perpetuas de la cima del Moncayo, y éstas van tomando tintes azulados, rojizos, anaranjados, amarillos, hasta quedar en un brillante nácar, que va desapareciendo poco a poco a medida que llega la noche.

### EL TORO "JUBILO" Y LAS MONJITAS ALBANILES

Otra de las cosas que ha dado incremento al conocimiento de las bellezas de Medinaceli han sido los equipos de técnicos que han pasado por aquí, ya que por terrenos de la villa cruza el oleoducto Rota-Zaragoza, e ingenieros de Minas hacen geológicos estudios sobre los indicios de posibles yacimientos de hidrocarburos y minerales radiactivos.

Todos los visitantes de Medinaceli preguntan invariablemente por la tumba de Almanzor, el Arco Romano, el toro "Júbilo"



La venerable ermita del Humilladero, en tierras de Medinaceli. La piedra sillar, en la soledad del campo, alcanza un alto lenguaje de fervor

y las monjitas albañiles. De todo esto corrió la fama fuera del ámbito de la villa. De todo lo primero ya lo iremos relatando más adelante. Ahora haremos un inciso para hablar de estas monjitas decididas y admirables, monjitas como aquella intrépida de "Suenan las campanas", interpretada por Loretta Young. Así, estas monjitas de Medinaceli, con buena gracia y varonil fortaleza, frágiles mujeres, sin embargo, encerradas en su clausura de clarisas, que no vacilaron en tomar el palustre, el yeso y el ladrillo y, trepando por escaleras y andamios, ponerse a reparar su convento, que se desmoronaba por el tiempo. Este convento se llama de Santa Isabel, y fue fundado en 1528 por Doña María de Silva, duquesa de Medinaceli. Dicen las crónicas del convento que esta Comunidad era muy socorrida por Don Juan de Austria, y que cuando el generalísimo de las galeras cristianas iba a abordar al turco Solimán, se santiguó, miró al Cristo que llevaba presidiendo el puente de mando y dijo:

"Vamos a ellos. Estoy seguro de la victoria. A estas horas estarán pidiendo a Jesús y a su Santa Madre por mí y por todos los cristianos empeñados en esta batalla, las monjitas de Medinaceli..."

Pero si afuera de Medinaceli se conocen todas estas cosas, quizá lo que muchos no saben es que Medinaceli es la cuna del "Cantar del Mío Cid". Y aquí estuvieron custodiadas por el caballero Alfaro Fañez de Minaya Doña Jimena y sus hijas, Doña Elvira y Doña Sol.

Ocre arco da entrada a Medinaceli. Arco romano éste, bellissimo, de triple arcada; después ya el visitante se perderá por recovecos y callejones del más puro tipismo. Plazuelas de noble trazado, en las que se alzan casas señoriales. Plazuela del Obispo Minguella y la de la Colegiata, donde se levanta el bellissimo templo parroquial, que tuvo en tiempos categoría de Colegiata con Cabildo propio. De aquella época en que las campanas tañían llamando a coro y los campesinos se afanaban en sus tareas para llegar a las Horas Canónicas le ha quedado a Medinaceli su acendrada piedad, que ha hecho que a su entrada se levante un impresionante monumento al Sagrado Corazón, erigido en 1949 por suscripción popular, en la que fue el mayor donante don Luis Clemares, según reza al pie del monumento.

Sobre un peñasco o roca gigantesca, Jesús abre sus brazos como una bendición a los campos que le rodean y de bienvenida a los que van camino de Medinaceli.

#### LA ANTIGUA OCILIS

Medinaceli, entre romana y árabe, fue una de las ciudades de mayor importancia en la célebre cabecera del Jalón. Claudio Marcelo, a la conquista de ella, impuso a sus moradores como tributo treinta talentos de plata. Su conquista por dicho cónsul creó la tradición de que en honor de éste fuera elevado el famoso Arco Romano. Mal supues-



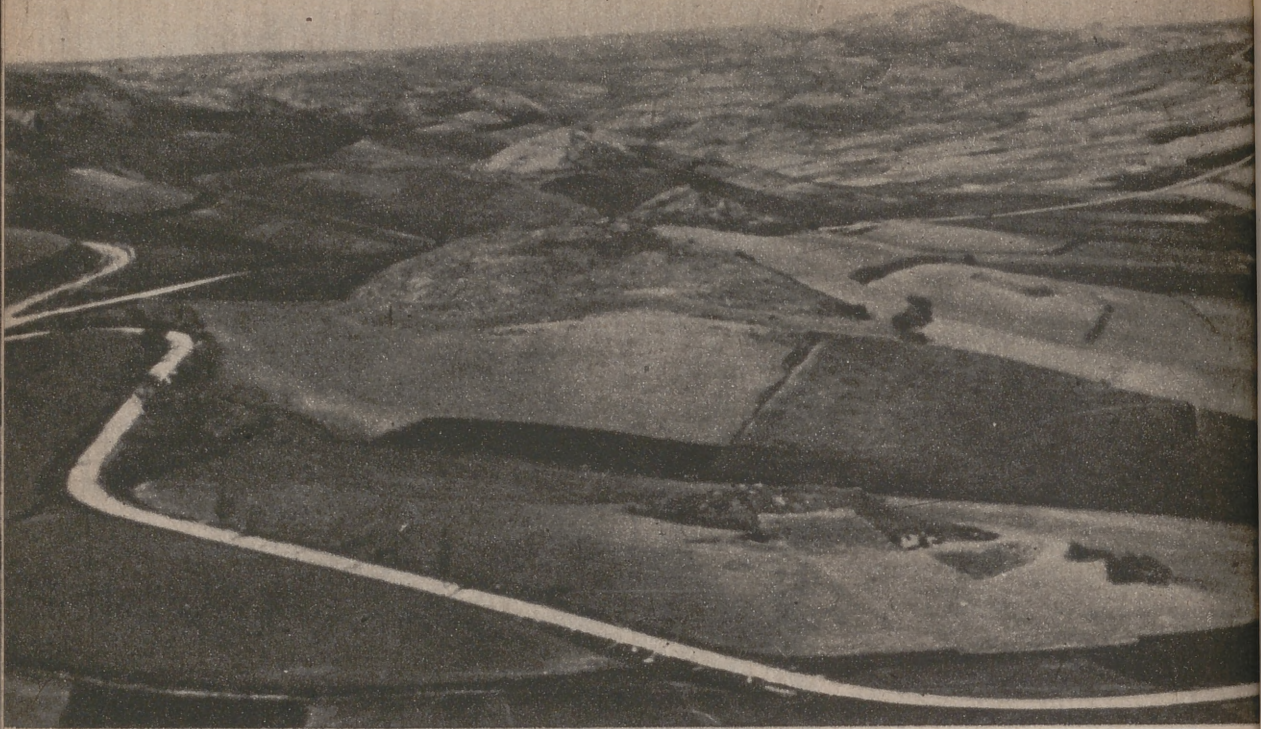
**El famoso arco romano de Medinaceli, donde testifican siempre su cita turística los numerosos visitantes de la noble villa**

to, ya que los oscilenses jamás rindieron homenaje a quien los sometió.

En uno de sus lados y en la parte más alta de éste existe un arco incrustado a mitad, donde los vencedores, según cuenta la historia, al regreso de sus batallas, colgaban, en señal de triunfo los trofeos del Ejército derrotado: armas, ropas e incluso cabelleras arrancadas a los vencidos.

El primitivo nombre de Medinaceli fue Ocilis, y ya se la conoce por esta denominación por los años 130 antes de Jesucristo. Pueblo amado por su excelente clima y por su situación estratégica por los celtiberos, éstos hicieron fracasar con su valor la tentativa de tomarlo al cónsul Marco Poncio Catón. Derrotado el romano por los guerreros de Ocilis, Roma decretó una intensa campaña en Hispania como réplica a esta derrota y por la fortificación de la ciudad de Segeda. Un poderoso Ejército de 50.000 legionarios llega a tierras del Jalón y suben camino de Ocilis. Manda este Ejército Quinto Fluvio Nobilior, y entonces cae la resistencia de Ocilis ante tan

numeroso enemigo. Los vencedores la convierten en Cuartel General romano. Pero la victoria es por poco tiempo. La activa sangre de los celtiberos arde ante el invasor. Y por la libertad de su suelo luchan con un arrojo que asombra a los orgullosos cónsules y generales acostumbrados a las victorias de medio mundo. Numancia es un bastión invencible, y siguiendo su ejemplo, los de Ocilis se sublevaron. Libres otra vez, Roma se ve obligada a mandar contra Numancia y Ocilis ocho generales, entre los que se encuentra el valeroso cónsul Marco Marcelo, que al fin reconquista Ocilis. Mueren en ella los celtiberos rabiosamente, heroicamente, y en Numancia ya no mueren combatiendo, se matan ellos mismos, y a sus mujeres, a sus hijos y a los ancianos para no caer en manos del invasor. Los visigodos no dejan después ningún hecho importante de su paso por Ocilis, hasta que llega la invasión árabe, y Tarik y sus huestes llegan a Medinaceli, per-



Desde la fortaleza se columbra un paisaje de colinas redondeadas, teñidas del verde y oro de los sembrados. En el más alto de los cerros, que rompe la raya del horizonte, la leyenda dice se halla enterrado Almanzor

siguiendo desde Toledo al arzobispo Urbano y muchos sacerdotes, que huyeron a refugiarse en tierras de Soria. Tarik toma la villa y hace preso al obispo y a sus acompañantes y la llama Medina Talmedia (Ciudad de la Mesa), porque el moro la ve asentada en la explanada del cerro donde se alza, y dice a sus capitanes: "Parece que está puesta sobre una mesa", y le da este nombre.

Arabe es Medinaceli durante doscientos años. Hasta que un hombre del Andalus, el malagueño Abi Amiri, deja su pluma de jurista y toma las armas de soldado para traer en jaque a los caudillos cristianos que pelean por expulsar del suelo hispano al infiel. Abi Amiri pasa a la Historia unido a Medinaceli, con su sobrenombre de Almanzor. Cuartel General es Medinaceli para Almanzor. Aquí vive cuando no guerrea y de aquí sale dos veces al año. Como es sabido, en cincuenta y dos batallas venció Almanzor a las tropas cristianas, pero al fin, una de las veces que salía de Medinaceli, y precisamente cuando había reunido un ejército de casi 80.000 hombres para emprender una nueva campaña, caminando por los campos de Calatañazor, casi a un tiro de arcabuz aún de Medinaceli, le salieron al paso de improviso el Rey Bermudo II de León, el Rey de Navarra Don García y el conde de Castilla García Fernández con sus tropas. Y aunque las fuerzas cristianas eran inferiores en número a las musulmanas, milagrosamente vencieron las primeras y Almanzor fue herido mortalmente. Y herido y a hombros de sus capitanes entró en Medinaceli para morir en

brazos de su hijo, Abdelmelik. Aquel mismo 9 de agosto de 1002 era enterrado siguiendo las leyes del Corán que ordenan:

"Enterrad a los muertos nada más expirar, tal y como la muerte les cogiera. Con sus trajes, sus armas, sus heridas y su sangre..."

Y así fue enterrado aquel que había sido el azote de los cristianos. Donde es tradición que murió Almanzor en Medinaceli era una fortaleza que fue desmoronada por el paso del tiempo y en el lugar que se alzaba está hoy el cementerio de la villa. A la derecha de este cementerio existen cuatro cerros, y en el último de ellos, denominado "Cerrillo del Cuarto" se supone que fue donde está enterrado Almanzor. Frente a este cerro, con solo la carretera por medio, está la ermita del Humilladero. Por esta ermita dicen que era por donde pasaba el camino romano que siguió el Cid hasta Valencia.

#### MEDINACELI, TIERRA DE MILAGROS

Don Antonio Dauder, concejal y buen conocedor de la historia de su tierra, nos refiere la leyenda de los llamados "Cuerpos Santos". Se trata de los cuerpos de los mártires Arcadio, Probo, Pascasio, Eutiquiano y Paullio que se conservan en el convento de San Román. Estos mártires murieron por orden del Rey Genserico, y se les llama protomártires, porque dicen que fueron los primeros que sufrieron el martirio en España por la fe de Cristo. El señor Dauder me explica el milagro:

—Cuenta la tradición que una carreta tirada por dos bueyes, y

sin guía de ninguna clase, avanzaba hacia el pueblo. Con su paso cansino subió la prolongada cuesta, entró por la Puerta de Coz y siguiendo calle arriba de los Hornillos llegó hasta la puerta de este convento de San Román, donde cayeron muertos como fulminados por un rayo. Cuando los vecinos rodearon la carreta vieron que dentro de ella estaban los cuerpos de los mártires, y desde entonces se veneran aquí.

Sobre el Milagro de la Mora dice también la tradición que bajando hacia la fuente de Benalcalde a lavar sus ropas una joven de dicha raza, al cruzar junto a la capilla oyó una dulce música que, a pesar de querer seguir andando, le atraía irremisiblemente.

Comenzaba a llegar el alba. Sin saber explicarse llamó a una cristiana que casualmente pasaba no muy lejos.

—¡Eh, cristiana! Apenas le hizo caso. —¡Por tu Dios te suplico que me ayudes!—insistió.

La cristiana al oír hablar de aquella forma, giró rápidamente dispuesta a prestar ayuda a quien la requería.

Tras explicarle lo sucedido, ambas acercáronse a una de las rejas y...

A través de ella pudieron ver una larga procesión de frailes portando hachones o velas encendidas y en cuyo centro caminaba y les sonreía bondadosamente, sin dejar de mirar hacia la reja, la Madre de Dios. Por lo que lá mora, sin lavar sus ropas, regresó a su casa, y dando cuenta a su familia, conviértiéndose todos a nuestra Santa Ley.

Las monjas del convento de

San Román celebraban en las primeras horas del 13 de noviembre dicha procesión. Hoy, por haber desaparecido de la villa esta Orden religiosa, sólo queda el recuerdo del llamado Milagro de la Mora.

### EL TORO "JUBILO"

Entre las numerosas fiestas patronales que celebra Medinaceli destacan las de San Isidro, Virgen de la Mayor, Beato Julián (lego franciscano e hijo de la villa que vivió en la última mitad del siglo XI) y otra en honor de los «Cuerpos Santos», de los cuales ya hemos hablado.

Peró la más importante de todas es la que se celebra en la segunda decena de noviembre, y en la que destaca, como número impresionante, la de la noche del 14.

A las diez en punto, el Alcalde, desde el palco presidencial, ordena la salida al cozo, formado por carros en la plaza principal, del toro "Júbilo". El significado y origen de esta fiesta se atribuye a ciertos ritos celtiberos o a ya remotísimas fiestas cartaginesas y que Medinaceli viene celebrando desde hace más de 5.500 años.

En medio de un silencio expectante se hace salir al animal del toril, tirando de una gruesa maroma.

Una vez llevado al centro de la plaza es atado por el testuz a un poste de madera, donde cuidadosamente todo su cuerpo, cabeza, costillarés, lomo y patas son embadurnados de una espesa capa de roja arcilla.

Ya efectuada dicha operación, le son colocadas unas astas suplementarias de hierro, en cuyas puntas se sujetan fuertemente dos bolas de estopa, impregnadas en alquitrán.

Y luego...

—¡Júbilo! ¡Júbilo!

Los mozos corren ante él mientras el público grita y ríe entusiasmado. No faltan los revolcones.

Lo más curioso de esta fiesta es que los burladeros no son, ni más ni menos, que cuatro hogueras donde los mozos, repetimos, huyen del fuego ocultándose, precisamente, tras de fuego.

Cuando las bolas, de peso máximo aproximado de doce kilos, se consumen, el animal es retirado sin una sola quemadura, ya que el barro o arcilla le resguarda por completo.

Antes de dejar Medinaceli visité la Colegiata. En esta visita me acompañan el párroco y el señor Alcalde, don Pedro Hernández. Esta Colegiata era antes solamente la iglesia parroquial de Santa María y fue elevada a Colegiata a mediados del siglo XVI, gracias al cuarto duque de Medinaceli, Don Juan de la Cerda, que alcanzó del Papa Pío IV una bula para erigirla en Colegiata. En esta Colegiata reposan los restos de casi todos los miembros de la Casa ducal de Medinaceli, que tanto hizo siempre por esta villa.

Cuando se deja Medinaceli, se la mira ya por última vez. Atrás



El toro «Júbilo», suelto en la plaza del palacio de los duques de Medinaceli. Es ésta una pintoresca fiesta popular cuyos orígenes parecen hallarse en los días celtiberos

sobre blanco corcel y mirando hacia un castillo bañado por el sol.

Anselmo DE VIRTO  
(Enviado especial)

La bella arquitectura del albergue de carretera de la Dirección General de Turismo, en Medinaceli



EL LIBRO QUE ES  
MENESTER LEER

# LA CELULA VIVA POR DENTRO

Por J. A. V. BUTLER

J. A. V. Butler

Inside  
the  
Living  
Cell

*EL fabuloso proceso de la vida y la actividad múltiple de su unidad fundamental, la célula, es algo que supera con mucho los esfuerzos de la imaginación más audaz. Describir en lenguaje sencillo todo este conjunto de operaciones complicadas hasta tal punto que cualquier lector pueda darse cuenta de todas ellas, sin necesidad de recurrir a explicaciones abstrusas y para iniciados, no es tarea fácil, pero ciertamente lo ha conseguido plenamente J. A. V. Butler en el libro que hoy presentamos a nuestros lectores: «Inside the Living Cell». La obra es tanto más interesante cuanto que el autor se ha propuesto informar al que le leyere sobre las investigaciones más recientes de la materia que le ocupa. Basta una simple ojeada al índice para darse cuenta del enorme interés de nuestro libro. La célula tal y como es, su medio de existencia, la división celular, los genes y el problema de las mutaciones, los virus y las células parasitarias, el problema del cáncer, los orígenes de la vida y la fotosíntesis, las células especializadas, las células cerebrales y sus múltiples ejecuciones, el futuro de la vida en el universo y otras muchas cuestiones más son expuestas por el autor, que siempre facilita en todas ellas las más recientes aportaciones de la investigación científica al respecto. Una serie de interesantes fotografías, también tomadas bajo un aspecto harto expresivo y revelador, complementan el texto, que une a su seriedad la ya aludida amenidad.*

**BUTLER (J. A. V.): «Inside the Living Cell». George Allen & Unwin Ltd. Londres, 1959; 176 págs., 21 s.**

**P**UESTO que todas las cosas vivientes no son más que simples células o colonias celulares, la célula es la unidad primigenia de la vida y tanto más sabremos de ésta cuanto más conozcamos cómo está formada y cómo actúa una simple célula. No obstante, todo esto requiere un esfuerzo colosal. Aunque muy pequeña —la célula media tiene un diámetro no superior a 1/100 de milímetro— contiene un gran número de sustancias químicas, todas ellas relacionadas por un hermoso y complejo mecanismo.

## VARIEDAD Y COMPLEJIDAD DE LA CELULA

El primer hecho que salta a la vista en el estudio de la célula es que todos los organismos vivos están semejantemente elaborados y actúan de modo similar. Existe naturalmente una gran diferencia entre las células de un árbol y las de un pez; pero en todas ellas hay una sustancia llamada protoplasma, organización básica de todas las células. Sus materiales son los mismos, así como las operaciones químicas que en ella se realizan. Dicho de otro modo, todos los seres vi-

vos, desde la «ameba» hasta el hombre, forman una familia.

Esta similitud general no impide que sea difícil imaginar la extraordinaria variedad de las células de un organismo animal. Así como por ejemplo existen células que forman los huesos del esqueleto en el animal joven, las células que producen su cabello y sus uñas, las cuales en muchos casos continúan funcionando durante toda la vida; las células mamarias de la hembra, que después del nacimiento de la cría, producen grandes cantidades de leche. Estas últimas son una fábrica de proteínas, grasas y otros productos. He aquí la descripción que da el profesor H. D. Kay de la actividad productora de las células elaboradoras de la leche en la vaca: «La jornada diaria de una de estas células cúbicas implica el siguiente ciclo de actividades: Comienza primero con una célula regordeta con el núcleo en el centro. Gránulos o glóbulos, algunos de los cuales están coloreados con tintes solubles, comienzan a aparecer en la parte de la célula más próxima al espacio alveolar. La célula comienza entonces a aumentar en longitud y anchura, aunque el núcleo permanece impenetrable. Los productos de secreción llenan pronto un extremo de la célula extraordinariamente distendida. Estos productos, y posiblemente una pequeña parte del citoplasma, son expelidos por el «lumen» como leche, y una vez realizado este trasvase, la célula recobra su forma rechoncha. La totalidad de este proceso se realiza varias veces...; durante veinticuatro horas una vaca lactante puede realizar cuatro, cinco y hasta más ciclos de esta operación».

Quizá las células más interesantes son las que dan al animal movimiento y las que permiten ponerse en contacto con la naturaleza de su ambiente. La más extensa colección de células en el cuerpo animal se encuentra en el cerebro. En el hombre, consiste en una masa de células nerviosas o neuronas, que constituyen un total, por lo menos, de 12 millones, relacionadas entre ellas por numerosos conductos, los más grandes de los cuales se llaman ejes.

Dentro de la célula son los genes los que transportan los caracteres hereditarios de una generación a otra, estando situados en los cromosomas, los cuales a su vez están formados por ácido nucleico (DNA) y por las proteínas. La característica esencial de un gene es su permanencia, que le permite que el mismo carácter sea transmitido a través de innumerables generaciones. Ahora bien, como algunas veces aparecen también allí los nuevos caracteres o desaparecen los viejos. La importancia de estos cambios de los genes es enorme, ya que sin ellos la evolución no es posible. Según algunas opiniones científicas, la evolución es el resultado de las dos cualidades características de las sustancias genéticas, la de ser permanente y la de variar después de una serie de generaciones. Algunas especies como la del pez «Latimeria Chalumnae», han permanecido esencialmente invariables desde la época terciaria.

## EL MISTERIO DEL CANCER

El desarrollo de un organismo animal, como es sabido, es algo exactamente controlado. Todas las



células se desenvuelven íntimamente relacionadas. Podemos imaginar lo que ocurriría si el mecanismo supervisor, cualesquiera que fuese, dejase de actuar y permitiese que las células se multiplicasen ininterrumpidamente. Y esto es precisamente lo que ocurre con las células malignas que dan origen al cáncer. Las cuales no sólo escapan al control del organismo, sino que muy a menudo se infiltran en otros tejidos distintos de los que ellas originaron. Pueden ser transportadas por la corriente de la sangre o por la linfa a otros muchos tejidos y causar finalmente la muerte, ya sea por interferir el trabajo del cuerpo, ya por apropiarse de todo el alimento disponible y condenar al hambre al resto del organismo.

Actualmente una persona de cada seis en Inglaterra y una de cada siete en los Estados Unidos, muere de cáncer. Una enorme labor ha sido realizada para tratar de descubrir por qué las células cancerosas escapan del control normal del cuerpo y también para exterminarlas sin dañar por ello al mismo tiempo a las numerosas células sanas. No obstante, hasta que conozcamos qué mecanismo controla la multiplicación de las células en un cuerpo sano, resultará difícil y casi imposible especificar qué es lo que origina un desarrollo canceroso.

Hay que reconocer que a pesar de estas dificultades se ha logrado reunir un considerable cúmulo de informaciones sobre el origen del cáncer y que hasta es probable que muchos de los hechos relevantes son conocidos, aunque no sea todavía posible encuadrarlos dentro de un modelo coherente.

Numerosas teorías sobre el origen del cáncer han sido expuestas; todas ellas explican algunas hechas y observaciones. Estas teorías pueden agruparse en tres grupos:

1. La teoría de la mutación.—Según ésta la célula está sometida a mutaciones como resultado de las cuales se convierte en una célula completamente distinta. Naturalmente, muchos cambios de este tipo producen células que no pueden vivir o que por lo menos son incapaces de multiplicarse. De acuerdo con esta teoría, de vez en cuando se constituye una nueva clase de células que escapa de los controles normales del cuerpo y es capaz de invadir y reemplazar otros tejidos del organismo.

El hecho más convincente en favor de esta teoría es el descubrimiento de una serie de sustancias químicas causantes del cáncer y que estas sustancias habitualmente son capaces de originar mutaciones cuando se aplican a determinados órganos.

El descubrimiento ha constituido indudablemente un hito trascendental en la investigación cancerosa. Una característica de estas sustancias transmutadoras es que son capaces de alcanzar el material genético en el núcleo de la célula y de hacerle reaccionar. Algunas de ellas reaccionan rápidamente con el ácido nucleico de los cromosomas, y cuando tal reacción ocurre, el mecanismo normal de la división celular puede ser alterado y también interferirse el mensaje transmitido por el código genético.

Debido a la existencia de estas reacciones, algunas sustancias químicas carcinogénicas son utilizadas a «grosso modo» como agentes anticancerosos. Estas interfieren la división celular y pueden hacer disminuir el ritmo del desarrollo. La destrucción de las células cancerosas por medicamentos es, sin embargo, un problema muy difícil.

La célula cancerosa puede ser vulnerable durante el acto de la división, pero una vez realizada ésta se muestra muy resistente. Estas células están menos diferenciadas que las ordinarias y carecen de sus cualidades especializadas. Parece ser un hecho comprobado que muchas de estas cualidades las pierden las células que originan el cáncer, lo que les permite disponer de una gran capacidad para desarrollarse y multiplicarse. La célula cancerosa es realmente una célula agresiva capaz de penetrar en otros tejidos. La célula cancerosa es a menudo menos adecuada al mecanismo de inmunidad que las células normales. Es posible hacer un injerto de un cultivo canceroso de un animal a otro de la misma especie. Esto ha facilitado enormemente la investigación del cáncer, porque el tumor de una especie determinada puede ser multiplicado tantas veces

como se quiera, injertando pequeñas partes en animales sanos.

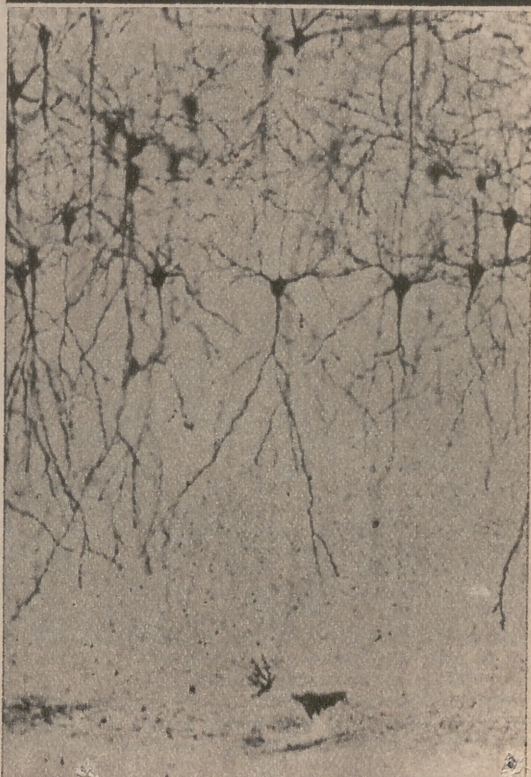
2. La teoría del virus.—Muchos intentos se han realizado para traer agentes no vivos de los tumores capaces de originar otros tumores cuando se inyectan en animales. En la mayoría de los casos, si los extractos están libres de células vivas, ninguna transmisión del tumor ha sido conseguida. Sin embargo, Murphy y Peyton Rous, en 1910, descubrieron que era posible transmitir ciertos tumores inyectándoles extractos libres de células infectadas en pájaros sanos. Estos extractos estaban formados por partículas inframicroscópicas del citoplasma, pero ciertamente no contenían células vivas. Todo ello llevó a la conclusión que estos extractos poseían un agente o virus que ocasionaba la enfermedad.

Aunque el número de experimentos fructuosos es relativamente pequeño, son numerosos los investigadores que se aferran a la teoría de que el cáncer es una enfermedad infecciosa. Se señala, así, por ejemplo, que células manifestamente sanas albergan este virus, pero que sólo si las células se debilitan o enferman es cuando el virus actúa eficazmente. Se sugiere que las sustancias químicas carcinogénicas reducen la resistencia de la célula hasta que el virus es capaz de actuar. Otra versión de la misma teoría es que el cambio de una célula normal a cancerosa se debe a la modificación de algunas de las partículas citoplasmáticas que se encuentran normalmente presentes. Podría ser que las sustancias carcinogénicas dan origen a un cambio en la naturaleza de estas partículas, el cual es transmitido de una a otra.

En general, puede decirse que la teoría del virus del cáncer encuentra grandes dificultades, excepto en aquellos casos en que puede ser demostrada la existencia del virus. En los restantes habría que suponer que o bien existe un virus dormido, el cual se hace activo cuando es estimulado por algún medio o bien algunas de las partículas se convierten en virus cuando es actuado por una sustancia carcinogénica. Es indudable que las sustancias carcinogénicas pueden actuar sobre las partículas presentes en el citoplasma, pero actualmente se sabe muy poco sobre cómo cambian su conducta y cómo estos cambios pueden ser transmitidos a sus descendientes.

3. La teoría del metabolismo.—De acuerdo con esta teoría, la célula cancerosa es una adaptación a nuevas condiciones, una respuesta a la pérdida del funcionamiento normal. Según esta opinión,

Células nerviosas en el corte del cerebro de un gato



las sustancias carcinogénicas actúan interfiriendo sistemas de enzimas que utilizan las células normalmente. Se comportan como venenos selectivos y obligan a la célula a continuar existiendo aunque de manera distinta.

Se ha descubierto también que las sustancias químicas no son los únicos agentes que originan el cáncer. Así, por ejemplo, el doctor Oppenheimer experimentó que si ciertas sustancias plásticas son incrustadas en la piel de un animal, puede causarse un cultivo canceroso. La naturaleza del plástico es totalmente indiferente, aunque si la película plástica está atravesada por agujeros, el cáncer no se produce. Parece, no obstante, que el desarrollo canceroso se debe a la interferencia sobre la corriente de oxígeno y los materiales alimenticios, así como al esfuerzo de las células para improvisarse otro modo distinto de existencia.

El cáncer puede también formarse por continuas irritaciones de un tejido o si se impide a una herida su curación. Es muy posible que los cánceres de labio causados por el contacto del borde de la pipa sean debidos a este motivo, aunque también es probable que tengan su origen en la acción química del tabaco.

4. El cáncer originado por perturbaciones hormonales.—Algo semejante en su origen son los cánceres debidos a perturbaciones hormonales, que aparecen generalmente en los hombres y mujeres mayores. Muchos procesos corporales son controlados por las hormonas y requieren un exacto equilibrio de la acción hormonal, si se quiere que funcionen exactamente. En los individuos de edad este exacto equilibrio de las hormonas puede ser alterado, y entonces se produce un desarrollo anormal de las glándulas, bien sea por la estimulación excesiva, bien sea porque la glándula está haciendo un esfuerzo para producir las cantidades suficientes de hormona que se requieren.

#### EL FUTURO DEL CÁNCER

Es algo manifiesto que el tema del cáncer es muy complejo y que el problema ofrece múltiples facetas en su conjunto. Es muy posible que el cáncer no sea un sólo fenómeno, sino muchos, o que los diferentes tipos de cáncer no tengan un origen común y que cada uno de ellos requiera un tratamiento distinto. Puede también ocurrir que exista un solo modelo, cuya naturaleza no es todavía desconocida, aunque se revele bajo diferentes manifestaciones y que las diversas teorías señaladas, que realizan uno u otro aspecto, no expresan más que cierta facetas de la totalidad.

El cáncer no es como una enfermedad infecciosa en la que una vez identificado el agente, pueden tomarse medidas de control e incluso curarse, estimulando el mecanismo defensivo del cuerpo. Esencialmente es una enfermedad de organización, y como tal, peculiar a las formas superiores de vida. Para llegar a su comprensión necesitamos saber mucho más sobre el medio en que actúan los organismos sanos. Hemos visto que los cánceres pueden producirse por agentes extraños que actúan en el interior de las células del cuerpo. El hecho de que las muestras de los diferentes tipos de cáncer varíe muy considerablemente de un país a otro, muestra que en gran parte es una enfermedad originada por las condiciones ambientales y que por ello debe ser posible reducir muy considerablemente cuando se conozcan los agentes efectivos. Es sabido que los seres humanos están sometidos a las radiaciones ionizantes de los rayos cósmicos, capaces de producir ciertos casos de cáncer. En treinta años, en el nivel del mar, la dosis de esta fuente es aproximadamente de un «roentgen». En algunas localidades existe también una apreciable cantidad de radiactividad en el terreno y en el agua potable, cosa que no debe ser pasada por alto. Como se sabe, sustancias radiactivas, tales como el radium y el torio radiactivo, así como el estroncio de la bomba atómica, están concentrados en los huesos, donde permanece durante un largo período hasta el punto de que puede ocasionar cánceres óseos.

Podemos preguntarnos qué ocurrirá con el cáncer si son eliminadas las influencias ambientales. Surgirán los cánceres espontáneamente en un organismo manifiestamente sano? Se ha comprobado que el propio organismo puede producir un cierto número de sustancias carcinogénicas, ya

sea normalmente, ya sea por errores del metabolismo. La débil carcinogénesis de un constitutivo del cuerpo, el colesterol, que se da en las grasas, ha sido demostrada por Hieger. Mientras que la función de esta sustancia es desconocida resulta más que curioso, que esté relacionado químicamente con la secreción de las hormonas sexuales.

Resulta difícil asegurar que el cuerpo ha desarrollado algún mecanismo defensivo natural contra el cáncer; pero el hecho de que la incidencia del cáncer aumente rápidamente con la edad hace suponer que, así como el cuerpo, con los años, el mecanismo de control, se hace más débil, así también es más fácil para las células cancerosas producirse o también que en los organismos jóvenes vigorosos, la célula cancerosa es incapaz de establecer por sí misma un mecanismo supervisor demasiado fuerte para ser controlado. Es curioso que en algunos ejemplos las células cancerosas no pueden ser reconocidas hasta mucho después de que se han introducido los agentes cancerosos. Hay un largo período de interregno durante el cual los agentes carcinogénicos se albergan ya, aunque manifiestamente no actúen.

#### LA VIDA Y LA ENTROPIA

No hay duda de que bajo la influencia de la vida se han producido toda una serie de materiales complejos sobre la tierra. ¿Puede esto explicarse como un proceso simplemente natural, desarrollado de acuerdo con las leyes conocidas de física? A primera vista resulta contrario a la tendencia que observamos en el universo inorgánico. En este caso la dirección que sigue el proceso espontáneo es siempre cuesta abajo, la energía se dispersa, los materiales pasan siempre de los estados más organizados a los más confusos.

La tendencia fue observada por Lord Kelvin y formulada como la ley de dispersión de la energía, y hoy es mejor conocida como la segunda ley de la termodinámica, siendo posible el expresarla de diversos modos. Uno de ellos, tal como lo explicó Villard Gibbs, es bajo el concepto de entropía. Esta es una especie de confusión o de dispersión de la energía, hasta el punto de que según la formulación de los matemáticos la entropía aumenta siempre el proceso natural.

El desarrollo y la elaboración de los organismos parece inicialmente estar en contradicción con esta ley. Hemos visto en el proceso viviente un aumento de elaboración y de orden. Es solamente cuando el organismo muere cuando se produce la desintegración y aumenta el desorden. Aparentemente es como si todo el proceso de la vida sobre este planeta, que ha sido causa de las más complejas estructuras, fuese contrario a las leyes del mundo inanimado.

Es algo así como si la vida hubiese encontrado un medio de evadir la tendencia universal a la decadencia y la muerte. Kelvin, cuando investigaba la ley de dispersión de la energía, hizo una posible excepción en favor de las actividades vitales. J. N. Lewis pensaba que las cosas vivientes son «trampas en el juego de la entropía». No obstante, la opinión científica actual es que tal excepción es innecesaria. La ley de la entropía requiere solamente que se pierda en el total de la energía y que aumente la entropía. Puede producirse una disminución local de la entropía y un aumento de la organización, si esto es compensado por un aumento de la entropía en alguna otra parte.

Si examinamos la cuestión más cuidadosamente, descubrimos que la vida no es algo independiente del gran proceso del mundo natural. Toda la vida depende directamente del gran efluvo de energía procedente del sol, lo cual constituye un proceso de dispersión que aumenta en general la entropía. La vida animal depende enteramente de las plantas para su alimentación y las plantas utilizan directamente la energía de las radiaciones solares. Si los rayos del sol desaparecieran la vida no se podría mantener nada más que durante un breve período sobre la tierra.

Así, pues, hay que llegar a la conclusión de que la elaboración de la compleja estructura viviente depende directamente de la disipación de la energía solar. Existe una disminución local de la entropía en los seres vivientes, pero esto es compensado por el gran aumento de la misma en la disipación de la radiación solar.

# "LA GUERRA REVOLUCIONARIA"

*Un informe completo sobre la estrategia soviética en el último libro del General Díaz de Villegas*

**"Para el comunismo el concepto de paz ha sido eliminado del programa de acción"**

«EL 5 de mayo de 1789 las turbas asaltaron la Bastilla, extendiendo de este modo a toda Francia el levantamiento de París. Luis XVI debió hacerse explicar lo que pasaba en torno suyo. Un cortesano le narró lo ocurrido. El rey exclamó entonces:

—¿De modo que ha estallado un motín?

El cortesano le aclaró:

—¡No, Majestad! ¡Lo que ha estallado es una Revolución!»

Don José Díaz de Villegas ha escogido esta anécdota histórica como prelude eficaz de su último libro «La Guerra Revolucionaria». El mismo, líneas más abajo, actualiza el hecho con un comentario certero.

«Como Luis XVI, dice, cuando la Revolución surgió hay muchas gentes ahora que no entienden lo que pasa. La clase conservadora de hoy, como el infortunado Luis Capeto antes, se deja sorprender y aún matar, en casos, sin comprender nada de lo que ocurre en su alrededor.»

Justamente para explicar lo que sucede en el mundo desde hace más de cuarenta años, desde que los bolcheviques ocuparon el poder en Rusia es por lo que ha surgido este último libro del general Díaz de Villegas.

Para los lectores de EL ESPAÑOL, la prosa limpia y clara, la precisión informativa y los comentarios oportunos del general Díaz de Villegas, «Hispanus», son sobradamente cono-



cidos. Apenas hay un número del semanario en que no aparezca su firma al pie de relevantes trabajos sobre temas militares y de política internacional. A través de ellos los lectores han po-

dido formarse idea exacta de su gran capacidad para enjuiciar muchos de los problemas del mundo, pero probablemente ignoran bastantes que esa es sólo una tarea entre tantas como lle-

nan la apretada jornada del general.

Don José Díaz de Villegas, director general de Plazas y Provincias Africanas, general de Estado Mayor, director del Instituto de Estudios Africanos y de la revista «Africa» y colaborador asiduo en la Prensa nacional; es un hombre de una actividad casi milagrosa. En su colmado horario hay siempre espacio, sin embargo, para nuevas tareas. Su último libro, «La Guerra Revolucionaria», es la mejor prueba de esta afirmación. Más de trescientas cincuenta páginas que constituyen un informe sobre las actividades del comunismo avalan el trabajo de este gran escritor político que en su última obra desbroza hasta el detalle la estrategia soviética, analiza cada uno de sus movimientos. A la errónea afirmación leninista de que la política es una ciencia exacta ha respondido Díaz de Villegas demostrando que si la política no es exacta la comunista puede al menos ser analizada, paso a paso con una precisión de laboratorio.

Pocas son las obras publicadas sobre este tema y menos aún las que le han enfocado con la visión auténtica de «La Guerra Revolucionaria» de Díaz de Villegas. En lengua española no se conocía, desde luego, ningún otro estudio que por la precisión del mismo ni por su extensión pueda admitir comparación con el último libro del general Díaz de Villegas.

#### GUERRA FRÍA Y GUERRA CALIENTE

En la concepción tradicional la

guerra ha sido siempre la continuación de la política por otros medios. Lo permanente, lo efectivo era precisamente la paz, seguida a veces de etapas de violencia transitoria. Un simple vistazo a la historia del mundo en los últimos cuarenta años nos demuestra que ese concepto tradicional ha dejado de ser efectivo. Basta con hacer balance de las guerras locales, motines, algaradas, alistamiento de voluntarios y de Brigadas Internacionales, envío de alijos de armas o de explosivos, etc.

Todos estos son signos de otra clase de guerra precisamente la revolucionaria, a la que los marxistas consideran como permanente. La guerra es el centro de la política, ha dicho Lenin. La guerra, pues, es sólo una parte, si bien normal de esa misma política. La estrategia militar puede ir englobada dentro de la totalidad de la estrategia revolucionaria; haya paz o guerra, la lucha, por unos y otros medios, será siempre real.

Siguiendo la nomenclatura popularizada en los últimos años, el general Díaz de Villegas examina las distintas fases de esta política: guerra fría y guerra caliente, y en primer lugar aquélla.

—Es la guerra en la que Rusia es maestra, de la agitación, las huelgas, los atentados, los sabotajes, la violencia por todo sin que la guerra campal surja; la guerra de la agresividad política, de los vetos y desplantes, de la zozobra, de la ofensa. En esta guerra, el comunismo hace gravitar siempre la amenaza de su enorme aparato militar. Aún

sin hacer actuar a éste, hace así patente su poderío. Le hace «pasar» para amedrentar hasta donde sea posible a los demás. Es la guerra, sobre todo de la propaganda, que invita al desarme de los otros. La invitación a la subversión ajena mientras aplasta el alzamiento húngaro, polaco o de Berlín oriental. Es muy especialmente la incitación de los «países no autónomos» contra el «colonialismo», no obstante Rusia detente, por la fuerza del terror, tanto pueblo libre, civilizado y progresivo. Es, en fin, eso; la guerra fría, la guerra aún sin cuajar.

La otra frase admitida por el comunismo en su lucha permanente es la guerra caliente.

—La guerra caliente, otra guerra en la paz, pero esta vez violenta, con acción de las armas, tropas y movimientos militares. El Ejército rojo soviético, no obstante, no actuará, al menos aparentemente. Facilitará, eso sí, material, técnicos y cuadros. Nacen así las «guerras chicas», locales, sin ruptura formal de hostilidades, con bajas desgraciadamente; con muchas bajas, incluso con frecuencia. Es el caso de Corea, de Indochina, etc. La sangre la dará el comunismo internacional y local. Los «patriotas» sin patria; los «voluntarios» sin voluntad; los indígenas o las oportunas «Brigadas Internacionales» de circunstancias; esto es, el Ejército rojo exterior, tan comunista como el ruso. A la Unión Soviética, naturalmente, no le afecta esta sangre, ni estas destrucciones, ni mucho menos tales horrores. Es la guerra, la norma habitual y cotidiana de su dogmática política. El Ejército rojo, a la postre, vigila, toma posiciones por si la guerra local se generalizara, pero en definitiva ello no ocurrirá más que cuando Moscú mismo lo decida. De momento parece bastarle para sus proyectos alternar «en la paz» sucesivamente las etapas de las guerras frías y de las guerras calientes localizadas, le basta con hacerse batir a los demás. Mientras tanto, proclamará sus ansias de paz, sus sentimientos pacíficos, sus deseos de poner fin a la carrera mundial de los armamentos. ¡Justamente lo que Rusia provoca! Pero todo es así de falaz en semejante propaganda.

#### «YA ES HORA DE DEJAR DE LLAMARLA GUERRA CIVIL»

—La guerra revolucionaria es la obra de un sistema; sin embargo, ¿quiénes son los hombres que más directamente han contribuido a establecer sus fundamentos y a desarrollar su acción en los últimos cuarenta años?

—Tal como debemos entender el nuevo fenómeno bélico que llamamos «Guerra Revolucionaria» no cabe buscarle antecedentes remotos, aunque use naturalmente de medios de acción parcial, conocidos, por ejemplo, de la guerrilla. La guerra revolucionaria es un fruto del marxismo; sencillamente, la proyección de la lucha de clases del orden social al internacional. Por tanto, los creadores de la nueva teo-

## AMPLIACION DE BENEFICIOS

DE los treinta millones de habitantes que, en números redondos, se estima la población española, cerca de un millón, justamente 935.000, reciben los beneficios del Subsidio de Vejez. Ahora bien: como es sabido, estos beneficios son sufragados precisamente por los propios trabajadores en situación activa, de donde resulta que existe un perceptor de Subsidio de Vejez por cada diez trabajadores de la rama general y otro por cada cinco de la rama agropecuaria.

Pero lo interesante es tener noticia que, al margen de las naturales discusiones y puntos de vista diversos en la interpretación de las grandes cifras por parte de los consejeros, lo que ha estado vivo una vez más en la decisiva sesión plenaria citada ha sido el limpio espíritu de asegurar al mayor número de compatriotas un futuro de posibilidades abiertas, resguardado de todo infortunio. Ello se traduce en la programación de los llamados «planes trienales», adecuados a las necesidades de los servicios de asistencia sanitaria, y también en el proyecto de un plan

de ambulatorios «suburbanos» o «primarios», instalados en los propios núcleos de residencia de asegurados, que habrían de contar con servicios de aquellas especialidades médicas de más frecuente uso y de amplio campo de acción. El fin de estos ambulatorios «suburbanos» no será otro sino lograr una mayor aproximación material entre los centros asistenciales y los propios beneficiarios: mejores facilidades para todos; mejor asistencia médica en consecuencia.

Estas dos metas, cuyo estudio de aplicación general a gran parte de nuestra geografía está en trance de ser llevado a la práctica (de hecho está ya complementado el primer plan trienal) ha sido el principal la mirada al futuro de la sesión plenaria del Consejo de Administración del I. N. de P. que, a los problemas de cifras y balances ha sabido anteponer, fiel a los limpios principios sociales de sus comienzos, la realidad operante de velar cada día más y mejor por la seguridad de casi siete millones de españoles y sus familias.

nica son los comunistas: Lenin, el teórico; Trotsky, el realista; los militares rojos; el «rex pa-drecto» Stalin...; pero también el chino Mao Tse Tung, que la ha enjuiciado con clarísimo acierto, y Malaparte, el autor de la «Técnica del Golpe de Estado».

El general Díaz de Villegas cita después a los hombres que se han sabido enfrentar con esta creación marxista.

—Y, naturalmente, en la contrapendiente, entre las figuras de la contrarrevolución hay que citar, en correspondencia, a mi juicio, en primer término, a Franco, que venció la subversión en la más grande y trascendente de las guerras revolucionarias, la de España—ya es hora de dejar de llamarla guerra civil, que es como no entender nada de nuestra Cruzada; a algunos extranjeros, ingleses, suizos, americanos, alemanes y sobre todo franceses. No olvidemos que Francia ha sufrido y sufre rudamente esta clase de guerra. Los «indochinos», que padecieron la trágica lección del Extremo Oriente—dirigen la política militar, de momento al menos en Francia. Por lo pronto, salvaron a su patria, reemplazando la IV por la V República y no será imposible que salven la Comunidad Francesa. Podríamos citar al efecto muchos nombres ilustres. En mi libro los recuerdo.

#### TRÉINTA Y SEIS GUERRAS EN CATORCE AÑOS

Es ya viejo en la Historia ese afán largamente proclamado por los vencedores de todas las grandes guerras de que cada una de ellas sería precisamente la última. Nunca, sin embargo, como en 1945 se repitió tantas veces esa profecía que los acontecimientos se han encargado de desmentir.

En efecto, y según cita en su libro el general Díaz de Villegas, en los catorce años de guerra fría se han producido nada menos que treinta y seis guerras calientes. La larga lista de conflictos, reproducida en «La Guerra Revolucionaria» comprende la guerra de Indonesia entre este país y Holanda; guerra civil en China; guerra en Malaya; conflicto de los guerrilleros comunistas griegos; conflictos en Cachemira, entre la India y el Pakistán; Corea; guerra de Indochina, entre Francia y el Vietnam; guerra entre Israel y la Liga Árabe; revolución en Guatemala; ídem en Argentina; revolución en Bogotá; guerra en el Sinaí, entre Israel y Egipto; campaña de Suez, entre esos mismos países, apoyado el primero por Inglaterra y Francia; guerra de Muscat y Omán entre Inglaterra y las bandas rebeldes; alzamiento nacional húngaro aplastado por Rusia; levantamientos análogos de Berlín oriental, Polonia y Rumania; guerra en Filipinas contra las bandas comunistas de la resistencia; conflictos, en el Líbano y en Jordania, con intervención de los Estados Unidos e Inglaterra; pugna por Quemoy y el estrecho de Formosa, entre las dos Chinas; guerra civil en Cuba; lucha en Kenya, entre los ingle-



José Díaz de Villegas, publicista de amplia y meditada labor

ses y las bandas del «Mau-Mau», revueltas en el Congo y en el Africa Ecuatorial francesa; conflicto chipriota; agitación en el Irak; asalto comunista al Tibet, lucha con las bandas y Ejército de Liberación de los franceses en Túnez, Marruecos y Argelia y de los españoles en Ifni y en el Sahara.

Todas han sido, según analiza Díaz de Villegas, guerras típicamente revolucionarias de las que el comunismo ha intentado conseguir extraer cuantiosos beneficios.

#### «PERO SOBRE TODO, AFRICA; ¡AFRICA EN PRIMER TÉRMINO!»

Ante este balance sangriento de los últimos años, cabe preguntar sobre las posibilidades de dirigir contra el bloque comunista una lucha de características análogas, como réplica eficaz a su acción agresiva. Una vez más la respuesta certera llega del general Díaz de Villegas.

—Desde luego que sí. Es más, todo cuanto sabemos y hemos aprendido de la defensa contra la subversión armada—la guerra

revolucionaria—se centra en este principio básico: «*Similia, similibus curantur*». «*¡Haz como hacen!*», pero naturalmente con las limitaciones obligadas de la moral y de la ética cristianas. La contrapropaganda no se puede fundar, como la propaganda comunista, en la mentira, sino en la verdad estricta. No es posible tampoco emplear los horrendos métodos preferidos por el comunismo que se llaman, por ejemplo, tortura, chequismo o terrorismo. No se olvide que lo que hay en el fondo, enfrentados en toda guerra revolucionaria es siempre la fe y la libertad, contra el materialismo ateo y la esclavitud. Es sencillamente sobre esta diferenciación básica donde debe levantarse todo el edificio de la resistencia activa y el proceso de la captación de la población, primer objetivo en esta clase de lucha.

—¿Cómo será la evolución de las principales características de la guerra revolucionaria?

—Es difícil preverla. Pero

imaginemos que ello será función del proceso de la evolución de las armas y de las nuevas posibilidades de actuar sobre las llamadas «reservas potenciales revolucionarias». Fundamentalmente, el comunismo, que es la negación más obstinada de la libertad, buscará siempre aprovecharse de los regímenes liberales para provocar su derrumbamiento desde el interior. Es capital, por ello para los países occidentales y libres, poner en forma y en completa actualidad sus leyes represivas y de seguridad. Con un enemigo como el que ahora surge contra la patria, contra la civilización, contra la libertad, y contra la fe misma es un anacronismo responder con textos legales del siglo pasado, dictados en un ambiente de liberalismo exaltado e irresponsable. Lo importante, al revés de la afirmación del revolucionario francés, es que «se salve la Patria aunque perezcan los principios».

Ante un tan sagaz observador del panorama internacional, se hace necesaria la interrogante sobre las áreas geográficas más directamente amenazadas por el morbo de la guerra revolucionaria. La respuesta de Díaz de Villegas es rápida y concisa, con un acento final enérgico.

—Todas aquellas en donde sea posible contar con un clima—espontáneo o provocado—conveniente. Pero fuera de Europa singularmente. Apuntemos Asia meridional, el próximo Oriente y muy especialmente el sudeste asiático. América. ¿Por qué no? ¿Acaso somos ciegos? Pero sobre todo Africa. ¡¡Africa, en primer término!!

—¿Puede esperarse razonablemente una relajación duradera de la actual tensión internacional?

—No lo creo. La guerra revolucionaria se inspira en la concepción comunista de la estrategia global. Cabe, no lo dudo, que Moscú ceda en su estrategia militar, pero en todo caso perseverará en la ofensividad de su estrategia social, propagandística, económica, política, etc. Para el comunismo, el concepto de paz ha sido eliminado del programa de acción. Ciertamente que habla de paz, como de democracia, de libertad..., pero justamente para indicar o pensar en hacer lo contrario. Todos los prohombres del marxismo han convenido que no puede haber paz, aunque aparentemente se brinden etapas circunstanciales de coexistencia, para intensificar la agresividad en otros aspectos.

#### LA LECCION DE MAO

Página a página de su libro, Díaz de Villegas analiza minuciosamente cada una de las características de la guerra revolucionaria, tanto en el ataque como en la defensa, en su relación con los conflictos clásicos o en la importancia del arma psicológica.

Hablamos de una de las armas más eficaces del comunismo, el «frentepopulismo» lanzado por Jorge Dimitrov. Es entonces

cuando el general explica las raíces de esos frentepopulistas, eternamente engañados por los soviéticos.

—Curiosamente el «homo sapiens» es el único ser que tropieza dos veces en el mismo obstáculo. Su cacareada sabiduría no llega hasta el punto de hacerle advertir el peligro. El «kerenskysmo» es un fenómeno viejo y triste en la historia del mundo. Naturalmente, no ha faltado en España. Desde los magnates de nuestra política de abril de 1931 —con la única exclusión, posiblemente de La Cierva— hasta el «nicetismo», «portelismo», etc., el proceso es bien conocido para que tratemos de recordarle. En definitiva estamos ante lo que Mao llama «El camino de Yenán», el plan de los que pretenden cambiar las cosas en su exclusivo provecho y que terminan luego irremediablemente ante el paredón o en el destierro. ¡Atención a los que dicen que nunca pasa nada! O a los bobos, o al revés demasiado listos que se creen dueños de la situación cuando a la postre son mejores juguetes de ella.

El general Díaz de Villegas prosigue desarrollando su tesis sobre el extendido fenómeno del «frente-populismo».

—Según la magistral lección de Mao —magistral desde el punto de vista revolucionario, naturalmente— siempre es posible imaginar una coalición de desplazados, fracasados, resentidos, sedientos de tierra —¡para venderla luego!—, políticos sin clientela, oportunistas, fatuos, arrivistas, trasnochados, ilusos, simples «snobs», tarados y hasta de extremistas para constituir un bloque disidente. Tal es la teoría del frentepopulismo de Dimitrov. ¡Ganada la batalla no hay sino que eliminar a los vencidos! ¡Y a los aliados! El proceso no falla.

—¿Es posible confiar en que con medidas de simple contención del imperialismo soviético se derrumbe éste algún día a consecuencia de rebeliones nacidas en los países satélites y en la propia Rusia?

—El mundo occidental libre deberá contar en su día con lo que a nuestra vez pudiéramos llamar las «reservas potencias antirrevolucionarias», con la fe en Dios, en la libertad y en la paz de masas ingentes de los pueblos de más allá del «telón de acero». Pero para derrumbar el edificio levantado por el nuevo Moloch. —¡no hay que engañarse!— será menester empujar antes...

—¿Podría ocurrir algo semejante en China?

—El caso chino no es esencialmente distinto. Aquí el problema agrario juega un capitalísimo papel.

—¿Puede obligar algún día a la U. R. S. S. la presión de Occidente a abandonar su dominio sobre algunas de las naciones que hoy esclaviza?

—Podrá ser posible en algún caso aislado. Lo fue en Austria. Pero sólo con carácter excepcional. Tenemos ante nosotros, ahora mismo, la tragedia doble de

Alemania y de su capital, Berlín. Rusia no cederá nada espontáneamente. Stalin lo dijo: «El comunismo insiste siempre en el logro de sus objetivos y si fracasa cien veces probará fortuna la ciento una...»

—¿Ha acometido realmente la U. R. S. S. la realización de la guerra revolucionaria contra Tito?

—Toda circunspección a este respecto está justificada. Ello al margen, lo que pase dependerá, tanto al menos, de Krustchev como de Tito... ¡Y de los demás! No es extraña al problema la propuesta soviética de desatomizar el área adriático-balcánica.

#### SUICIDIO COLECTIVO

En torno de esta entrevista ronda una pregunta, quizá la de más difícil respuesta, pero desde luego la misma que se han hecho a sí mismos en estos últimos años millones y millones de seres humanos.

—¿Es inevitable la tercera guerra mundial?

Díaz de Villegas responde con un rotundo no; después, pausadamente, explica su negativa.

—Es cierto que la guerra puede estallar sin duda porque la política mundial no tiene otra salida, y como decía nuestro Melo: «La guerra es el remedio de las cosas sin remedio.» Puede surgir por cualquier incidente. La primera conflagración mundial la motivó el asesinato de un príncipe en Sarajevo. La segunda el pasillo de Dantzig. ¿Y quién se acuerda ya de estas cuestiones? La guerra, incluso, la puede provocar una difícil situación interna, no imposible, de Rusia.

Y después de esta puerta abierta a todo lo imponderable, lo imprevisto o a la simple casualidad, Díaz de Villegas expone su opinión autorizada.

—Mas de momento lo más probable es que la guerra grande no estalle. Las armas atómicas la convertirían en un «suicidio colectivo». La guerra química y bacteriológica, supuesto eliminado el factor atómico, llevarían a conclusión idéntica. A sabiendas de que no se puede ganar, es dudoso que en le Kremlin quieran desencadenar la guerra. Los hechos, hasta el momento al menos, parecen confirmar esta verdad. Pero, por otra parte, ¿para qué quiere Rusia la guerra grande si la pequeña, la revolucionaria, se le brinda tan oportunamente? Le hace con sangre y dinero de otros; en territorio no propio, por cuenta ajena y donde le conviene. De este modo singular cincuenta guerras, más o menos locales y siempre revolucionarias, han ganado para el comunismo en catorce años, los que van desde la última conflagración, dominar la cuarta parte de las tierras del mundo y la tercera de la humanidad.

Guillermo SOLANA



# ESCAPARATE DE NUESTRO COMERCIO EN LA FERIA INTERNACIONAL DE CHICAGO



## ARTICULOS ESPAÑOLES PARA EL CONSUMIDOR NORTEAMERICANO



AL fondo del gran saco del Lago Michigan, en el corazón de los Estados Unidos de Norteamérica, casi a cuatro mil kilómetros de la costa atlántica a través del complicado periplo de la nueva ruta marítima de los grandes lagos, se levanta el alto perfil de rascacielos de Chicago, la monumental ciudad que hace el número siete en las del planeta por su censo de habitantes y la segunda entre las norteamericanas; sus seis millones y medio de almas sólo Nueva York los rebasa.

Chicago sonaba en el mundo por lo ingente de su población, por

Las aceitunas preparadas es uno de nuestros primeros productos de exportación en los que está interesado el consumidor americano



Una oficina de turismo ha estado abierta en la Feria Internacional de Chicago. Horas después de la apertura oficial de la misma se habían despachado numerosos pasajes para visitar España

sus grandes fuentes de producción y por lo que representaba como puerto mercantil en su mediterráneo de los Grandes Lagos que comparten Canadá y EE. UU. Pero sus productos elaborados, sus materias primas llegaban a Europa o a los lejanos mercados de Oriente confundidos siempre con el «Made in U. S. A.» general. Chicago estaba cerrado para el mundo comercial de allende las fronteras del país. Sus únicas salidas eran Boston y Nueva York en el Atlántico y los excesivamente alejados de San Francisco y Olympia en el Pacífico.

Mas, de la noche a la mañana, hace sólo un mes cuando el Presidente Eisenhower, en presencia de Isabel II de Inglaterra, oprinio la palanca que ponía en funcionamiento las grandes esclusas que

llevan sus nombres en el canal del río San Lorenzo, al momento los Estados Unidos de Norteamérica alargaban su perímetro de costas en unos cinco mil kilómetros más.

Los centros comerciales de la avenida Michigan, los rascacielos émulos de Nueva York, que alojan cientos de oficinas distribuidoras y receptoras de productos de todo el centro de los Estados Unidos, al momento entraban en comunicación con los consulados y Cámaras de Comercio de la mayoría de los países.

#### TRAS EL ÉXITO DE NUEVA YORK, LA CONQUISTA DE CHICAGO

SeSENTA y cinco banderas, entre ellas la de España, fueron izadas en el monumental pórtico del

gran recinto de la exposición. Nuestra Patria concurría sólo como experiencia, a manera de sondeo a la vista de las grandes posibilidades mercantiles de los siete estados del centro norte de los Estados Unidos, abiertos al mar con la nueva ruta marinera. En verdad, todas las esperanzas habían sido puestas por nuestro país en la Feria de Nueva York, en aquellas fechas en su pleno auge, Cada día las ventas españolas eran superadas, siendo necesario hacer urgentes pedidos a España de nuevos productos para reemplazar a la gran demanda de los compradores norteamericanos.

Por ello, por considerarse la Feria de Chicago sólo a manera de sondeo comercial, sólo se dispuso de una superficie de «stands» de unos 2.000 pies cuadrados, mien-





Las manufacturas de piel, juguetería y demás productos de artesanía han logrado un alto índice de ventas en la gran ciudad del centro-oeste norteamericano

tras que en Nueva York se contaba con unos 200 más. Además, 18 «stands» de los presentados en Nueva York se consideraron no merecedores de ser trasladados a la ciudad del lago Michigan, ya que ofrecían productos que no se esperaba tuvieran aceptación de los consumidores del centro norte de los Estados Unidos. Era preferible experimentar en sólo un grupo de productos que «a priori» se indicaban como los más idóneos para ser introducidos y esperar después los resultados del sondeo.

Novientas mil personas se calcula recorrieron dos pabellones y «stands» de los sesenta y cinco países expositores, entre ellos, naturalmente, los de los propios Estados Unidos, que ofrecían un verdadero «alarde» de potencial económico. Como queda indicado,

Chicago es hoy por hoy, antes que nada, al margen de las excelentes posibilidades exportadoras e importadoras que presenta, un primerísimo centro de la economía propia del país.

El éxito de la Feria, en general, ha sido superior a lo previsto en todos los sentidos. Los organizadores han quedado sorprendidos no sólo del número y variedad de productos expuestos por los sesenta y cinco países, sino principalmente de los altos índices de compra registrados. La consecuencia inmediata ha sido el acuerdo de construir un gran palacio de exposiciones para 1961, a fin de continuar indefinidamente este tipo de certámenes internacionales, relativamente nuevo en los Estados Unidos, ya que la industria nacional, hasta la fecha, sin margen al

aparente de competencia, abastecía prácticamente el vasto mercado interno.

Nuestra Patria ha sido, con toda certeza, uno de los países más favorecidos por el interés de los compradores norteamericanos. Lo que representa el sondeo de Chicago—sondeo que por otra parte se ha convertido en un excelente negocio para nuestra economía—nadie por el momento puede predecirlo, por lo mismo que nadie es capaz de calcular hasta dónde puede cambiar la economía de siete estados de la Unión la nueva vía marítima del San Lorenzo.

#### UNA NUEVA POLITICA DE FERIAS

Con la Feria de Nueva York del pasado año España estrenó

una nueva política, más eficaz y de inmediatas repercusiones en nuestra balanza de pagos, en su participación a certámenes comerciales internacionales, que ahora ha tenido sonado éxito en Chicago.

Frente a las abundosas muestras en los «stands» de la variadísima serie de nuestros principales productos, destinadas a crear un clima de opinión favorable hacia nuestro país, se ha impuesto ahora el criterio de sólo ofrecer aquello que ofrece posibilidades de venta en la zona comercial de la que es centro una Feria.

Tanto en la recientemente clausurada Feria de Chicago como en la anterior de Nueva York, este criterio en los certámenes mercantiles internacionales, mantenido por la Dirección General de Expansión Comercial, del Ministerio de Comercio, ha conseguido el amplio éxito que todos esperaban. Éxito que, por otra parte, elude el concepto de exposición clásica ya que siempre en los pabellones de las citadas Ferias se dio amplio recado de lo más señero de nuestra economía.

El gran éxito de la participación española en la Feria de Chicago ha sido precisamente el haber sabido escoger favorablemente los productos que merecerían ser expuestos. A una exposición en el primer país de productos de automóviles y tractores del mundo se pueden llevar a los «stands» vehículos de esta clase, pero, naturalmente, no con ánimo de venderlos, sólo con fines de muestrario y propaganda que ponga bien a las claras ante los ojos del visitante el alto índice industrial alcanzado por nuestra Patria. Nada más.

En consecuencia, en los «stands» españoles de la Feria de Chicago se dio importancia de primera magnitud a productos nacionales que no son ni mucho menos los primeros entre los más reveladores de nuestro crecimiento industrial, sino precisamente los que más podían interesar a los posibles nuevos consumidores. Algunos de estos productos son originarios de localidades españolas precisamente y no excesivamente dotadas económicamente. Pueblos a los que se les busca sanamente solución de manantiales de riqueza en la nueva hora que respira nuestra Patria. Y precisamente la feliz coincidencia de la

Feria de Chicago, lo mismo que la de Nueva York, ha venido a prestarles los mercados que urgían sus productos típicos.

#### MAS DE CUATRO MILLONES DE DOLARES EN VENTAS

En total, la cifra de ventas de productos españoles en la Feria de la segunda ciudad norteamericana ha ascendido a cuatro millones doscientos noventa mil dólares, lo que equivale a casi doscientos cincuenta y siete millones y medio de pesetas en la nueva paridad de la peseta vigente, según información facilitada por la oficina de la Cámara Española de Comercio de Chicago.

La primera partida española que alcanzó mayor índice de demanda fue, lo mismo que en la Feria de Nueva York de semanas anteriores, las escopetas de caza. Seiscientos treinta y dos mil dólares alcanzaron las ventas de esta importante partida de nuestros productos, lo que no deja de ser un dato sumamente revelador. La fama de la artesanía industrial española sigue viva, como se ve, en el gran público norteamericano. A nadie se oculta que la fabricación de escopetas de caza exige, a la par que una pujante industria siderúrgica suministradora de aceros de excelente calidad, expertos en el modelado de piezas que sepan elevar a la dimensión de verdadero arte industrial su técnica.

El nuevo momento industrial de nuestra Patria, en consecuencia, ha venido a redimir de una vez a la ilustre industria de fabricación armas de caza, cuyos éxitos bien patentes están en la Feria de Chicago de hoy. La cifra de 632.000 dólares es de por sí bastante elocuente de cómo el exigente comprador norteamericano —el primero del mundo en este sentido por su alto nivel de vida y poder adquisitivo— han sabido valorar a las armas fabricadas en España, que a una calidad técnica de primera clase unen siempre una bella presentación que sabe adornar la mejor artesanía clásica.

Las partidas que siguen a las escopetas de caza en la Feria de Chicago son los materiales de oficina y laboratorio, herramientas y cerrajería, con un total de 550.000 dólares, productos que igualmente

ponen de manifiesto la pujante hora española, que puede ofrecer en algunos casos productos elaborados capaces de competir con la gran producción masiva en serie de las fábricas norteamericanas. No hay que insistir en la exigencia de los estadounidenses para todo cuanto signifique adquisición de manufacturados, precisamente por ser su país el primero en el mundo en lo que hoy ha sido dado en llamar por los técnicos «industria ligera», es decir, industria de elaboración de pequeños objetos.

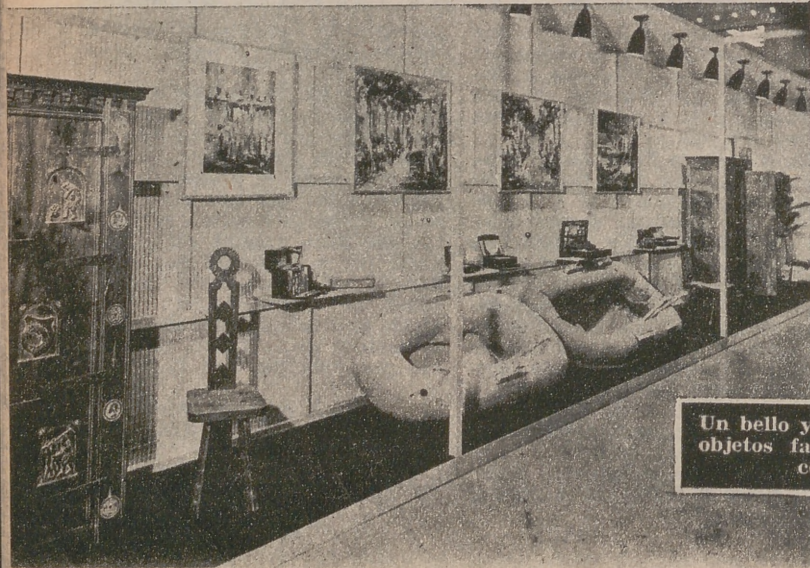
Cajas para ventiladores y acondicionadores de aire, importantes en junto, 1.050.000 dólares; lámparas diversas por valor de 57.000 y azulejos de la mejor artesanía española, han sido también objeto principal de compra en la Feria de Chicago por un importe, la última partida de 180.000 dólares. Corresponden los azulejos, principalmente, a productos elaborados de Onda (Castellón de la Plana). Sobra indicar en cuánto podrá prosperar este pueblecito del Levante español de afianzarse el ahora estrenado mercado de Chicago.

Una partida de las ventas en Chicago que revela, a la par de la estima del público consumidor norteamericano por los alimentos españoles, una fe absoluta en nuestra industria frigorífica, son las ventas de mariscos congelados de Huelva, principalmente del pueblecito pesquero de Ayamonte. Precisamente 520.000 dólares han correspondido a esta partida, que fue ofrecida en nuestros «stands» tras superar la exigente oficina sanitaria norteamericana. Bien sabido es en el mundo mercantil las rigurosas condiciones de salubridad exigidas en toda importación de artículos alimenticios en los Estados Unidos.

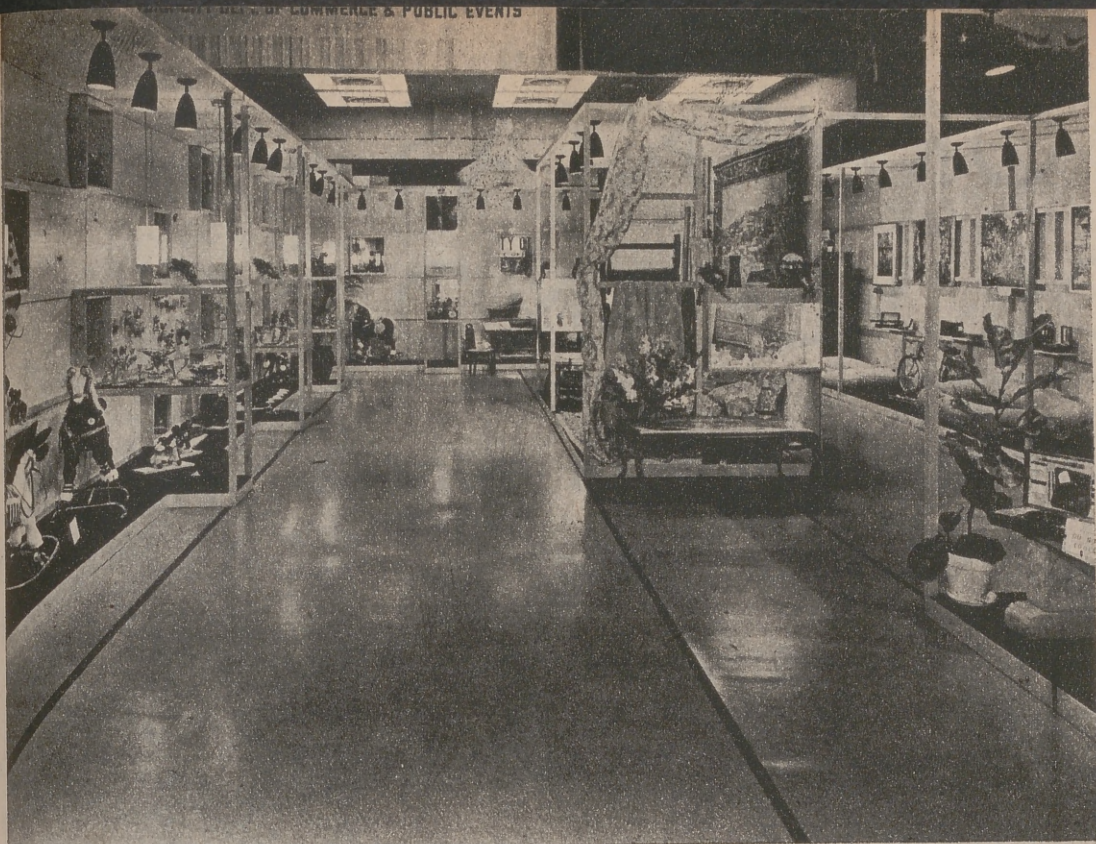
#### LA MEJOR ARTESANIA ESPAÑOLA

Otras partidas han sido los artículos de elaborados de piel procedentes de Ubrique (Cádiz); alfombras de lana de Lorca y de la Alpujarra (105.061 dólares); esterres de esparto de Orevillente (19.800); cerámica de Gerona (57.450); artículos de hierro forjado y alambre (17.700), así como otros diversos por un importe total de 4.300 dólares.

Finalmente, partidas de tejidos diversos, confecciones, muebles, bisutería, juguetes, bolsos, alpargatas, medias y calcetines, etc., cuya cifra global supera los 700.000 dólares. Han tenido igualmente, como se ve, excelente acogida en Chicago. Quizá la partida más interesante, la que se presta a mayor consideración, es la venta de flores artificiales de plástico, por valor de 43.000 dólares, que pone bien de manifiesto hasta dónde se cotiza la mano de obra española, que compite precisamente con la del país que, sin ningún género de dudas, ha sabido colocarse a la cabeza de los manufacturados de productos sintéticos, la vasta gama de materiales que hoy conocemos



Un bello y claro sentido de la exposición de objetos facilita siempre en toda feria las compras de los visitantes



Muebles que saben jugar lo clásico con lo moderno, cuadros y productos de plástico, fueron expuestos, logrando gran venta en la Feria de Chicago

con el nombre genérico de plásticos.

La lección que arrojan las ventas en Chicago es, en consecuencia, del mayor alcance para la economía española. Baste tener en cuenta que sólo las ventas realizadas en la partida de armas de caza superan en un 50 por 100 los pedidos hechos en firme por las operaciones M-1 y M-5. En cuanto el público norteamericano ha podido conocer por sus propios ojos la calidad de los elaborados españoles, ha impuesto bien a las claras su criterio, rebasando todo cálculo de importación estimado por sus propios técnicos gubernamentales.

Pero, además de todo esto, la Feria de Chicago ha servido también para fijar una serie de contratos de suministros de materiales españoles a Norteamérica, entre los que figuran una partida por más de medio millón de dólares, de accesorios para maquinaria agrícola y un contrato para la construcción de yates deportivos en nuestros astilleros, a entregar en tres años, por un importe total de cuatro millones de dólares, unos veinticuatro millones de pesetas. Se sabe que estos yates contratados pertenecen a diversos tipos que oscilan entre los 60 y 117 pies de eslora. La pujante industria española de construcciones navales tan acreditada se ha apuntado también un gran tanto en el mercado internacional de la capital del lago Michigan.

No obstante este gran éxito de España en la Feria de Chicago, que de por sí hubiera justificado

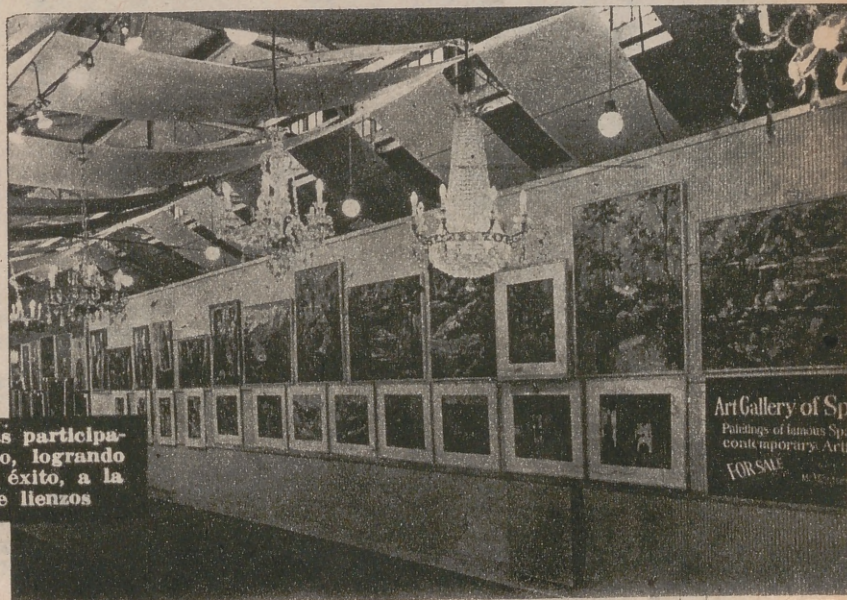
todo intento de salida y exposición de productos, lo importante es, como a nadie se oculta, el nuevo horizonte que se abre a nuestra Patria en la población de la zona norte del oeste estadounidense. A las importantes cifras de ventas hay que añadir lo que en el mundo de los negocios tiene un valor decisivo: la propaganda realizada, la información, los contactos que han cuajado en el nombramiento de delegados y representantes de las casas españolas en todo el Medio Oeste americano.

Las posibilidades de ventas abiertas por el nuevo canal del río San Lorenzo afectan, en consecuencia, notoriamente a España. Si nuestra producción artesana y manufacturera lograra afirmar la baza ahora plantada en todo el Medio Oeste americano, gracias principalmente a pro-

ductos que no son precisamente de vital necesidad para nuestro desarrollo económico interno, tal vez pudiera pensarse en una balanza de pagos más nivelada con los propios Estados Unidos. El importe de productos americanos que anualmente ingresan en España oscila en los 280 millones de dólares, pero en virtud de los nuevos créditos abiertos por los organismos internacionales a nuestro país, esta cifra se verá duplicada e incluso triplicada en el curso de los próximos años.

En consecuencia, se impone un mayor índice de ventas españolas en contrapartida. La semilla ha sido echada y los primeros frutos han sido obtenidos al momento. Nadie puede calcular los resultados de las próximas cosechas.

Federico VILLAGRAN



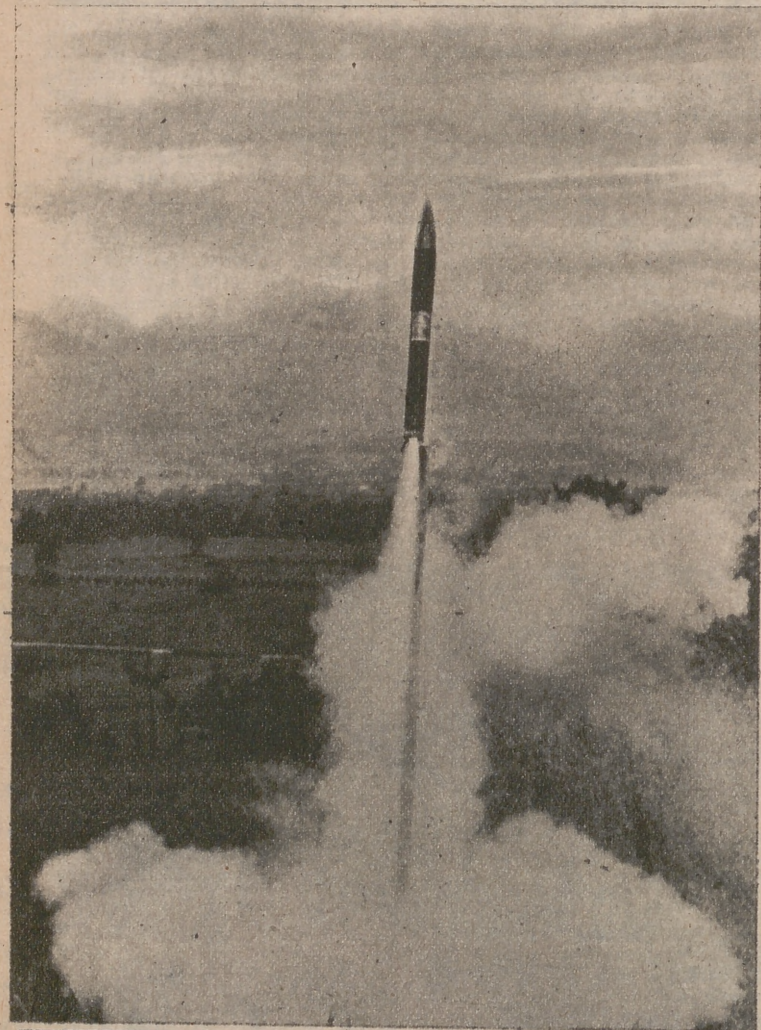
Varias galerías de arte españolas participaron en el Certamen de Chicago, logrando para nuestros pintores un gran éxito, a la vista de la gran demanda de lienzos

Art Gallery of Sp  
Paintings of famous Sp  
contemporary Art  
FOR SALE

# TORMENTAS DE VERANO

Trabajos científicos para eliminar el peligroso fenómeno meteorológico

COMO DEFENDERSE DE LOS ACCIDENTES DEL RAYO



Lanzamiento de un proyectil dirigido en Chiemgau (Alemania) para deshacer una granizada y convertirla en lluvia beneficiosa

EL año pasado—1958—las 1.538 estaciones que componen la red de información del Servicio Meteorológico Nacional observaron en España, en el período conocido por año agrícola, la cantidad de 11.540 tormentas y se oyó el trueno durante trescientos diez días del año, lo que representa el 85 por 100 del total.

Sin embargo, los técnicos correspondientes dictaminaron que no fue un año demasiado tormentoso. Porque tormentoso—rayos, truenos y granizo—, tormentas de verdad, el que estamos viviendo en estos días concretamente, el cual, a juzgar por las tormentas registradas hasta ahora, será, sin duda, uno de los más caracterizados en este aspecto desde hace mucho tiempo.

Duero y Ebro son, por lo general, las cuencas más tormentosas, seguidas de Cantabria. El año pasado las dos primeras vinieron a totalizar cada una las 3.664 y 2.731, respectivamente; este año dichas cifras se habrán elevado con notoriedad.

Por el contrario, Canarias y Galicia son las regiones menos afectadas por todo el aparato tronante de las nubes.

El año pasado fue el día 9 de junio el más tormentoso, ya que registró nada menos que tormentas en 358 estaciones de 29 provincias, siendo Cuenca la que más observó en dicha fecha.

Las tres provincias que tuvieron más días de tormenta fueron Zaragoza, con ciento veinticinco; Burgos, con ciento doce, y León, con ciento siete. El mayor número de tormentas observadas correspondió a Huesca con 908, seguida de Zaragoza, con 856, y Cuenca, con 545. Donde tronó más fue en Santander, con 23 tormentas por estación.

## LA DESGRACIA DE LA CHISPA ELECTRICA

La tormenta sería un fenómeno espectacular y bonito si no llevase aparejado la desgracia de la chispa eléctrica y del granizo.

La primera trae consigo, en tristes casos, la muerte de seres humanos y, en otra escala, los posibles incendios; el segundo origina pérdidas en las cosechas, que si no tan fatales como la muerte de un hombre, sí representan grave quebranto económico.

Desde 1941 se vienen publicando las estadísticas de los muertos por rayo en España. Desde 1941 hasta el mes de septiembre de 1958 han sido fulminados por rayo novecientos cuarenta y ocho hombres y doscientas catorce mujeres, lo que hace un total de 1.162 defunciones por chispa eléctrica.

Los dos peores años fueron 1949, con ciento cuatro varones y veintiocho mujeres, y 1955, con noventa y nueve varones y treinta y cuatro mujeres fulminados por rayo.

En cambio, los años mínimos resultaron los de 1946 y 1948, en los cuales el total de fallecidos por esta causa de muerte fue de treinta y cuatro y treinta y tres, respectivamente.

En cuanto a la distribución por sexos sigue siendo el masculino, en todos los años, el más afectado, consecuencia lógica de ser los hombres los que realizan casi todas las faenas del campo.

El año 1957, último completo que inserta el Calendario Meteorológico, editado por el Servicio Meteorológico Nacional, tuvo como día más luctuoso el 1 de mayo, con tres muertes.

Las horas más corrientes en

que ocurren estos fatales hechos suelen ser de las diecisiete a las veintiuna, aunque hay casos como las tres de la mañana, las siete de la mañana y las doce de la noche.

Naturalmente, sin embargo, comparando el total de defunciones anuales de toda la población española con el de los muertos por rayo, este hecho ha de ser considerado, en términos probabilísticos, como un «suceso raro», es decir muy poco probable de que ocurra. No obstante, sucede, y para evitarlo hay que tomar las debidas precauciones, igual que cuando se está enfermo se pone uno en manos del médico, se opera o se ingieren las medicinas oportunas. En este caso, los meteorólogos y sus consejos son los doctores y los medicamentos.

## CONSEJOS PARA EL CAMPO

Empecemos por el campo, ya que allí tienen lugar, generalmente, la mayoría de los accidentes por rayo.

En primer lugar, cuando hay tormenta, con aparato eléctrico, NO REFUGIARSE NUNCA DEBAJO DE UN ARBOL AISLADO NI EN EL INTERIOR DE UNA CHOZA. El rayo busca físicamente un vehículo conductor que lo lleve a tierra. Los salientes puntiagudos—árboles solitarios y chozas cónicas—constituyen una especie de imanes del rayo y si a su lado o debajo de ellos existe un hombre, al caer la chispa, perecerá electrocutado. Es menos peligroso refugiarse en un bosque que en un solo árbol, en medio de la llanura.

Otra cosa que NO debe hacerse: REFUGIARSE DEBAJO DE LOS CARROS. Los carros, con sus llantas de hierro, constituyen

también medio de atracción de la chispa eléctrica, ya que el metal, como todo el mundo sabe, es un excelente conductor de la electricidad. Por eso, el carro con llantas de hierro atrae al rayo y constituye un grandísimo peligro para los que se cubren debajo del armatoste campesino.

LOS RIOS DE LOS VALLES ALTOS DE LAS CORDILLERAS SON ZONAS MUY PELIGROSAS por análogos razonamientos de atracción eléctrica. Hay, pues, que alejarse de ellos en cuanto se adviertan señales de inminente tormenta.

LAS BOCAS DE LAS CUEVAS SON TAMBIEN LUGARES DE PELIGRO. En efecto, al salir aire caliente del orificio se crea en la atmósfera un campo eléctrico que atrae al rayo; éste cae en él y por la proximidad a la cueva penetra en ella, electrocutando a todo lo que se encuentre en su interior.

NO HAY QUE REFUGIARSE DEBAJO DE LAS CABALLERIAS. Primero porque constituyen objetos salientes en la llanura; segundo, porque se convierten en excelentes conductores de la electricidad, ya que están mojadas y como llevan herraduras de metal constituyen un medio apropiadísimo para que la chispa eléctrica pase por ellas a la tierra, y tercero—aunque esto es más raro—, dado que apoyan sus patas en puntos relativamente distantes entre sí, esta distancia crea en la tierra diferencia de potencial y puede surgir de la misma tierra una descarga eléctrica de efectos mortales.

TAMPOCO DEBE UNO ARRIMARSE O GUARECERSE AL LADO O TRAS UNA PARED O ROCA, ya que al mojarse éstas y ser objetos prominentes se con-



**Ha pasado la tormenta y el peligro. Sobre los restos del árbol partido por el rayo juegan los niños**

vierten en atractivos de la electricidad.

**LO QUE HAY QUE HACER**, si le sorprende a una persona una gran tormenta **EN EL CAMPO ES SENTARSE EN EL SUELO, EN FORMA ACURRUCADA, LEJOS DE ARBOLES, CHOZAS, CABALLERIAS O PEÑASCOS**. Lo único que sufrirá uno es una mojadura, pero los peligros del rayo habrán desaparecido

#### **CONSEJOS PARA EL PUEBLO O LA CIUDAD**

**DENTRO DE LAS CASAS**—de campo o de ciudad—**HAY QUE CERRAR LAS PUERTAS DE ENTRADA Y LAS VIDRIERAS. NO HAY QUE ACERCARSE A LAS CHIMENEAS NI PISAR LOS SUELOS HUMEDOS O CON CALZADO MOJADO.**

Las razones de las advertencias anteriores son semejantes a las que se expusieron en el caso de las chozas. El aire caliente que sale de las casas, por las puertas abiertas, ventanas o amplias chi-

meneas, ioniza la atmósfera, creando una zona especialmente apta para la descarga eléctrica.

Por esta misma razón **NO SE DEBE PERMANECER EN LAS PUERTAS O PORTALES DE LAS CASAS, VIENDO LA TORMENTA**. La puerta o portal en este caso, hace el efecto de abierta boca de aire caliente.

Por tanto, **LO MEJOR**, si uno está dentro de casa, **ES CERRAR PUERTAS Y VENTANAS, SENTARSE EN UNA SILLA DE MADERA O SOBRE UNA PLANCHA O AISLADORES DE VIDRIO O GOMA, EN UNA HABITACION CERRADA** y esperar a que pase el fenómeno atmosférico. Tendrá un calor, si es verano, pero tendrá también la seguridad de que no constituye punto de atracción para la electricidad tormentosa.

Por lo que respecta a coches y trenes, la seguridad es grande si **EN LOS AUTOMOVILES Y FERROCARRILES SE CIERRAN TOTALMENTE LAS VENTANILLAS Y SE BAJA LA ANTENA DE LA RADIO, EN LOS PRIMEROS.**

En los coches, al cerrarse los cristales y estar el vehículo apoyado totalmente sobre llantas o neumáticos de goma, se convierte en un objeto aislado eléctricamente y la chispa no le busca como medio conductor, para llegar a tierra.

En los ferrocarriles, la propia armazón, junto con la amplísima toma de tierra que son los carriles, surte análogos efectos.

Estos son, pues, los consejos para el caso de tormentas en el campo y la ciudad.

Estadísticamente, las tormentas—mejor dicho, el número de rayos caídos—es mayor en el campo que en las grandes poblaciones. Ello se explica porque el área de las poblaciones, comparada con el total campesino, es evidentemente muy pequeña. También algunos opinan que el enrarecimiento del aire urbano actúa como una especie de aislante eléctrico, contandole, además, con el número de pararrayos y puntas elevadas que sirven de defensas para la vida del hombre en las ciudades.

#### **MEDIOS MECANICOS DE LUCHA: LA LLUVIA ARTIFICIAL, LOS CANONES GRANIFUGOS Y LOS PROYECTILES DIRIGIDOS**

Los hombres, en su deseo de evitar males funestos derivados de las tormentas, han puesto en práctica una serie de medios mecánicos contra aquéllos, que todavía, sin embargo, no tienen lo que se llama «base científica» en la opinión de los expertos en la materia.

No obstante, algunas veces surten sus efectos beneficiosos, y por ello se emplea.

Uno de ellos es la lluvia artificial. Se trata de convertir en lluvia el agua de las nubes, evitando que granice, con el consiguiente aparato eléctrico y sonoro. Para esto se utilizan los vapores de yoduro de plata; vapores que, como resultado de una combustión terrena, ascienden a la atmósfera chocan con la nu-

# ESPECIALISTAS FEMENINOS

La profunda transformación que en el orden didáctico opera la Enseñanza Laboral no podía quedar al margen del concurso femenino. La mujer española—que ha estado siempre presente en las grandes modificaciones de estructura que se han logrado en nuestro país—no podía quedar, esta vez, fuera de la gran revolución educacional que se opera en nuestros días.

A la siembra de Institutos Laborales por las cabezas de partido y ciudades importantes, con modalidades adaptadas a cada comarca, sigue ahora la ramificación femenina de esas enseñanzas.

Si la mujer española conquistó, hace tiempo, la Universidad y si la nave industrial ha sido, desde tan antiguo, también por ella conquistada, tiempo era ya de que se conjuntasen esas dos conquistas femeninas con la irrupción de la mujer en la Enseñanza Laboral.

Ahora en la Institución de Formación del Profesorado de Enseñanza Laboral se organiza un curso para transformar bachilleres universitarios en bachilleras laborales superiores de la especialidad de torno y fresa. Un curso en el que apoyándose en el nivel teórico alcanzado ya por las alumnas les ofrece la oportunidad de lograr el profesorado laboral femenino.

Aquella frase, amarga y decimonónica de que la mujer española sólo podía ser madre, reina o estanquera queda desmentida en nuestros tiempos en que la inmensa mayoría de las actividades

profesionales cuentan con el concurso femenino, en un mismo plano de igualdad que los hombres, en gran parte de los casos.

Sin grandes alardes feministas, de trasnochada estridencia, las mujeres de España han visto abiertas nuevas posibilidades profesionales. Incluso el Servicio Social obligatorio es un medio de dignificación femenina y una preparación eficaz para el matrimonio y la maternidad en el aprendizaje de labores, cocina y puericultura.

Como una añadidura—que llega hasta los más apartados rincones de nuestro país—están las cátedras ambulantes, las misiones culturales... para la mejor formación de la mujer española que tiene hoy abiertos amplios caminos profesionales y siente la llamada de la sociedad a misiones tan elevadas como las de asistencia social, en las que la mujer realiza cometidos de verdadera enfermera del cuerpo del trabajo.

Y ahora se llama también a la mujer a la Enseñanza Laboral, en la que las modalidades femeninas tienen bien poco que ver con los talleres de costura o los repujados y las filigranas de escuela de artes y oficio.

El torno y la fresadora se consideran también cometidos profesionales de la mujer, que es aún más capaz que el hombre para los trabajos de precisión mecánica.

A título de experiencia se convoca un curso de transformación para las bachilleras universitarias que sientan vocacionalmente, la enseñan-

za laboral. Es preciso formar primero los cuadros de profesorado, antes de que la población escolar femenina comience a marchar por la anchoa vía de la enseñanza técnica y laboral.

Con la tecnificación de la enseñanza se espera lograr el gran material vivo que hace necesario la implantación de nuevas industrias; pero esa transformación de la enseñanza lleva también a un cambio en la mentalidad y a la creación de un tipo humano nuevo que no considere al trabajo de manos como un desdoro para la inteligencia.

Es una medida de urgencia esa de la transformación de bachilleres universitarios en bachilleras laborales de grado superior; algo así como la captación de las aguas de un río, que se desvía de su antiguo cauce teórico para hacerle entrar en la dirección laboral. Pero una medida necesaria antes de que la gran corriente sea regulada por cuadros femeninos, bien formados en la nueva enseñanza.

La mujer es necesaria en la España del trabajo y en la de la enseñanza laboral que capacita para éste. Necesaria a la gran transformación de nuestro país desde sus mismas raíces educacionales.

Y no como simple espectadora es precisa la mujer, sino con rango profesoral y directivo de esa labor, de desbrozamiento de un camino grande, hasta ahora inexplorado, que tiene que llevarnos, indefectiblemente, hacia objetivos de prosperidad y justicia social.

be y producen la conversión en lluvia de la misma.

Otro método es el de los cañones granfuegos y el de cohetes especiales. Con proyectiles adecuados, según sus inventores, se bombardean los centros tormentosos y se deshace el peligro. Uno de los más ardientes defensores de este sistema es el general Ruby, militar francés retirado, que ha ensayado múltiples veces su sistema en las zonas pirenaicas y alpinas, unas veces favorablemente, otras con signo adverso. Últimamente los alemanes han empleado como vía de experimento los proyectiles dirigidos.

La conjura de las tormentas, pues, viene siendo objeto de innumerables investigaciones, discusiones, trabajos y Congresos. De ellos seguramente, y tal vez en plazo no lejano, tan peligroso fenómeno meteorológico quedará eliminado.

Pero, hoy por hoy, lo prudente es atenerse a la ciencia de los meteorólogos sobre la tierra. Y seguir sus instrucciones, que ellos son los médicos de las nubes.

José María DELEVTO

Tormenta en la ciudad. Los coches avanzan bajo una cortina de agua en las calles casi convertidas en ríos



# EL ESPAÑOL

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Precio del ejemplar: 3,00 ptas. - Suscripciones: Trimestre, 38 ptas.; semestre, 75; año, 150



## TORMENTAS DE VERANO

TRABAJOS CIENTÍFICOS PARA  
ELIMINAR EL PELIGROSO  
FENÓMENO METEOROLÓGICO

COMO DEFENDERSE DE  
LOS ACCIDENTES POR RAYO